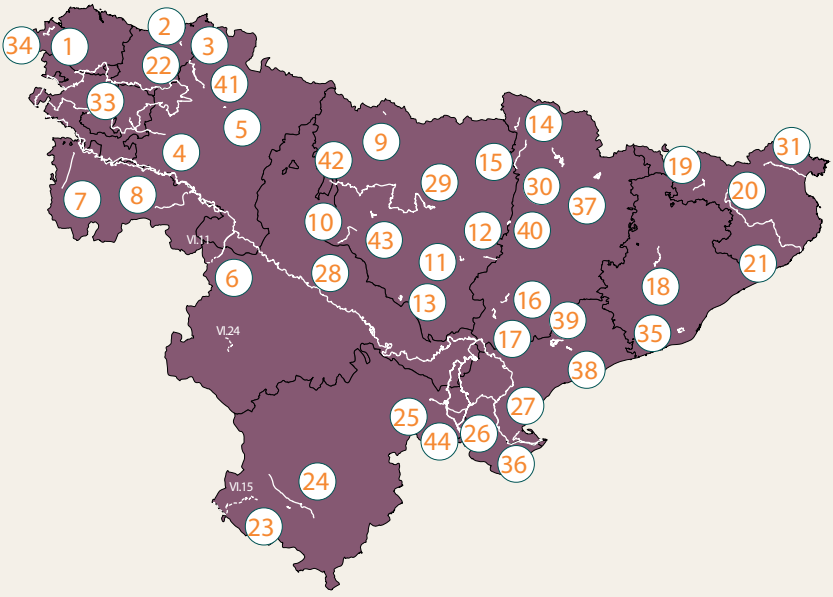
II. SECTOR NORESTE PENINSULAR



II. SECTOR NORESTE PENINSULAR	PÁG.
• CAMINO NATURAL DE L'ANELL VERD (35)	187
• CAMINO NATURAL DE ATXURIAGA-GALLARTA (1)	191
• CAMINO NATURAL DEL BAIX EBRE (27)	197
• CAMINO NATURAL CAMÍ DE L´AIGUA (15)	203
• CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL CARRILET I (20)	209
• CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL CARRILET II (21)	215
• CAMINO NATURAL DE CASTEJÓN DE MONEGROS (13)	219
• CAMINO NATURAL DEL EBRO. GR-99 (28)	223
• CAMINO NATURAL DEL EMBALSE DE LANUZA (9)	229
• CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL FERRO (19)	233
• CAMINO NATURAL DEL FERROCARRIL VASCO-NAVARRO (4)	237

II. SECTOR NORESTE PENINSULAR

PÁG.

- CAMINO NATURAL DE GALDAMES-SOPUERTA (34) 243
- CAMINO NATURAL DE LA HOYA DE HUESCA (42) 247
- CAMINO NATURAL DE LA MUGA (31) 253
- CAMINO NATURAL DE LA SÈQUIA (18) 259
- CAMINO NATURAL DE LA SIERRA DE SAN QUÍLEZ (11) 267
- CAMINO NATURAL DE LES MINES DE LA RIBERA DE URGELLET (37) 271
- CAMINO NATURAL DE LORETO Y EL CANFRANERO (43) 277
- CAMINO NATURAL DE MATARRAÑA-ALGARS (44) 281
- CAMINO NATURAL DE MONTFALCÓ AL CONGOST DE MONT-REBEI (40) 287
- CAMINO NATURAL DE LAS MUNTANYES DE PRADES (39) 293
- CAMINO NATURAL DE OJOS NEGROS (24) 301
- CAMINO NATURAL DE PEDRO SAPUTO (10) 305
- CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA TRAMO ESTACIÓN DE PLAZAOLA-LEKUNBERRI (3) 309
- CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA TRAMO ESTACIÓN DE LEKUNBERRI-MUGIRO-A.D. SAN MIGELTXO (22) 315
- CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA TRAMO A.D. SAN MIGELTXO-A.D. KAXARNA (41) 321
- CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA TRAMO TRINITARIOS (5) 329
- CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA TRAMO ANDOAIN-LEITZARAN (2) 333
- CAMINO NATURAL DEL PORT DE VIELHA (14) 339
- CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL RÍO CIDACOS (8) 345
- CAMINO NATURAL DEL RÍO GUADALAVIAR (23) 351
- CAMINO NATURAL DEL RÍO OJA (7) 355
- CAMINO NATURAL DEL RÍO SEGRE Y EMBALSE DE UTXESA (17) 359
- CAMINO NATURAL DEL RIU (16) 365
- CAMINO NATURAL RUTA DEL GLORIETA (38) 369

II. SECTOR NORESTE PENINSULAR

PÁG.

- CAMINO NATURAL SANTANDER-MEDITERRÁNEO TRAMO CALATAYUD (45) 377
- CAMINO NATURAL SENDA DEL PASTOREO (33) 385
- CAMINO NATURAL SIFÓN DE ALBELDA (12) 391
- CAMINO NATURAL DEL SOMONTANO DE BARBASTRO (29) 395
- CAMINO NATURAL DE SORT I LA VALL D'ÀSSUA (30) 403
- CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL TARAZONICA (6) 413
- CAMINO NATURAL DE LA TERRA ALTA (26) 419
- CAMINO NATURAL DE LA VAL DE ZAFÁN (25) 425

Camino señalizado

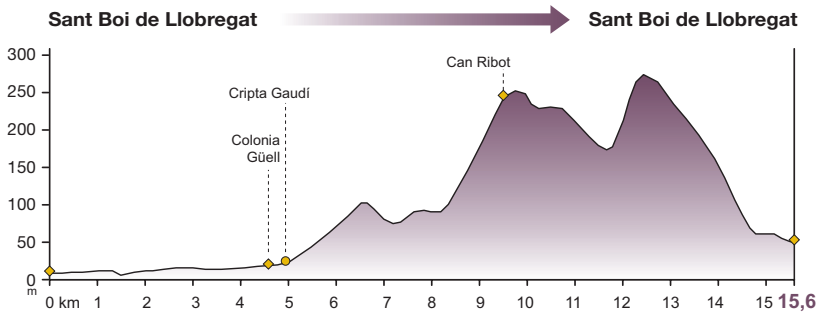
CAMINO NATURAL DE L'ANELL VERD

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	385 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	346 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta*	17,5 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	4 h 15 min

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



DE LA VEGA DEL LLOBREGAT A LAS COLINAS PERIURBANAS DE SANT BOI

El Camino Natural de L'Anell Verd es casi circular y recorre diversos ambientes, desde la ribera del río Llobregat a parajes de media montaña, pasando por la población y zonas periurbanas. La ruta pasa cerca de elementos arquitectónicos relevantes, como la Cripta Güell o la ermita de san Ramón, y cruza zonas bien conservadas de monte mediterráneo.

El Camino empieza a orillas del río Llobregat, junto la carretera C-245, al noreste del municipio de Sant Boi de Llobregat. El firme es de tierra, y está flanqueado por una valla que protege los cultivos, y por una barrera de cañas (*Arundo donax*) entre la que se puede ver el río. El camino es llano y discurre sin dificultad.

El camino se inicia junto al río Llobregat, oculto por una muralla de cañas

Tras pasar bajo la mencionada carretera, se circula por un tramo con poca vegetación, para más adelante alcanzar una zona con huertos y encañizadas que protegen al cauce de la riera de Can Soler. Tras pasar bajo las vías del ferrocarril, el Camino gira 90° para volver a pasar bajo las mismas, continuando entre huertas hasta llegar a la carretera B-202.

El Camino discurre junto a la carretera, protegido por una balaustrada de madera que acompañará la mayor parte del recorrido, y que será la mejor guía para no extraviarse. A mano izquierda, se puede observar la antigua fábrica textil del empresario Eusebio Güell, que fue mecenas de Gaudí.

El recorrido hace un quiebro, para subir a una rotonda junto a la estación de tren de la colonia Güell, cruzando la carretera BV-2002 por un paso de cebra. El Camino se adentra en la colonia donde vivían los trabajadores de la fábrica. Muchos de los edificios de la colonia son obra del genial arquitecto. De hecho, el Camino pasa cerca de la cripta Güell, así que vale la pena detenerse para admirar la obra antes de continuar el itinerario por las calles de la colonia.

Se abandona la zona poblada por el lateral del Camí de Can Ros, que está asfaltado. Enseguida el asfalto se torna cemento, y se agradece el frescor de las higueras (*Ficus carica*), mientras se pasa por las inmediaciones de las casas de la Masía de Llorc, desde donde hay una bonita vista de la colonia.

El Camino continúa ascendiendo hasta llegar a un cruce que está asfaltado, donde cambia de dirección torciendo bruscamente a la izquierda, para dejar a mano derecha la masía Mas Terra Alta, y comienza una pronunciada bajada. La bajada termina al alcanzar un riachuelo, a menudo seco, pero reconocible por el cambio de vegetación, mucho más frondosa. Ahí se retoma la subida, entre quejigos (*Quercus faginea*) y pinos (*Pinus* sp.), hasta alcanzar un camino, y la inseparable balaustrada.

Pasarela sobre la carretera BV-2004

Pasando por la cadena que limita el acceso a vehículos a motor, se alcanza el Camí vell de Torrellas. Al tomar este Camino se deja a mano derecha la finca de Santa Bárbara para continuar en descenso hasta encontrar una cadena que evita el paso de vehículos a motor. Tras pasarla, continúa el periplo entre las colinas de los alrededores de Sant Boi, cuajadas de pinos y masías tradicionales.

En un ensanchamiento del camino se ha habilitado una zona recreativa llamada zona didáctica de Can Palós, junto a la Casa de Colonia del mismo nombre, utilizada hoy como Aula de Naturaleza. Está dotada de una fuente, mesas y bancos, donde se puede descansar. Continuando la ruta en ascenso se llega a una zona con espléndidas vistas sobre el valle del Llobregat y los pueblos de alrededor.

Tras una nueva bajada, una pasarela de madera permite salvar el desnivel sobre la carretera que enlaza Sant Boi con Sant Climent. Justo al final de esta pasarela arranca la última y más empinada de las subidas, pero el esfuerzo merecerá la pena ya que en la cima esperan varias recompensas. Por un lado, unas magníficas vistas; por otro, la imponente ermita de san Ramón junto a la que existe un área recreativa. Dada la altura a la que se encuentra, desde la ermita se divisa el mar, el Delta del Llobregat, el aeropuerto de Barcelona y numerosas edificaciones del área metropolitana de Barcelona.

A partir de aquí, el Camino es todo bajada hasta Sant Boi. Nada más abandonar la ermita, y tras dejar a la derecha el aparcamiento de la misma el Camino desciende por una pista de tierra, que posteriormente está enlosado (Camí Vell a l'ermita) y por último asfaltado hasta llegar a la Carrer del Segre, a las afueras de Sant Boi. El Camino continúa por las calles de la localidad (Calle Segre, Avenida de Aragón y, finalmente cruzando la Ronda de Sant Ramon) hasta llegar al Parc de la Montanyeta, atravesándolo hasta llegar al punto final del Camino Natural, en la entrada noroeste del parque.

Panorámoca desde el área de descanso junto a la ermita de San Ramón

En lugar de emprender la bajada hacia Sant Boi, es posible tomar, a la altura del kilómetro 14, el ramal de la Font de Golbes, pasando junto a la fuente que le da nombre y a un área de descanso. El Camino discurre al lado de un establo acondicionado para ovejas, que es de propiedad municipal, y cuya función es la reducir el pasto, y minimizar el riesgo de incendio.

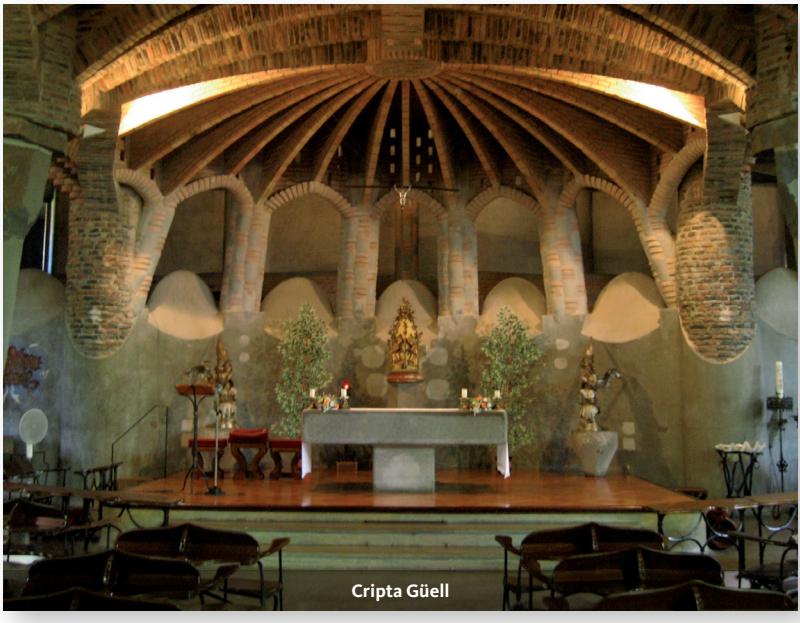
Hacia el final del ramal, el sendero discurre por un camino de tierra pasando al lado de un pabellón de caza, la torre de Benviure, poco antes de alcanzar un área de descanso junto a un aparcamiento, habilitados por el ayuntamiento de Sant Boi, y donde finaliza este ramal.

COLONIAL GÜELL

La Colonia Güell es una pequeña colonia obrera que se cruza a lo largo del Camino. Está considerada uno de los referentes de la arquitectura de Antoni Gaudí y es, también, uno de los conjuntos modernistas y atractivos turísticos más importantes de Cataluña. El Camino pasa por delante de la Cripta Güell, iglesia proyectada por Gaudí que quedó inacabada a la muerte de Eusebi Güell, su mecenas. Vale la pena hacer un alto en el camino para admirarla.

EREMITORIO DE SANTA BÁRBARA DE LLORC

En los alrededores se encuentra el eremitorio rupestre de santa Bárbara de Llorc un original conjunto de capillas excavadas en la tierra por ermitaños durante la Alta Edad Media.

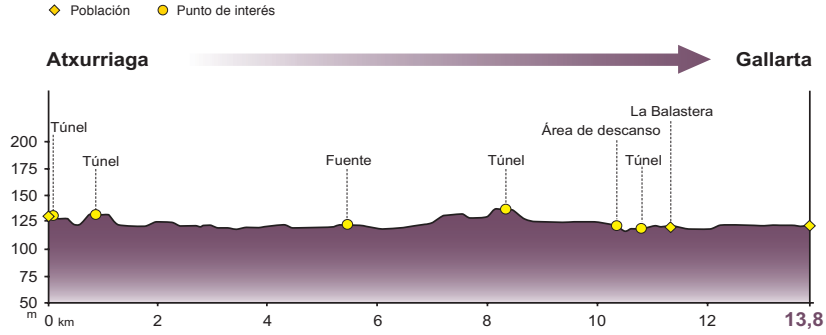


Cripta Güell

CAMINO NATURAL DE ATXURIAGA - GALLARTA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	60 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	70 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	13,8 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h



POR LA CUNA DE LA MINERÍA VASCA

La comarca de las Encartaciones, Enkarterriak si se quiere pronunciar en euskera, tierra ya citada por Plinio hace dos mil años por su riqueza en hierro y otros minerales, se encuentra enclavada en la franja sur de la provincia de Bizkaia, limitando con Álava Cantabria y Castilla y León.

Este recorrido se inicia en el municipio de Galdames, pasado el polígono industrial de Atxuriaga, en la antigua estación de ferrocarril de "La Aceña", aledaña al túnel de Villegas. En su primer tramo discurre entre robles (*Quercus* sp.), avellanos (*Corylus avellana*) y sauces (*Salix* sp.) por una pista de grava, que a los 700 m, cruza el túnel de Malpeña y continúa hasta una zona de eucaliptos (*Eucalyptus* sp.) cercana a una casa. Ambos túneles están iluminados.

Túnel de Malpeña

Sendero entre eucaliptos

El Camino sigue por esta pista durante unos metros hasta llegar a unas viviendas, donde hay un cruce con la ruta GR-281. Después de girar a la derecha, se une a la carretera asfaltada por la que prosigue de nuevo hacia la derecha, hasta que más adelante encuentra un nuevo cruce.

La ruta continúa de frente, retomando la pista de grava entre pinos, robles, avellanos y sauces, dejando un gran eucaliptal a la derecha. Sigue por ella durante poco más de un kilómetro, hasta su encuentro con una pista forestal, donde retoma otra vez de frente la pista de grava.

Área recreativa "Los Castaños" Abanto-Zierbena

Fuente de camino á la localidad de Muskiz

Después de recorrer un par de kilómetros entre pinos y eucaliptos, y a los pocos metros de que el firme del camino pase a ser hormigonado, se encuentra a la derecha una pequeña fuente de agua potable, desde donde continúa hasta llegar a la carretera asfaltada que va a Muskiz.

El Camino cruza la carretera por una vía asfaltada y llega, un kilómetro después, al túnel del Sobaco, en cuya salida hay una fuente de agua potable. Una vez sobrepasado este punto, la ruta continúa por el arcén pintado de rojo de la carretera que conduce al valle.

La ruta sigue en dirección este y pasa por un claro desde donde se puede ver el mar y la refinería de Somorrostro. Después, sigue por el camino asfaltado de color rojo hasta encontrar un área recreativa entre falsas acacias y pinos. Es el área recreativa de Los Castaños, en el municipio de Abanto-Zierbena.

El recorrido marcado en rojo hasta el final del trayecto atraviesa otro túnel y continúa hacia la carretera general, donde prosigue por el arcén.

Tras llegar al pueblo de Gallarta y discurrir entre sus edificios, este Camino Natural termina bajo unos chopos (*Populus nigra*) junto a un área de descanso, donde bien se podrá reparar fuerzas.

Detalle del carril bici junto a la carretera BI-2757

MUSEO DE LA MINERÍA DEL PAÍS VASCO

En Gallarta, lugar de nacimiento de Dolores Ibárruri, la "pasionaria", se encuentra el Museo de la Minería del País Vasco. Centro dedicado al estudio y difusión del conocimiento de la cultura y la historia de la minería del País Vasco y, especialmente, de la cuenca minera de Bizkaia, que ha dejado un rico legado en forma de edificios industriales y otras muestras constructivas distribuidas por toda la zona.

Junto a Gallarta puede verse la gran corta de explotación de mineral de hierro que es, con sus 20 m bajo el nivel del mar, la mina a cielo abierto situada a menor altitud de todo el País Vasco. Ahí está la Mina Concha, excavada bajo el pueblo original. Clausurada en 1993, fue la mayor explotación a cielo abierto de Bizkaia.

Recientemente, se ha construido el Centro de Interpretación del Parque Cultural y Ambiental de la Minería (Abanto-Zierbena), una edificación que permite acceder a una panorámica de la Mina Concha.

PARQUE DE ATXURIAGA

El Parque de Atxuriaga se localiza en el concejo de Galdames, junto al barrio Atxuriaga/La Aceña. Este enclave dista a dos minutos andando desde el principio de la ruta del Camino Natural por lo que recomendamos visitarlo antes de comenzar la ruta.

El nombre del barrio en el que se encuentra y del propio parque, provienen de la torre medieval que existió hasta principios de este siglo en los alrededores, pero que desapareció cuando comenzó la actividad minera.

Esta área recreativa, de gran extensión, está ubicada sobre los terrenos ocupados anteriormente por la balsa y los restos de las minas Tardía y Berango. El parque permite disfrutar de una gran variedad de vegetación entre las que se pueden encontrar ejemplares de roble americano, arce real, fresno, plantaciones de pino y eucalipto entre otros.

Este parque dispone de parking para vehículos motorizados, aparcamiento para las bicicletas, un pequeño bar donde poder tomar un refrigerio, servicios destinados al uso público y un parque infantil. Además, el área esta provista de bancos y mesas de madera donde los visitantes pueden degustar de una maravillosa barbacoa de elaboración propia ya que el parque posee también varias barbacoas que se pueden usar en cualquier momento.

FERRERÍA Y MOLINO DE EL POBAL

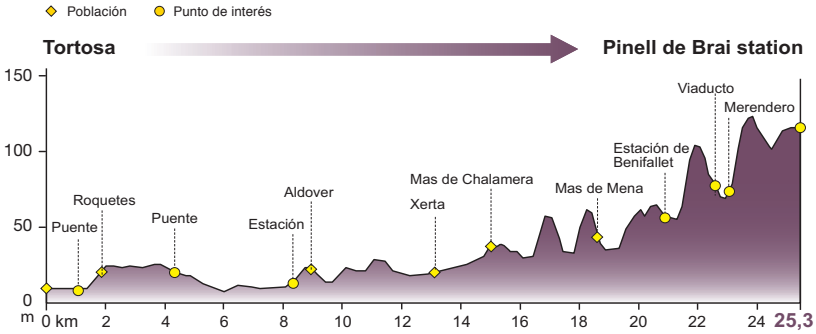
Se localiza en el barrio de El Pobal, en la carretera que conduce desde Muskiz a Sopuerta. Construida a principios del siglo XVI. Es el único conjunto (ferrería y molino) que ha llegado a nuestros días con buena parte de las instalaciones mecánicas (una rueda hidráulica, eje y martillo) y los edificios bien conservados en líneas generales, con la distribución interna del espacio productivo poco alterada.

Barranco del río de la Canaleta en el Baix Ebre

CAMINO NATURAL DEL BAIX EBRE

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	174 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	83 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	25,3 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	6 h



ENTRE HUERTOS Y PAREDES ROCOSAS

El Camino Natural del Baix Ebre (Bajo Ebro) es el tramo final de la antigua vía de ferrocarril de la Val de Zafán. Esta ruta nace en la localidad turolense de Alcañiz y atraviesa el Bajo Aragón para entrar en Tarragona por la comarca de Terra Alta.

Desde la localidad de Xerta, toda la ruta se encuentra acondicionada y señalizada, y cada una de las antiguas estaciones cuenta con un merendero y panel interpretativo. El inicio de la ruta está situado en las proximidades del Camí dels Codonyers, cerca del cruce de la antigua plataforma del ferrocarril sobre la travesía de la

Antigua cantera a orillas del Ebro, cerca del Azud de Xerta

carretera C-12 (a la altura del punto kilométrico 18), muy cerca del estadio de deportes de Tortosa. Si se continúa por la plataforma se llega hasta el puente metálico del tren sobre el Ebro, con la estación moderna de Tortosa al otro lado, donde todavía se conserva la catenaria antigua de la infraestructura.

Tras encontrar un panel informativo, se cruza sobre el Canal de la Derecha del Ebro, llegando a Ferreries, una zona industrial con grandes naves, para posteriormente cruzar la carretera TV-3421. A partir de este puente sobre el canal, el trazado coincide con el Camino Natural del Ebro GR-99. Tomando la calle Vial de Val de Zafán, se llega a una rotonda en cuyo centro se ha conservado un antiguo puente de la vieja estructura ferroviaria.

Dejando atrás Roquetas, se van superando sucesivas intersecciones con calles y carreteras, hasta alcanzar un área de descanso a las afueras de la localidad de Jesús. Tras cruzar el Camí del Terrer Roig se vuelve a retomar la plataforma del ferrocarril. Tras varios pasos e intersecciones con carreteras, el paso de un puente, y la Torre de Corder (s. XIII), se llegará a la antigua estación de Aldover.

Puente metálico de la antigua línea ferra, sobre el Ebro

Los últimos dos kilómetros antes de alcanzar la estación se hacen en compañía del Canal de la Derecha del Ebro, que nos acompañara hasta llegar al Azud de Xerta. La población de Aldover ofrece al viajero, entre otras cosas, una interesante playa fluvial a orillas del Ebro.

El Camino, sin dejar la antigua vía ferroviaria, atraviesa huertas de naranjos, almeces (*Celtis australis*) y cañaverales, y cruza la carretera C-12. El recorrido, que hasta ahora transcurría entre huertos y poblaciones, va descubriendo un paisaje más agreste y natural, paralelo a la C-12. El Camino pasa bajo la carretera, abandonando durante un par de kilómetros la compañía del Camino Natural del Ebro GR 99, y se acerca de nuevo al Canal de la Derecha del Ebro junto al cual circula hasta girar a la izquierda para entrar en la localidad de Xerta.

Rodeando la iglesia de la Asunción y san Martín, el Camino gira a la derecha y de nuevo a la izquierda en la siguiente intersección. Después de cruzar la calle de Antoni Anyón y la carretera de Gandesà, el Camino tuerce a la derecha para encontrarse con la estación de Xerta, volviendo a unirse al Camino Natural del Ebro GR-99.

Saliendo de Xerta tras cruzar bajo un par de carreteras, se llega en paralelo a la C-12, hasta un curioso reloj lunar y un monumento con forma de puente erigido en homenaje a los constructores de las compuertas del Canal de la Derecha del Ebro. El Camino discurre durante un tramo separado de la C-12 por tan sólo un quitamiedos y de frente se puede ver el macizo de Els Ports, que separa el Ebro de la comarca de Terra Alta.

Más adelante se llega a la altura del antiquísimo Azud de Xerta, siempre en obras de mantenimiento debido a las sucesivas crecidas del río Ebro. El Camino se aleja de la orilla fluvial, adentrándose en el primero de los muchos túneles que atravesará hasta el final del recorrido.

El Ebro discurriendo entre huertas de frutales y paredes rocosas

Pasarela y túnel en el barranco del río Canaleta

Hay que tener a mano la linterna, pues todavía esperan al viajero dieciséis túneles más, algunos de ellos de longitud considerable y, aunque muchos contaban en origen con iluminación eléctrica, es posible que en ocasiones no funcione.

Próxima al Camino, y por debajo del mismo, discurre la carretera C-12, ahora a mano derecha tras salir de uno de los túneles. Internándose en otros tantos túneles, se abandona definitivamente la compañía del río Ebro para adentrarse en el barranco de la Canaleta.

Se alcanza así la antigua estación de Benifallet, actualmente en restauración. Si se quiere visitar la localidad, a 4,5 km en la otra orilla del Ebro, es necesario tomar el Camino Natural del Ebro GR 99, que en este punto se separa definitivamente del Camino Natural del Baix Ebre.

Cerca de la estación de Benifallet hay un par de edificios en ruinas, que probablemente dieron servicio para la construcción y mantenimiento de la vía férrea. Tras pasar otro de los túneles, la ruta cambia de orilla del barranco mediante un viaducto.

Caminando por la margen izquierda del río Canaletas, varias terrazas acondicionadas con bancos, permiten al viajero disfrutar de espectaculares vistas al cañón. Se trata de una estrecha llanura fluvial donde aparecen pequeños huertos y cañaverales que, según avanza el Camino Natural se va estrechando con espectaculares

Barranco del río Canaleta

paredones verticales de roca caliza, con abundantes cuevas y oquedades, mientras pinares y brezos (*Erica* sp.) pueblan las empinadas laderas.

Poco después de atravesar el último de los túneles, el Camino finaliza en la vieja estación de Pinell de Brai, situada a la salida de un túnel junto a la carretera T-324 (N-230). A la altura del punto kilométrico 14, existe una entrada para vehículos y un aparcamiento.

Para seguir conociendo el trazado del antiguo ferrocarril de Val de Zafán, se puede continuar la ruta por el Camino Natural de Terra Alta.

TORTOSA

Posiblemente su origen fuese la ciudad de Hibera, capital íbera, cuyo asentamiento pudo estar en la colina donde actualmente se sitúa el castillo de la Zuda que todavía tiene elementos del periodo andalusí, y está construido sobre la acrópolis romana.

Durante el imperio romano esta población fue conocida como Dertosa y posteriormente, al ser ocupada por los musulmanes en el 740, pasó a llamarse Turtuxa.

Tortosa siempre ha sido sede episcopal, y en su casco urbano todavía permanecen muchas edificaciones cristianas, como el convento de santa Clara o la catedral de santa María, situada sobre el foro romano, que luego fue mezquita y más tarde Seo románica.

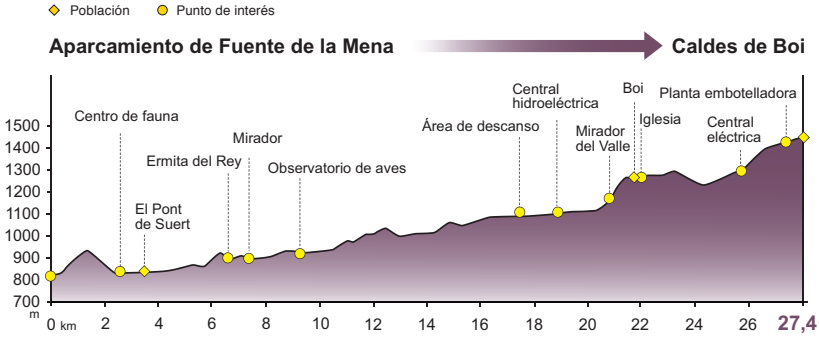
Entre los principales tesoros arquitectónicos de esta viva ciudad merecen destacarse los Reales Colegios renacentistas, el barrio de la Judería, además de diversos palacios de distintas épocas y los edificios modernistas del mercado y el matadero.

Sobre el Canal de la Derecha del Ebro

CAMINO NATURAL CAMÍ DE L´AIGUA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	880 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	260 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta	27,4 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	7 h



LA RUTA DEL ROMÁNICO

Al amparo de cimas que superan los 3.000 m, y cerca del Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, uno de los primeros territorios protegidos del territorio español, esta ruta propone un viaje hacia atrás en el tiempo, visitando las mejores muestras del románico catalán.

El Camino Natural del Camí de l´Aigua comienza junto al río del Convent, en la zona recreativa de la Fuente de la Mena, a donde se puede acceder por la N-260, donde hay un panel interpretativo que describe el itinerario. Desde allí, cerca de las ruinas del monasterio de Lavaix, la ruta sigue hacia el Pont de Suert. El Camino asciende junto a un vallado de madera hasta superar el kilómetro 2 de su recorrido, desde donde se disfruta de una vista panorámica sobre el Pont de Suert. El siguiente tramo de bajada concluye en unas escaleras, que acercan la ruta a una chopera y posteriormente a la carretera, donde se encuentra otro cartel interpretativo del Camino.

Tras dejar atrás el centro de fauna del Pont de Suert, la ruta sigue hacia el casco urbano del Pont de Suert, cruzando la carretera N-230 y el curso del río Noguera Ribagorzana, pasando cerca de la Escuela Catalana de Deportes de Montaña, para alcanzar en el kilómetro 4, un tramo entre fresnos (*Fraxinus* sp.), chopos (*Populus* sp.) y sauces, frecuentemente transitado por los lugareños, donde un nuevo panel interpretativo explica al viajero las curiosidades más notables de este tramo.

El Camino Natural, una vez pasado el núcleo del Pont de Suert, abandona el río Noguera Ribagorzana tras cruzarlo de nuevo y remonta cerca del río Noguera de

Vistas desde el mirador de Lavaix

Tor, cruzando de nuevo la carretera N-230, hasta llegar a la ermita del Remei, desde donde continúa viaje en dirección a los núcleos de Llesp y Barruera.

La ruta desciende nuevamente atravesando el bosque junto a un vallado de madera, hacia un meandro formado por el río y, tras superar dos collados, se dirige entre avellanos (*Corylus avellana*) hacia el embalse de Llesp. Construido en 1951 para abastecer de agua a la central hidroeléctrica de Pont de Suert, este embalse es actualmente un humedal de gran valor ecológico por la gran biodiversidad que acoge, parte de la cual puede descubrirse cómodamente gracias a los observatorios de aves ubicados en sus orillas. Continuando por una senda que permite el tránsito de vehículos motorizados hasta un puente que conduce al cercano núcleo de Llesp, el Camino sigue paralelo al río entre pastos hasta que, tras pasar un puente de madera, asciende hasta el kilómetro 11.

Al acercarse al límite de un bosque de pinos silvestres (*Pinus sylvestris*), la ruta desemboca en una carretera, justo en el kilómetro 12, desde donde se sigue por un camino asfaltado entre cultivos, obviando los desvíos no señalizados, en dirección a Barruera, avanzando entre caseríos (enclave llamado el Pont de Saraís) hasta pasar bajo la carretera y superar el cauce de un torrente, generalmente seco, por un paso de madera.

Al llegar al kilómetro 13 del recorrido, ubicado entre un vallado de madera y otro de piedra, el paisaje se ha transformado en un bosque de avellanos, bojs (*Buxus* sp.) y altos chopos, a veces salpicado por fresnos, tras el que se llega a una pasarela peatonal sobre el Noguera del Tor.

La ruta continúa hasta una pequeña área de descanso junto al saucedal de Barruera, donde un nuevo panel interpretativo del Camí de l'Aigua, explica la importancia que tiene este raro humedal para las aves migratorias.

Este espacio natural que forma parte de la Red Natura 2000 acoge una rica biodiversidad típica de las zonas húmedas de montaña. Las especies propias de estos bosques de ribera de poca altura son la sarga (*Salix eleagnos*), y el sargatillo (*Salix purpurea*), que son los sauces que dan nombre a este lugar y que se pueden observar desviándose del camino por unas escaleras hacia el mirador del Salencar.

El recorrido por el valle discurre entre la margen izquierda del Noguera del Tor y la carretera. Después se incorpora al camino asfaltado que da acceso a la población de Barruera. En este paseo ajardinado hay fuentes donde abastecerse de agua cada pocos metros. Tras atravesar las afueras de la población se pasa por el campo de fútbol y la zona de recreo, dejando el casco urbano donde destaca la iglesia de sant Feliu, perteneciente al conjunto románico del Vall de Boí.

Una nueva señal vertical del Camino Natural anuncia al viajero que la senda continúa por un puente colgante para salvar el río, y sigue por su orilla alejándose del municipio hasta llegar a una central hidroeléctrica. A partir de aquí discurre entre prados, fresnos, chopos y avellanos estrechándose hasta convertirse en una senda delimitada por pequeños muros de piedra, que asciende hacia Boí en el kilómetro 20 del recorrido.

El Camino Natural supera un desnivel de 200 m, dejando atrás el valle para adentrarse en un robledal con bojs, hasta llegar a un mirador desde donde se divisa una bella panorámica del valle y las poblaciones de Barruera, Erill la Vall y Boí, así como del imponente pico de L'Aüt.

El último tramo hasta llegar a Boí atraviesa un paisaje rural de prados delimitados por los tradicionales muros de piedra de esta zona, dejando atrás un cruce desde donde se puede ir hacia Durro siguiendo el itinerario de gran recorrido, GR-11-20.

Río Noguera de Tor

Tras abastecerse de agua en la fuente de la Plaza del Riu, en el kilómetro 21 de la ruta, se cruza el puente y el casco antiguo de la población. En este recorrido, el Camino Natural pasa ante la casa del Parque Nacional de Aigüestortes y la Font de Quelet, para llegar a la iglesia de sant Joan, desde donde sigue atravesando la carretera donde un nuevo panel informativo describe las singularidades más destacadas de esta localidad.

La ruta continúa desde Boí por el Camino de Sant Perejunto a la pequeña cruz dedicada al santo patrón de esta localidad, para continuar viaje hasta la carretera L-500. Una vez en el asfalto, se desciende al puente sobre el río Noguera de Tor, junto a un hostal donde unas nuevas indicaciones del Camino Natural dirigen al viajero entre pequeños prados vecinales, escoltado a su derecha por el río hacia Caldes de Boí.

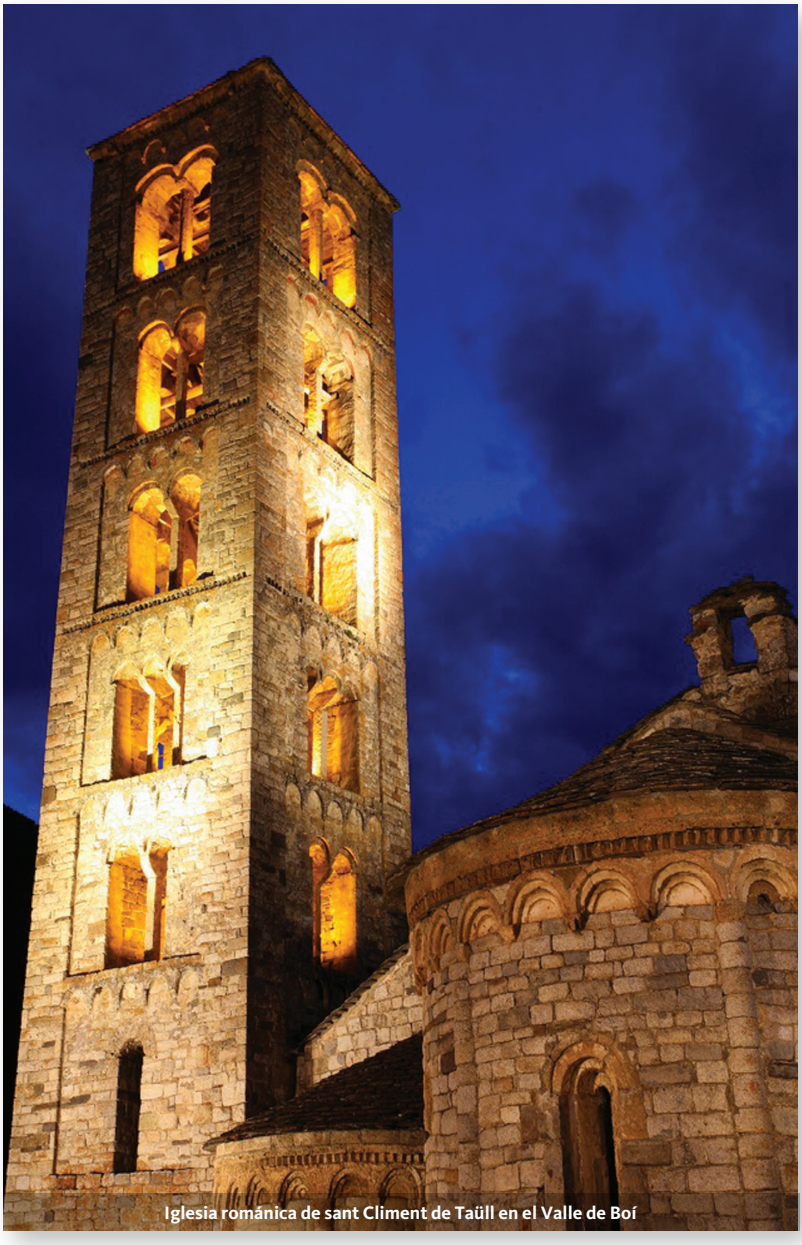
Posteriormente, comienza a subir ligeramente y, justo en el kilómetro 25, cruza un riachuelo. La escasa cobertura de la vegetación de este tramo, permite ir disfrutando de una panorámica incomparable hasta alcanzar un punto en el que, al otro lado del valle, se ve la central hidroeléctrica que aprovecha la potencia de estas aguas de montaña.

El último tramo del Camí de l'Aigua va ganando altura, mientras atraviesa un bosque de pinos silvestres con un denso sotobosque de boj que se va cerrando sobre la senda, aunque en algunos claros deja ver majestuosos picos. Las precisas indicaciones permiten al viajero dejar bifurcaciones a ambos lados, mientras la ruta continúa pasando por puentes y escaleras de madera.

Pasarela sobre el río Noguera de Tor a la altura de Cardet

La senda, cada vez más umbría, se encuentra cimentada en ocasiones con listones de madera y rocas para salvar los numerosos riachuelos que la cruzan. Ya muy cerca del final del Camino, se puede ver al otro lado del río una planta embotelladora de agua, mientras el trayecto continúa entre hayas (*Fagus sylvatica*), abetos, serbales (*Sorbus sp.*) y bojs, hasta llegar a la altura del kilómetro 27 a un área de descanso cercana a las fuentes del balneario de Caldes de Boí, donde un último panel informativo señala el fin del viaje.

Desde este punto puede atravesarse el balneario por un sendero de pizarras y alcanzar la carretera L-500 que, pasando por Barruera regresa hacia el Pont de Suert.



Iglesia románica de sant Climent de Taüll en el Valle de Boí

AIGÜESTORTES I ESTANY DE SANT MAURICI

El Camino Natural del Camí de l'Aigua discurre por la zona de influencia del Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici. Este espacio protegido desde 1955, conserva la mejor muestra de los ecosistemas de alta montaña pirenaica, en un entorno moldeado por la acción de los glaciares del Cuaternario, que erosionaron el paisaje creando valles en forma de "U", dejando entre sus cumbres más de 200 lagos de aguas cristalinas y favoreciendo en sus valles la existencia de frondosos bosques caducifolios y de coníferas.

Esta franja pirenaica incluye cuatro cimas que superan los 3.000 m de altura, bajo las que es posible encontrar una rica biodiversidad que supera las 1.500 especies vegetales, y más de 150 de aves, algunas tan amenazadas como el quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*).

La forma ideal de descubrir las muchas maravillas naturales del parque es adentrarse en él por las numerosas sendas bien señalizadas que lo cruzan.

IGLESIAS ROMÁNICAS

El conjunto románico del Valle de Boí, declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO en el año 2000, está compuesto por las iglesias de sant Climent y la de santa María en Taüll, sant Joan de Boí, santa Eulàlia d'Erill la Vall, sant Feliu de Barruera, la Nativitat de Durro, santa Maria de Cardet y santa Maria de Coll, a las que se suma la ermita de sant Quirc en Durro.

Construidas todas ellas durante los siglos XI y XII en estilo románico lombardo, influido por el arte románico del norte de Italia, muestran un cuidado trabajo de la piedra y de los elementos decorativos, aunque lo más destacable de su arquitectura son los campanarios con las esbeltas torres de planta cuadrada, que se empleaban para comunicarse y como torres de vigilancia del territorio.

Las cuidadas pinturas murales de sus interiores servían para transmitir a aquella sociedad medieval, los valores espirituales de la fe católica. La más destacable de todas por su carga simbólica, que resume el arte románico catalán, son los frescos de sant Climent de Taüll, cuyo Pantocrator original se conserva actualmente en el Museo Nacional de Arte de Cataluña.

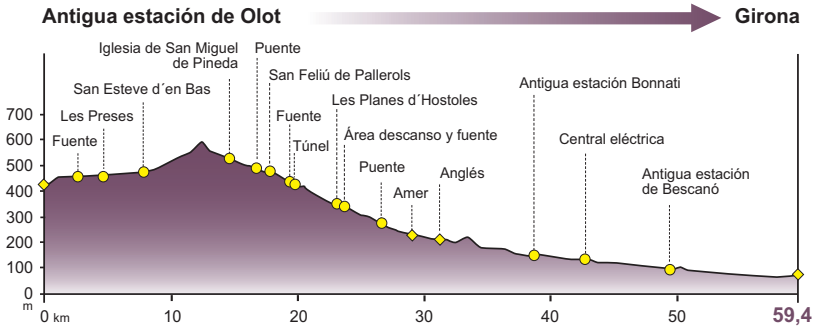
CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL CARRILET I

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	200 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	555 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta*	66 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	15 h

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



ENTRE VOLCANES DORMIDOS

El ferrocarril de vía estrecha unía las localidades de Olot y Gerona y fue una de las principales vías de comunicación durante casi un siglo, hasta su desmantelamiento el 16 de julio de 1969. En sus 66 km (incluidos los carriles bici) de longitud, atravesaba tres comarcas, doce pueblos y recorría los valles de los ríos Fluvià, Brugent y Ter, facilitando el intercambio y las relaciones entre las tierras del interior de la provincia.

La ruta parte del antiguo apeadero de ferrocarril de Olot, capital de la comarca de la Garrotxa situada a 440 m de altitud, y población rodeada por cuatro volcanes adormecidos, desde donde desciende hasta Gerona, a tan sólo 70 m, alcanzando durante su recorrido una cota máxima en el Collado d'en Bas, a 600 m. Por ello, es recomendable realizar el trayecto en la dirección descrita.

Desde la estación de Olot, que se encuentra en perfecto estado de conservación, se atraviesa el recinto ferial del municipio hasta llegar al puente de Sant Roc (de aquí parte hacia el norte otro ramal), donde comienza el parque de Fonts de Sant Roc con una zona de descanso. Un túnel artificial permite pasar por debajo de la ermita del mismo nombre. La vía abandona el pueblo y deja a su derecha la pista de atletismo municipal, integrada en el Parque Natural y donde hay un aparcamiento de bicicletas.

A 2,5 kilómetros se localiza el apeadero de Sant Privat, dentro del entorno paisajístico perteneciente al Parc de la Pedra Tosca, en cuyo entorno se pueden realizar diferentes itinerarios para conocer mejor cómo se cultivaba en estas arduas tierras volcánicas.

Puente de Sant Roc

El Camino Natural continúa sumergiéndose entre tupidos campos de maíz que inundan el fondo del valle, hasta que, dejando numerosos accesos a los campos de cultivo, se llega a la antigua estación de Les Presses, hoy día transformada en Oficina de Información y Turismo.

La marcha prosigue, atravesando campos de labor hasta alcanzar un desvío que permite llegar al área recreativa de Xenacs, desde cuyo mirador se obtiene una espléndida vista panorámica de la zona volcánica. Sin tomar la desviación, el Camino pasa por debajo de una glorieta de la carretera y entra en la población de Sant Esteve d'en Bas. En esta localidad, la antigua estación se ha reformado y actualmente es una escuela infantil.

Antigua estación de FEVE de Les Presses, actual punto de información

Paisaje a la salida de Sant Feliu de Pallerols

Siguiendo las líneas amarillas dibujadas en el suelo, la ruta se aleja del pueblo, atravesando dos puentes hasta llegar a un antiguo paso a nivel de tren ahora convertido en bar.

Tras coronar el collado d'en Bas, punto de máxima altitud del trayecto, comienza el descenso hacia la iglesia románica del siglo XI de Sant Miquel de Pineda. Un poco más adelante, se encuentra también un desvío a la ermita de santa Cecilia, reconstruida gracias al esfuerzo de los vecinos de Sant Feliu de Pallerols, lugar donde se celebra una romería cada último domingo de noviembre.

Antes de llegar a Sant Feliu de Pallerols, se salva el río Brugent por un puente de hierro, única estructura que permanece del antiguo ferrocarril en toda la vía del Carrilet, y se pasa una fuente. Desde la estación de Sant Feliu, se divisa al suroeste el santuario de la Salud, en medio de la masa forestal, donde se da hospedaje al viajero.

Las antiguas paredes de contención del tren flanquean el Camino y conducen hasta los pies del castillo d'Hostoles, que representa la más insigne fortaleza de la defensa de los remensas (campesinos) de la montaña. Tras recorrer un particular túnel con luces automáticas, que se encienden y apagan al paso del caminante, se obtiene una panorámica de la localidad de Les Planes d'Hostoles, ubicada sobre la colada del volcán Traiter.

Una vez en el pueblo, se deja a la izquierda la estación donde hay una pista polideportiva levantada sobre el antiguo trazado ferroviario. A mano izquierda se deja un acceso al Parc de la Parada, una zona de descanso donde también se puede beber agua.

Río Ter

Desde Les Planes d'Hostoles comienza un tramo especialmente llamativo del Camino Natural, que se sumerge en un denso bosque de encinas (*Quercus ilex*) y robles (*Quercus* sp.), salpicado de castaños (*Castanea sativa*). Se atraviesan varios puentes de gran longitud que permiten salvar distintas vaguadas, llegando en el kilómetro 28 al desvío de la Font Picant d´Amer, que es una fuente natural de agua mineral carbónica.

Se cruza un pinar con ejemplares de gran porte y la ruta desemboca en el antiguo taller de reparaciones del ferrocarril, reconvertido hoy en día, en la estación de Bomberos de Amer. De este municipio son típicas las galletas artesanas y turrones elaborados con avellanas propias de este paraje.

Al alejarse de la población, la vía comienza una fuerte subida hasta encontrarse con la carretera. El Camino no sigue el trazado original del ferrocarril y aprovecha diversas pistas forestales de manera que, al pasar el puente sobre el río Ter, se puede ver el imponente viaducto que el tren utilizaba antaño.

Al otro lado del río se halla otra de las antiguas instalaciones de la línea férrea que en la actualidad es una escuela de arte. Inmerso en tierras de labor, el Camino Natural avanza y llega a un cruce con la carretera C-63 que poco después da a la Font de Can Pla.

Se entra en la población de la Cellera de Ter, situada entre el río Ter y el Arroyo de Osor, riera que cruzaba el ferrocarril hasta adentrarse en el kilómetro 37 en Anglés. Aunque el carácter medieval de las calles ha permanecido en la parte antigua del pueblo, en los últimos años la actividad comercial se ha incrementado, transformando el municipio en un paisaje más industrializado.

Paseo de plátanos de sombra a las afueras de Girona

Posteriormente el recorrido pasa por la antigua estación a lo largo de un paseo de palmeras, y sigue paralelo a la N-141, dejando el pueblo a mano derecha, hasta la estación de Bonmatí. A partir de aquí hay que extremar las precauciones pues la cercanía de la carretera y algunos cruces pueden resultar peligrosos. Antes de llegar a la antigua estación de Bescanó, una central eléctrica nos recuerda los numerosos aprovechamientos hidráulicos que se han hecho del río.

A escasos 100 m de un paso bajo la carretera, aparecen las indicaciones con dirección a Gerona. En este punto existen dos alternativas para llegar al destino, la superior, por la derecha, recorre la travesía más urbana de Salt y entra por el Passeig d'Olot; y la que baja, a la izquierda, esquiva el núcleo urbano de Salt entrando a esta población por Les Devesses. La ruta, bastante señalizada, prosigue a orillas del Ter entre plátanos de sombra (*Platanus hispanica*) recorriendo caminos rurales, hasta desembocar en la parte norte de Girona. Aquí se debe ir ligeramente a la izquierda hasta llegar a una rotonda y rodear el Auditorio por la izquierda para alcanzar el destino final del Parque de la Devesa.

Vistas desde el camino en dirección a Anglés

RAMAL SANT ROC

A la altura del puente de Sant Roc parte un ramal en forma de carril bici que une Olot con Llocalou. Pasado el mencionado puente se toma la calle María Jolis Pellicer hasta que se cruza con la calle Pou del Glaç (o Pozo de Hielo) y posteriormente la carretera de Riudaura donde se introducirá en un pequeño bosquete para tomar la avenida de Sant Joan que enlaza con la antigua carretera de Sant Joan de les Abadesses.

El carril bici se encuentra perfectamente señalizado, y nos conducirá a un paso subterráneo que salva la N-260, introduciéndose en un pequeño bosque que nos llevará a un paso que salva la riera de Ridaura para introducirse finalmente en la población de Llocalou.

LA GUERRA DE LOS REMENSAS

Los remensas, o *remenses* en catalán, eran los campesinos, que servían en tierras que no les eran propias, pero que se encontraban adscritos a ellas de manera hereditaria. En 1462 protagonizaron una importante rebelión contra la nobleza conocida como la "Primera Guerra Remensa", a la que más de una década después seguiría una segunda revuelta.

A las órdenes de Francesc de Verntallat estos payeses lucharon contra los "malos usos", que eran los derechos señoriales que se tenían sobre ellos. El Castell d´Hostoles fue utilizado entonces como cuartel general hasta que en 1486, la Sentencia de Guadalupe, que puso fin a estas revueltas, les obligó a su entrega y pasó a manos del rey. Hoy, de este recuerdo histórico, sólo quedan algunos restos de la fortaleza.

COMARCA DE VOLCANES

El Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa cuenta con alrededor de cuarenta conos volcánicos y una veintena de coladas de lavas basálticas de origen cuaternario. Este particular medio da lugar a una diversa y rica vegetación, en ocasiones muy frondosa, con encinares, robledales y hayedos de valor paisajístico excepcional.

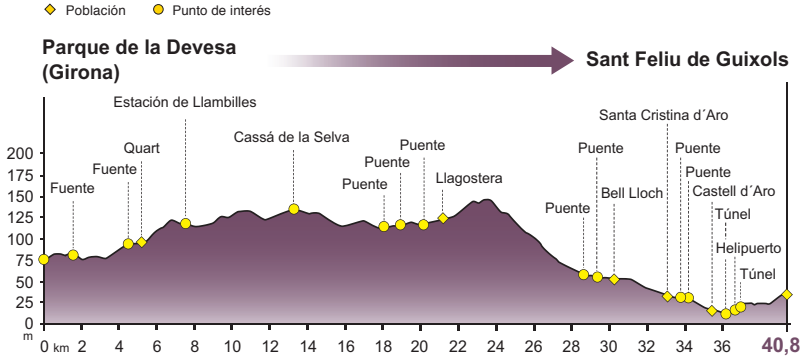
Entre los extraordinarios signos de la actividad volcánica merece la pena visitar La Fageda d'en Jordá, un hayedo excepcional que se mantiene sobre una colada de lava del volcán Crosat, así como El volcán de Santa Margarida, muy cercano a Olot, que sufrió una fase eruptiva explosiva y creó un amplio cráter circular sobre el que se asienta una ermita que da nombre al volcán.

La combinación de las magníficas formas, con la abundante cobertura vegetal de esta zona, crea la mejor muestra de paisaje volcánico de la península Ibérica.

CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL CARRILET II

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	160 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	200 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	40,8 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	10 h 10 min



UN SUAVE PASEO HASTA EL MAR

El Camino Natural del Carrilet II atraviesa las comarcas del Gironès y del Baix Empordà, descendiendo suavemente por donde circulara el tren de vía estrecha, conocido popularmente como el "Feliuet", que unió Gerona con Sant Feliu de Guíxols hasta su clausura a finales de la década de los sesenta.

La ruta, con una longitud de 40,9 km, se inicia en Gerona a una altitud de 70 m, asciende levemente hasta los 130 m de Cassà la Selva y continúa hasta llegar al mar Mediterráneo.

Vista desde el puente de Piedra

Puente de hierro de camino a la localidad de Quart

El Camino da comienzo en el Parque de la Devesa, punto de unión con la ruta del Carrilet I, atraviesa el casco urbano de Gerona e invita a recorrer los puntos más atractivos de esta ciudad. Desde la Plaza de la Independencia se continúa por la comercial calle de Santa Clara hasta cruzar el puente de piedra que, girando a la derecha, conduce al Puente del Rey, pasando cerca de la Plaza de Cataluña.

Siguiendo el carril bici se abandona la población de Gerona, para tomar un camino, paralelo a la carretera de Sant Feliu, que baja a la izquierda junto al río Onyar y pasa por debajo de la carretera hasta alcanzar las casas de Creueta, donde una fuente de agua potable invita a hacer un alto en el camino.

A continuación, la vía discurre entre barreras de carrizo (*Phragmites australis*) donde es posible descubrir la avifauna local. Más adelante, se deja una masía a la derecha y, tras un breve tramo asfaltado, se pasa bajo un puente, evitando tomar la desviación a la izquierda. Pronto se divisa un puente de hierro y a partir de este punto se disfruta de un paisaje rural hasta alcanzar el carril bici de la población de Quart. Desde aquí, el Camino conduce a la antigua estación de Llambilles donde se encuentra una reproducción del viejo "Feliuet". La vía se transforma en una calle más del pueblo hasta que en las afueras recupera su fisonomía de camino sumergido entre fértiles tierras de labor.

El trayecto se adentra ahora en un bosque mixto de encinas (*Quercus ilex*) y robles (*Quercus* sp.) que se alterna con parcelas dedicadas al cultivo cerealista, hasta que al llegar a una intersección ante una finca con frutales gira hacia la izquierda. Más adelante aparecen las primeras señales del carril bici que atraviesa el polígono industrial de Cassà de la Selva. A partir de aquí, se recomienda mucha precaución pues el tramo cruza la carretera y discurre paralelo a la circulación de vehículos.

Al llegar a una rotonda, próxima al cementerio de Cassà de la Selva, se toma la salida de la izquierda, que conduce a la antigua estación de este municipio donde llama la atención un edificio modernista, sede actual del ayuntamiento. Dejando atrás la localidad, se continúa por un entorno agrícola con accesos a fincas privadas

a ambos lados del recorrido, claramente señalizado con carteles verticales verdes. Un puente de hierro conduce a un primer esbozo de bosque mediterráneo formado por pinos piñoneros (*Pinus pinea*) y encinas, y se continúa superando pequeñas vaguadas por sucesivos puentes hasta alcanzar una vista panorámica de la localidad de Llagostera, punto medio de la ruta, de la que emerge la figura del campanario de la iglesia de sant Feliu.

Tras hacer un descanso en la estación de Llagostera, un paseo de moreras (*Morus* sp.) conduce fuera de la localidad y pasa por debajo de la carretera C-65, para continuar en paralelo a ésta. Aquí el paisaje cambia bajo la influencia del hombre pues la vegetación original se ha visto alterada por una plantación de eucaliptos (*Eucalyptus* sp.) para la obtención de pasta de papel, cultivo que, sin embargo, no ha erradicado la explotación tradicional de alcornoques (*Quercus suber*) en la zona para la producción de corcho, base de la economía de esta localidad.

Tras superar varios cruces perfectamente señalizados y un par de pasos inferiores de la carretera, se alcanza una bifurcación donde se localizan las ruinas de la antigua caseta de un paso a nivel del ferrocarril. Este tramo del Camino atraviesa el espacio natural de Les Gavarres y cruza dos puentes de hierro, entre alcornoques, pinos y encinas, hasta llegar al apeadero de Bell-Lloch-Font Picant.

Desde este punto, sólo distan tres kilómetros hasta llegar a Santa Cristina d'Aro, primer pueblo costero de la comarca del Baix Empordà. Pasando por la Oficina de Turismo, en otro tiempo estación del ferrocarril, la ruta atraviesa dos puentes y surca las tierras de cultivo regadas por las aguas del río Ridaura para alcanzar el carril-bici de Castell d'Aro, acercándose a su antigua estación, alrededor de la cual circula una réplica del tren en miniatura.

En este punto, la señalización dirige al viajero por un paseo de plátanos de sombra (*Platanus hispanica*), hasta que el firme se convierte en asfalto. El Camino se prolonga por un puente y el túnel que pasa por debajo de la carretera. Entre alcornoques y pinos piñoneros, auténticos representantes del bosque mediterráneo, se descubre un helipuerto al borde de la calzada.

Camino entre pinos y alcornoques

El Camino Natural del Carrilet II continúa ahora por el término municipal de Sant Feliu de Guíxols, pasando por debajo de la transitada carretera a Platja d'Aro. En este último tramo, donde proliferan las urbanizaciones costeras, el Camino se adentra por el Carrer Via del Tren. Unas líneas amarillas marcan la continuación de la ruta que, tras superar dos rotondas siguiendo de frente, se torna en un carril bici urbano por el que hay que continuar hasta el final de la ruta, junto al puerto deportivo de la localidad.

DOLMEN DE LA COVA D´EN DAINA

Completo conjunto megalítico situado en el término de Santa Cristina d'Aro que, por el tipo de configuración del sepulcro, data probablemente del 2700-2000 a. C. Consta de una cámara funeraria en forma de U, cercada por un cromlech o estructura conformada por menhires graníticos colocados en círculo.

Las piezas de mayor tamaño del ajuar funerario fueron encontradas en el año 1900 cuando el propietario del terreno, Pere Cama i Casa, descubrió el dolmen. Excavaciones posteriores hallaron un gran número de huesos fragmentados, dientes, siete puntas de sílex, restos de cuchillos, trozos de cerámica y cuentas de collar. Hoy, es uno de los monumentos más visitados de la región.

LES GAVARRES

El macizo de Les Gavarres se encuentra en el extremo norte de la cordillera del litoral catalán. Su formación se produjo hace 600 millones de años, cuando las rocas que hoy lo conforman todavía se encontraban sumergidas bajo el mar.

La vegetación originaria del macizo estaba compuesta por extensos alzinares, encinares del litoral catalán, que se vieron afectados por el aprovechamiento intensivo de leña y carbón, favoreciendo su sustitución por alcornoques y plantaciones de pino.

El abandono de dichos usos se traduce hoy en la lenta recuperación de estos singulares bosques, característicos de la zona mediterránea septentrional.

Vistas del camino en un entorno mediterráneo

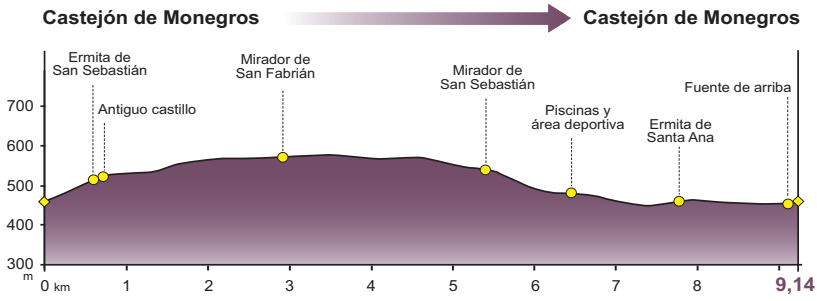
CAMINO NATURAL DE CASTEJÓN DE MONEGROS

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	145 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	70 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta*	10,9 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	3 h

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



ACUEDUCTOS SUBTERRÁNEOS AL AMPARO DE LA SIERRA

Este Camino, que transcurre por las cercanías del pueblo del que toma su nombre, atraviesa un paisaje dominado por la cercana Sierra de Alcubierre, en donde todavía está viva la paciente labor de todos sus antiguos moradores, empeñados en la difícil tarea de cultivar estas áridas tierras.

Parroquia de Nuestra Señora de la Lumbr

Paisaje de Los Monegros

El recorrido comienza en el pueblo, en la conocida como fuente de Arriba, a la que llegan las aguas procedentes de la cercana fuente de la Madre, siendo éste el único punto del Camino donde es posible abastecerse de agua, junto al panel informativo en el que se detallan las características más destacadas de la ruta.

Desde de este punto parten dos recorridos. El primero, de carácter circular, da acceso al castillo de Castejón de Monegros, y tras continuar bordeando el paraje de La Cordera, regresa en su último tramo hacia la ermita de santa Ana. El segundo itinerario conduce directamente a la fuente de la Madre.

RECORRIDO CIRCULAR

Partiendo desde la fuente de Arriba, este Camino se dirige a través de las calles del pueblo hacia el castillo, una edificación de estilo gótico que data de principios del siglo XIII, situada en un alto al norte del núcleo urbano. Entre sus restos se encuentra la ermita de san Sebastián y san Fabián, junto a un área de descanso que permite una hermosa panorámica de la zona.

La ruta continúa bordeando el paraje de La Cordera. Gracias a lo elevado de este tramo del Camino existen distintos miradores, como el de san Fabián, que se abren sobre el impresionante paisaje de los Monegros cubierto de sabinas (*Juniperus* sp.), tomillos (*Thymus* sp.) y romeros (*Rosmarinus officinalis*), especies capaces de resistir las altas temperaturas de la zona y los suelos ricos en yesos. La ruta continúa por

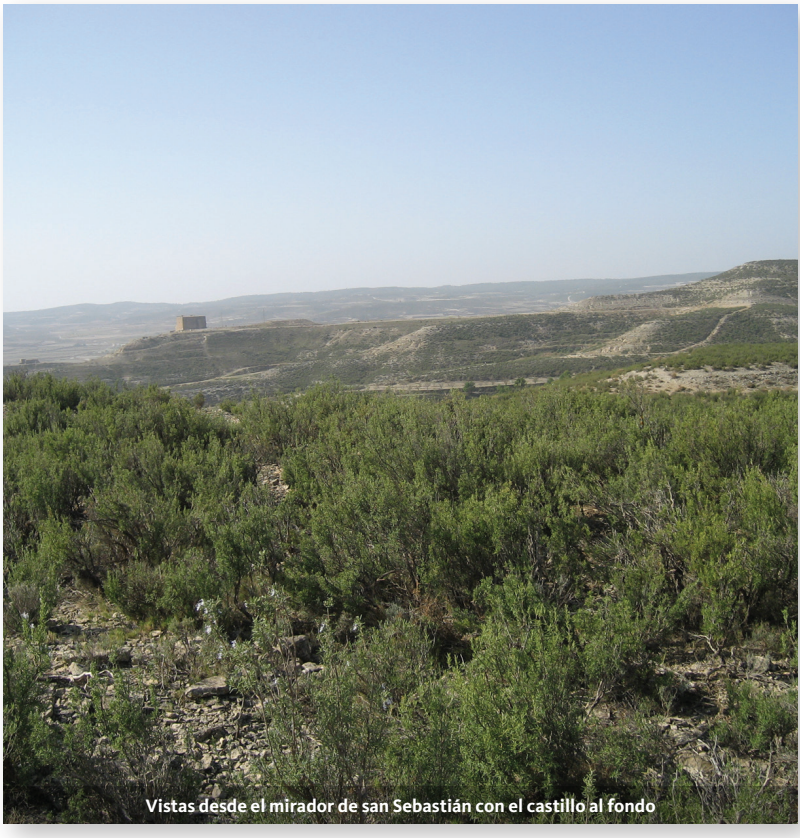
cerros, llanuras y barrancos hasta comenzar su descenso cuando llega al mirador de san Sebastián. Un privilegiado promontorio desde donde el viajero puede observar el pueblo y castillo de Castejón y la ermita de santa Ana, empequeñecidos ante la inmensidad de la comarca.

El recorrido vuelve a adentrarse en el pueblo, dejando a un lado el polideportivo municipal y el colegio, para continuar posteriormente en dirección sur, atravesando la carretera HU-831, y seguir por un camino sombreado hacia la ermita de santa Ana, patrona de la localidad, situada al final de un promontorio desde el que domina todo el pueblo, donde cada año se celebra una romería en su honor.

Desde la ermita, el Camino continúa por una zona de uso compartido con vehículos a motor delimitada por rollizos de madera, hasta volver al punto de inicio en la fuente de Arriba.

RAMAL A LA FUENTE MADRE

Desde la fuente de Arriba sale un camino exclusivamente peatonal y ciclista que se dirige, entre campos de labor, hacia la fuente Madre, un acueducto subterráneo que abastecía de agua al pueblo de Castejón, cuyo interior puede visitarse, que también cuenta en su entorno con un área de descanso.



Vistas desde el mirador de san Sebastián con el castillo al fondo

LA FUENTE DE LA MADRE

"La Madre" es un acueducto subterráneo de época y construcción desconocidas, aunque se supone que sus orígenes se remontan a la época de colonización árabe, que se encuentra en el centro de tres valles con un trazado que comienza en la hondonada de la Val del Carro, un paraje bastante árido.

Desde el interior de una caseta de reciente construcción se puede acceder a esta canalización, cuya misión consiste desde hace siglos en la recogida y transporte de las aguas de un manantial situado a unos dos kilómetros hasta la fuente de Castejón de Monegros.

Su estado de conservación es muy bueno, puesto que el material constructivo pétreo, el sistema arquitectónico en gran parte de sillería y el uso-mantenimiento por parte de los vecinos así lo han permitido durante generaciones. En la actualidad, aún permanece la fuente y sus aguas se siguen utilizando, pero principalmente para labores agrícolas.

CASTILLO DE MONEGROS

La fortificación aloja en su interior, a día de hoy, la ermita de san Sebastián y san Fabián. Fue construido en el siglo XIII siendo su referencia más antigua del año 1211. Se sitúa sobre un cerro al norte de la villa desde el que se puede ver toda la población de Castejón de Monegros. El castillo es un edificio de claras líneas góticas y aunque fue transformado en ermita, se mantiene casi intacta la fachada y las torres, y cerca del depósito de agua, se observan lo que pudieran ser los restos de una torre vigía.

La Fuente Madre, un acueducto subterráneo

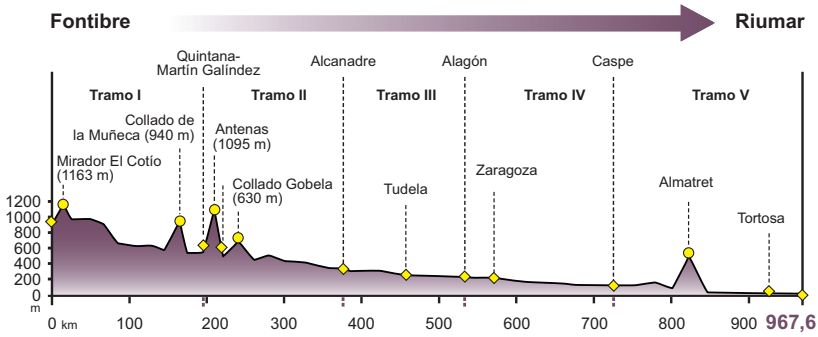
CAMINO NATURAL DEL EBRO GR-99

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	- m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	- m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta*	1.280 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	42 días

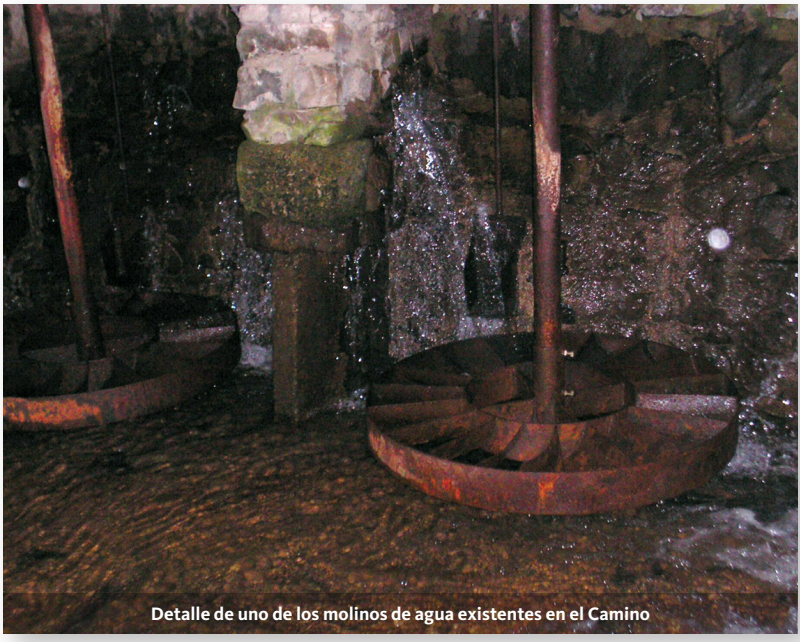
◆ Población ● Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



LA RUTA DEL AGUA

Desde tiempos remotos el valle del río Ebro ha sido lugar de asentamiento humano. A lo largo de los siglos este enclave de singular interés fue ocupado por numerosas civilizaciones, motivo por el cual a lo largo de su curso pueden encontrarse numerosos vestigios de su vasto pasado cultural.



Detalle de uno de los molinos de agua existentes en el Camino

Cañón del Ebro

El Camino Natural comienza en el paraje de Fontibre, cuyo nombre deriva del romano *Fons-Iberis*, fuentes del Ebro, enclave del nacimiento del río, junto al Centro de Interpretación del Ebro, y termina en Riumar, a orillas del Mediterráneo. Su longitud es de 1.287 km y atraviesa ordenadamente las comunidades autónomas de Cantabria, Castilla y León, País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón y Cataluña.

FONTIBRE (CANTABRIA) - QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ (BURGOS)

Además de los numerosos vestigios arqueológicos del románico medieval, en este tramo merecen destacarse valores naturales tan excepcionales como el Parque Natural Hoces del Alto Ebro y Rudrón y sus sinuosos meandros, lugar de reproducción de buitres, halcones peregrinos y águilas reales, entre otras especies.

QUINTANA MARTÍN GALÍNDEZ (BURGOS) - ALCANADRE (LA RIOJA)

La segunda sección de este recorrido ofrece al viajero numerosos ejemplos de arquitectura de montaña. El Camino Natural abandona la comarca de Las Merindades para llegar a tierras riojanas transcurriendo entre pinos, quejigos y bojs.

ALCANADRE (LA RIOJA) - ALAGÓN (ZARAGOZA)

El río va entrando en la depresión de su mismo nombre ofreciendo una gran variedad de formaciones de ribera. Sus márgenes se van para transcurrir entre las montañas de la cordillera Costero-Catalana, entre las que se encaja el Ebro, ofreciendo paisajes de indudable belleza.

En este tramo el Ebro riega ricas tierras de cultivo, destacando los viñedos, que ofrecen al viajero la posibilidad de disfrutar de algunos de los mejores vinos de España y de los inmejorables productos de las huertas riojana, alavesa y navarra.

Barca de transporte de mercancías sobre el río Ebro

Embalse de Mequinenza, el "Mar de Aragón"

ALAGÓN (ZARAGOZA) - CASPE (ZARAGOZA)

Las grandes llanuras conforman el paisaje de este tramo, sometido a numerosas inundaciones a lo largo de la historia. Las antiguas huertas en ocasiones hacen hueco a empresas de fabricación de escayolas, que aprovechan los estratos yesosos característicos de los suelos de la zona. Aparecen también talleres de trabajo de alabastro, casi únicos en España.

CASPE (ZARAGOZA) - RIUMAR (TARRAGONA)

El embalse de Mequinenza o "Mar de Aragón" se sitúa en Caspe, inicio de este último tramo. Posteriormente, el terreno comienza a elevarse y el Camino abandona las tierras llanas de Zaragoza, para transcurrir entre las montañas de la cordillera Costero-Catalana, entre las que se encaja el Ebro, ofreciendo paisajes de indudable belleza.

A la altura de Deltebre, un ramal permite acercarse a la localidad de Camarles. Llegando al delta del Ebro, los arrozales cercanos al faro de Garxal, próximo a la laguna de su mismo nombre, anuncian el final del Camino Natural, ante una laguna que acoge permanentemente una rica comunidad de aves.

Bajo Ebro en Aldover

Inicio del Canal Imperial de Aragón

EL CANAL IMPERIAL DE ARAGÓN

Considerado como una de las construcciones hidráulicas más importantes de Europa, este canal se inició en el s. XVIII con vocación de convertirse en un canal de riego y navegación hasta el mar. Su recorrido, de 110 km, comunica las localidades navarras de Ribaforada, Buñuel y Cortes y se adentra en Aragón, acercándose a Novillas, Mallén, Gallur, Boquiñeni, Luceni, Pedrola, Figueruelas, Grisén, Alagón, Pinseque, Zaragoza, El Burgo y Fuentes de Ebro. En la actualidad su caudal medio ronda los 25-30 m^3/s y riega casi 27.000 ha.

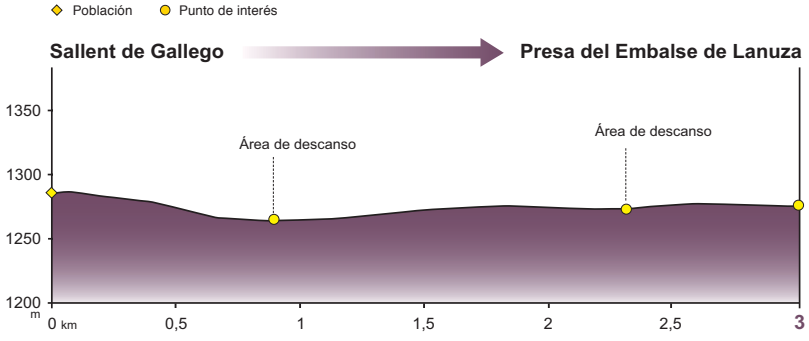
EL RÍO EBRO

El origen etimológico del nombre Ebro se encuentra en el término "Ibero" o "Hiberus", recogido por griegos y romanos. No se conoce con certeza su significado, pero es posible que proceda de la palabra indígena "río", que acabó dando nombre a la Península Ibérica y, por extensión, a sus habitantes. La magnitud de la cuenca, con un cauce de más de 900 km, permite la sucesión y solapamiento de múltiples paisajes, desde la alta montaña al mar, a través de los desiertos de Las Bardenas Reales y de Los Monegros, lo que procura una enorme biodiversidad de especies de fauna y flora.

CAMINO NATURAL DEL EMBALSE DE LANUZA

MIDE

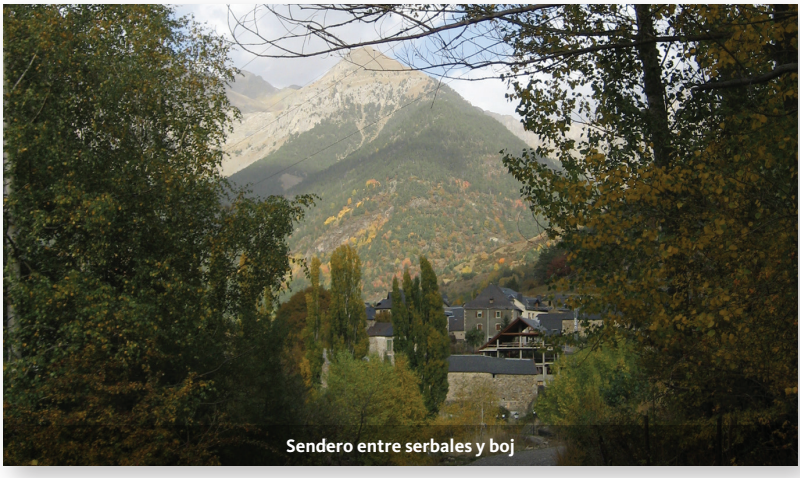
Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	15 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	30 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	3 km
Cantidad de esfuerzo necesario	1	Horario	30 min



MÚSICAS DEL MUNDO Y AGUAS DE DESHIELO

Este paseo por el corazón del Pirineo Aragonés ofrece al viajero no sólo la monumentalidad de sus valles, su extraordinaria biodiversidad, sus tradiciones milenarias y una gastronomía única, sino también la posibilidad de practicar todo tipo de deportes de aventura y montaña durante todo el año.

La ruta comienza antes de cruzar el río, en la carretera A-136 de acceso a Sallent de Gállego. A los pocos metros, asciende una pequeña pendiente y continúa bordeada por boj (*Buxus sempervirens*) y serbales (*Sorbus* sp.), entre bancales de tierras de



Sendero entre serbales y boj

Peña La Foratata y Sallent de Gállego

labor, hasta unas naves ganaderas donde gira hacia el embalse. Este primer tramo ascendente continúa por un pasillo de nogales (*Juglans regia*), hasta la primera de las dos áreas de descanso con que cuenta este Camino Natural. Desde aquí se puede disfrutar en calma de los paisajes siempre cambiantes de las montañas, sobrevolados por buitres leonados (*Gyps fulvus*), y en ocasiones por algún águila culebrera (*Circaetus gallicus*). Volviendo la vista atrás se tiene una buena panorámica de Peña Foratata, con sus 2.341 m de altitud, en cuya falda se encuentra Sallent de Gállego.

A medida que el embalse va abriéndose paso, el Camino se estrecha hasta convertirse en una senda cubierta por una frondosa vegetación. Tras un primer rodal de abedules (*Betula* sp.), al que se le irán uniendo avellanos (*Corylus avellana*), cerezos (*Prunus avium*), fresnos (*Fraxinus* sp.) y sauces (*Salix* sp.), aparecen algunas praderías con ganado desde donde se divisa, al otro lado del embalse, el municipio de Lanuza. Esta localidad, reconstruida a finales del pasado siglo, es la sede del festival de música Pirineos Sur, que se celebra todos los veranos en la segunda quincena de julio. Una vez alcanzada la segunda área de descanso, merece la pena hacer un nuevo alto en el camino, a pesar de la escasa longitud del recorrido, para disfrutar de las vistas.

Desde este punto final del Camino Natural se puede elegir entre volver por la misma ruta hacia Sallent de Gállego, bajo la atenta mirada de la Peña Foratata, o regresar por la orilla del embalse, dando un tranquilo paseo por Lanuza, completando de esta forma un recorrido de casi siete kilómetros.

Detalle del camino entre serbales

SALLENT DE GÁLLEGO

Sallent de Gállego está situado en el inicio del valle de Tena, a 1.305 m de altitud en la cola del embalse de Lanuza y a los pies de la Peña Foratata.

Este pequeño núcleo del Pirineo Aragonés, dotado de numerosos alojamientos y todo tipo de servicios, ofrece al visitante, no sólo la rica biodiversidad de su entorno de la que es posible disfrutar gracias las numerosas rutas de montaña que desde aquí parten, sino también de la posibilidad de practicar el esquí en la cercana estación de Formigal.

Dentro del casco urbano donde se dan cita las características esenciales de la arquitectura tradicional de alta montaña, merecen destacarse la iglesia gótica de Nuestra Señora de la Asunción, edificada en el siglo XVI, y el puente medieval sobre el río Gállego.

FORMIGAL

Formigal es una pequeña localidad perteneciente al municipio de Sallent de Gállego, formada por una urbanización anexa a la estación de esquí Aramón Formigal, el dominio esquiable más grande de España. Esta localidad

se encuentra a escasos kilómetros de la frontera con Francia. Su iglesia prerrománica, La Asunción, fue trasladada piedra a piedra desde Basarán, de estilo mozárabe. Su construcción data del s. XI, habiéndose enriquecido con otros elementos artísticos interesantes. El templo alberga en su interior un valioso retablo plateresco y la venerada imagen de la Virgen de las Nieves, patrona de la villa.

Aramón Formigal se ha convertido en un importante centro internacional para la práctica del esquí, escalada y deportes de nieve. Dispone de más de 130 km de pistas, un circuito de raquetas, remontes con capacidad para más de 30.000 esquiadores por hora, un centro sanitario, pistas de trineos y varias pistas especiales. Además, los usuarios podrán disfrutar de una amplia gama de establecimientos, bares, restaurantes, tiendas y locales nocturnos.

ESCARILLA

En pleno Pirineo Aragonés y bañado en las aguas del río Escarra y Gállego, corazón del Valle de Tena, el pueblo de Escarrilla está considerado uno de los enclaves de mayor belleza del Valle de Tena.

Está población, de increíble belleza natural, está rodeada de bosques de hayas, pinos y abetos. Su casco antiguo conserva la arquitectura popular tradicional de alta montaña, influencia proveniente del país vecino, Francia. Entre las construcciones interesantes para visitar se encuentran la iglesia parroquial barroca de la Virgen del Costechal y el viejo puente de piedra, datado en el s. XIX, situado en la carretera que conduce a Panticosa.

Escurrilla se ha convertido en un enclave ideal para la práctica de deportes de aventura, escalada y de senderismo.

Colores de otoño en el camino de Lanuza

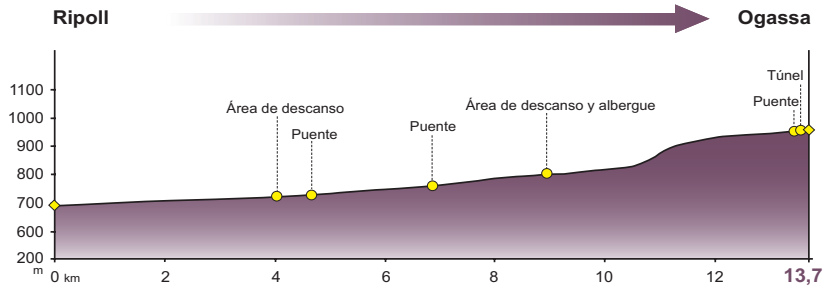
CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL FERRO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	370 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	0 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta*	14,9 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4 h

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



POR TIERRAS DE FORJA

Este Camino Natural, que toma su nombre de las labores de forja que durante siglos han dado fama a la comarca del Ripollés, aprovecha en la mayor parte de su recorrido paralelo al río Ter, el antiguo trazado del tren minero que hasta la finales de la década de los 60, transportaba el carbón de las minas de Ogassa y pasajeros hasta Sant Joan de les Abadesses.

RIPOLL-OGASSA

Este recorrido, asfaltado y perfectamente identificado con indicaciones en todos los cruces, parte desde Ripoll hacia Sant Joan de les Abadesses por la carretera C-26, en cuya última glorieta, un panel interpretativo del Camino Natural y la señal de kilómetro 0 indican el comienzo de la ruta.

Durante los primeros metros el Camino avanza por la margen derecha de la ribera del río Ter, clasificada como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y Zona Especial de Conservación (ZEC), por ser un curso permanente de agua que permite el desarrollo de un bosque de galería en excelente estado de conservación.

Tras pasar bajo la carretera, y antes de una zona habilitada para la práctica de gimnasia, hay una fuente de agua potable. El Camino sigue bajo chopos (*Populus* sp.), arces (*Acer* sp.) y abedules (*Betula* sp.) por la orilla del río hasta cruzarlo por un puente de hierro. Desde este punto continúa en paralelo a la carretera C-62, junto a unas canchas de baloncesto, entre prados y campos de cultivo.

Ruinas en el camino a Ogassa

Al atravesar un paso inferior de la carretera, aparece un paisaje rural de gran belleza que acompaña la vía a medida que asciende suavemente hasta llegar a las antiguas instalaciones del ferrocarril de Sant Joan de les Abadesses. Este conjunto de infraestructuras ha sido remodelado para su uso público y actualmente ofrece al viajero una zona recreativa junto a un albergue en lo que, originalmente, fue la estación de mercancías.

En este punto la pista asfaltada atraviesa sin peligro la carretera que va hacia Ogassa, ya que la señalización es muy buena, por lo que también resulta muy difícil perderse. A partir de la estación de Toralles, el firme pasa a ser de tierra con algunos tramos vallados en madera y la pendiente se sumerge en un pinar salpicado de avellanos (*Corylus avellana*). Tras unas revueltas, se alcanzan unas ruinas y poco después surge una vista panorámica del pintoresco valle.

Para alcanzar Ogassa, población que tiene su origen en una colonia minera dedicada a la extracción de hulla, el Camino Natural del Ferro atraviesa dos pasos del antiguo tren hasta llegar al punto más alto del primer tramo, a 970 m, en las minas de esta montañosa población que todavía conserva las instalaciones dedicadas al lavado y panificación del carbón. La vuelta a Sant Joan se realiza por el mismo Camino.

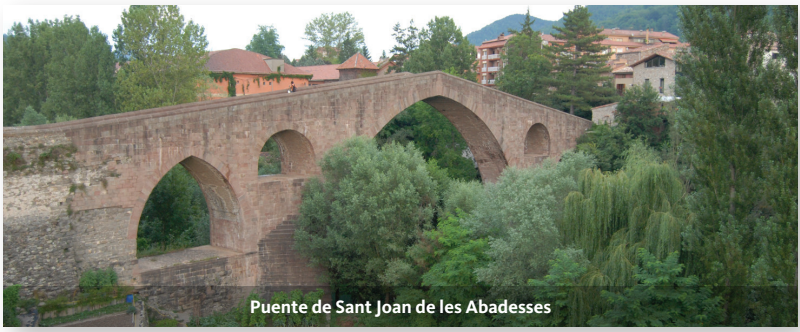
Aspecto del camino en la ribera del río Ter

RAMAL ENTRE LA ANTIGUA ESTACIÓN Y EL ECOMUSEO MOLÍ PETIT

Saliendo de la antigua estación de Sant Joan de les Abadesses se siguen las marcas azules pintadas en el suelo, que continúan hasta cruzar el río Ter por el imponente Pont Vell o Puente Viejo, que todavía mantiene elementos originales de estilos románico y gótico.

Inmediatamente se alcanza la iglesia románica de Sant Pol, edificada en el s. XII en honor a san Juan y san Pablo. Se continua recto por la calle del Alcalde Pere Rovira hasta llegar a la altura del magnífico monasterio de San Joan de les Abadesses, para después continuar por el paseo de la Plana hasta el Carrer de les Tres Creus, donde el Camino se desvía a la izquierda alcanzando un antiguo molino llamado el Molí Petit, que hoy en día es un ecomuseo.

Paso bajo el ferrocarril



Puente de Sant Joan de les Abadesses

EL CAMINO NATURAL DEL FERRO, UNA RUTA PARA TODOS

Una de las características más destacables de los Caminos Naturales de Girona es que algunos de sus tramos están adecuados para la circulación de bicicletas adaptadas. Sus características técnicas, de tracción manual, hace que su manejo sea sencillo. Existe un punto de alquiler en el albergue rural de la Ruta del Ferro, además de otros locales adaptados a lo largo del Camino.

Los primeros nueve kilómetros del Camino Natural del Ferro están especialmente indicados para el uso de este tipo de bicicletas, así como para la circulación de sillas de ruedas. Es recomendable, en cualquier caso, realizar el recorrido desde Sant Joan de les Abadesses a Ripoll, para aprovechar el ligero desnivel existente entre ambas poblaciones.

Algunas particularidades de este Camino son su firme asfaltado, la anchura del Camino y la buena visibilidad en todo su trazado, lo que evita posibles choques con otros usuarios.

LAS MIL VIDAS DEL PUENTE DE SANT JOAN DE LES ABADESSES. EL PONT VELL

El primer puente románico sobre el río Ter fue construido en 1138, pero el gran terremoto que sacudió la población en 1428 obligó a su reconstrucción. Este puente de estilo gótico daba entrada al casco medieval de la Vila Vella que, a consecuencia de las viñas que rodeaban el monasterio de la localidad, también se conocía como Vinyal.

El último gran golpe que sufrió el Pont Vell fue durante la Guerra Civil al ser dinamitado. Reconstruido definitivamente en 1976 combinando las pequeñas arcadas románicas que todavía estaban en pie con el gran arco central gótico de 33 m de luz, es el puente más ancho de todos los de origen medieval de la Península.

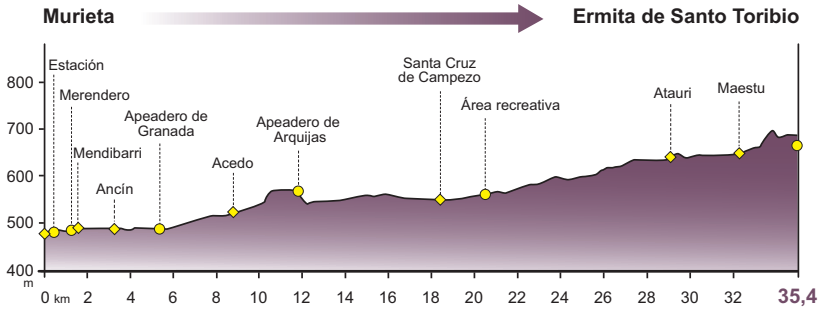
CAMINO NATURAL DEL FERROCARRIL VASCO - NAVARRO

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	330 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	125 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta*	36 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	8 h

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



POR TIERRAS DE BOSQUES Y FÉRTILES CULTIVOS

Este Camino Natural, que toma su nombre de las labores de forja que durante siglos han dado fama a la comarca del Ripollés, aprovecha en la mayor parte de su recorrido paralelo al río Ter, el antiguo trazado del tren minero que hasta la finales de la década de los 60, transportaba el carbón de las minas de Ogassa y pasajeros hasta Sant Joan de les Abadesses.

Una de las mejores maneras de conocer la excepcional riqueza natural es recorrer algunos de los tramos habilitados del antiguo tren de viajeros Vasco-Navarro, desmantelado en 1967, que unía Estella con Vitoria y Bergara, también conocido cariñosamente como "el trenico" o "el cangrejero". Este Camino Natural completa el tramo Laminoría-Murieta, donde el río Ega/Berrón constituye el eje del mismo.

La ruta comienza en Murieta, en el hito del kilómetro 11, el punto más bajo del recorrido, desde donde el Camino sigue una suave ascensión constante que no representa un esfuerzo excesivo. Paneles informativos, postes con carteles de dirección e hitos kilométricos orientan permanentemente al viajero durante el trayecto, por lo que es fácil seguirlo.

El Camino que parte a la derecha hacia Estella todavía no está acondicionado, aunque en algunos tramos discontinuos se puede transitar por él. Saliendo hacia la izquierda, una vez que se atraviesa la población, se llega enseguida a la antigua estación restaurada actualmente como ayuntamiento. Desde este punto y tras esquivar

EL TRENICO

El trenico o cangrejero, por discurrir paralelo al Río Ega, fue muy importante para la vida y la economía de esta parte de Navarra. Su longitud total era de 140 km, y unía las estaciones de Estella/Lizarra (Navarra) y Bergara (Gipuzkoa). Su construcción duró más de 40 años inaugurándose en 1927. Dos años más tarde se electrificó completamente, siendo un gran avance para la época.

Las obras que fue dejando a su paso, como todavía pueden admirarse en las estaciones de Murieta, Zubielqui y sobre todo Estella, son de una gran belleza arquitectónica. Sus túneles y viaductos son ejemplos de magnifica ingeniería.

En la nochevieja de 1967 este tren fue clausurado por su falta de rentabilidad y en poco tiempo fue desmantelado y su material móvil, aún viable, repartido por todo el país.

Hoy en día, colores suaves y tierras de cereal se despliegan en torno a esta ruta horadada entre montañas. Merece la pena recorrer esta antigua vía de tren salpicada de naturaleza e historia en estado puro.

unas viviendas ubicadas en la plataforma de la antigua vía, se continúa viaje hasta Mendilibarri, población que queda a unos pocos metros a la izquierda de la ruta.

El tramo inicial de esta ruta es un camino asfaltado que atraviesa campos de cereal, por el que también está permitida la circulación de vehículos, aunque el tráfico es casi inexistente. Las laderas y terraplenes del Camino sirven como refugio para la vegetación natural, donde se asientan encinas (*Quercus ilex*) que, a modo de setos, brindan en verano al viajero un oasis de sombra.

Poco antes de llegar a Ancín, el firme de asfalto pasa a ser de zahorra. La ruta entra al pueblo por el cementerio, atraviesa el núcleo urbano siguiendo siempre la misma dirección que presenta una pendiente continua, hasta llegar a la antigua estación, actual sede del ayuntamiento, después de pasar junto a la antigua torre de electricidad del tren y las cercanas piscinas municipales.

En el tramo siguiente entre Ancín y Acedo, el paisaje alterna los campos de cultivo con los primeros encinares que, tras cruzar el río Ega y acercarse la ruta a la falda de las montañas, van ganando entidad, mientras que hacia la derecha se disfrutan las mejores vistas de la Sierra de Lokiz.

Varios establos avisan de la próxima llegada a la localidad de Acedo, pero antes, unos carteles de dirección indican el desvío de este Camino Natural hacia la derecha para salvar, a través de diversos caminos agrícolas, un tramo de unos 300 m perdidos del trazado ferroviario original.

En Acedo también hay otro corto tramo desaparecido, por lo que se debe atravesar su casco urbano callejeando hasta llegar a un descansadero con fuente y mesas, que se encuentra junto al restaurado lavadero municipal. Desde aquí se sube a un pequeño puente para retomar la antigua vía, que penetra en una profunda trinchera dirigida hasta el túnel de Arquijas. Este pasaje de 1.415 m de longitud está iluminado, aunque conviene llevar una linterna de apoyo en el equipaje, así como un jersey, pues en su húmedo interior hace frío.

A la salida del túnel el paisaje cambia totalmente. La ruta deja atrás las llanuras cerealistas y avanza hacia el río Ega, entre las sierras de Lokiz y Codés, tomando ahora una pista forestal que sube desde un antiguo apeadero hasta la cercana ermita de Nuestra Señora de Arquijas.

Tras este paso la ruta alcanza el amplio valle de Campezo, por lo que el paisaje se abre otra vez a las grandes llanuras cultivadas. Después de cruzar la carretera de

Viaducto de Arquijas desde un terraplén del Camino Natural

Plantación de árboles de sombra (fresnos) en la llanura de Campezo

acceso a Zúñiga, se llega a un descansadero junto a las ruinas de la antigua estación local, ante la que se extiende una recta de más de cuatro kilómetros a través de la llanura, que llega a Santa Cruz de Campezo. Este tramo del recorrido tiene sombras intermitentes gracias al seto vegetal asentado en los taludes y terraplenes de la vía, flanqueado por amplias llanuras cerealistas. También en este punto aparecen por vez primera los bolardos que impiden el acceso de vehículos motorizados al Camino.

El Camino Natural junto a la estación de Zúñiga

Zona de baño del Parque del Fresnedo

Santa Cruz de Campezo es una villa medieval de visita obligada, que además cuenta con un punto de información turística sobre la Montaña Alavesa. Siguiendo camino, poco más adelante, se pasa junto al Parque del Fresnedo, desde donde una pasarela de madera salva la carretera A-132, al tiempo que permite al viajero disfrutar de unas buenas vistas del valle y las montañas que lo rodean.

Dejando atrás el río Ega para continuar junto a su afluente, el Berrón, el Camino continúa por el antiguo trazado ferroviario hasta Antoñana, pueblo amurallado medieval de estrechas callejuelas que merece ser visitado. Una vez que se cruza la A-132 por una pasarela, el trazado la sigue en paralelo atravesando un pequeño túnel y salvando el río en varios puntos, hasta que el antiguo camino ferroviario se pierde entre la vegetación. En este punto es preciso tomar un camino alternativo que continúa por la otra orilla del río, a donde se llega cruzando una pasarela peatonal.

Casas-muralla en Antoñana

Después de recorrer un buen tramo, el Camino Natural continúa por la primera pista de tierra que aparece a mano izquierda. Siguiéndola de frente se cruza una vez más el río mediante otra pasarela y, tras pasar bajo la A-132, la ruta continúa hacia una fábrica abandonada de asfaltos, torciendo antes de llegar a ella por otra pista que lleva a la derecha hasta Atauri, un pequeño concejo situado en un estrechamiento del río. Alcanzada su antigua estación de tren, frente a la que existe un túnel inutilizado, el Camino continúa hacia la derecha por otra pista de tierra que franquea el monte y llega a una zona abierta donde se encuentra la ermita de la Soledad.

De nuevo, el trazado de esta ruta se adentra en un tramo boscoso hasta cruzar la A-132 y recuperar, al llegar al Parque de Zumalde, el trazado ferroviario original, acompañado en este punto por una gran tubería de abastecimiento de agua.

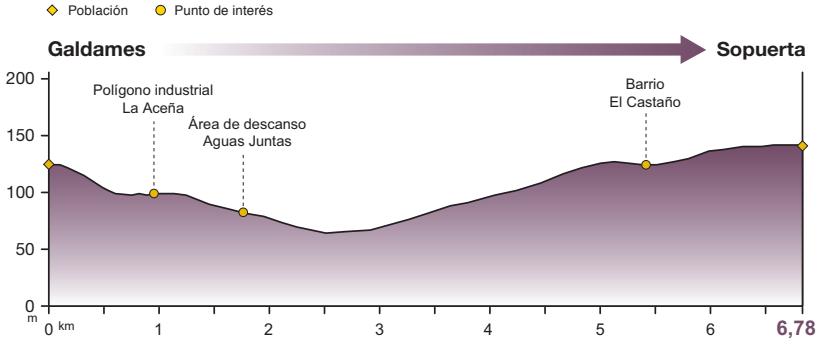
Maestu recibe al caminante con su esplendorosa estación, rehabilitada como Casa Consistorial. La ruta atraviesa el pueblo donde merece la pena pasear por sus señoriales calles y saludar al "papamoscas", una figura mecánica instalada en la torre del reloj de la iglesia, que mueve la mano al dar cada hora.

El tramo final de la ruta atraviesa la carretera A-3114 por una pasarela metálica, y un nuevo túnel, no demasiado largo. El Camino deja a la derecha el municipio de Zekuiano para, un poco más adelante, en un tramo en que la antigua vía está sin restaurar, desviarse a la derecha por una solera de hormigón que baja en fuerte pendiente hacia la ermita de santo Toribio, donde hay un merendero que marca el final de la ruta frente a la cercana explotación minera de Laminoría.

CAMINO NATURAL DE GALDAMES - SOPUERTA

MIDE

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	38 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	38 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	6,78 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 30 min



LA RUTA MINERA BURDIMENDI

Desde el polígono industrial de La Aceña, en el término municipal de Galdames, hasta el barrio de El Hoyo, este Camino Natural discurre por la plataforma del antiguo ferrocarril que transcurría entre Traslaviña, en el sur de Bizkaia, y Castro Urdiales, atravesando históricos valles mineros del País Vasco. Este tramo permite al caminante disfrutar de una gran serenidad y tranquilidad rodeado constantemente de una espesa cubierta vegetal, por lo que se ofrece un entorno para disfrutar de la naturaleza vasca en todo su esplendor.

Detalle de obra de protección del camino natural

Este recorrido comienza junto al polígono de La Aceña en Galdames y transcurre en su mayor parte de recorrido por el trazado de un ferrocarril que transportaba pasajeros y mineral procedentes de los valles del interior de Bizkaia y que llegaba hasta la costa para descargar el hierro en los puertos marítimos. Desde este mismo punto se puede recorrer el Camino Natural Atxuriaga a Gallarta.

Bordeando el polígono industrial, el Camino comienza por un corto tramo de acera que, cruzando la carretera de acceso al polígono, y siguiendo la balaustrada de madera, pronto se adentra en la vegetación y se aleja de la actividad industrial y del tráfico tras pasar por un paso subterráneo que salva la carretera BI-3632.

Se camina entonces por una pista restringida al tráfico motorizado donde al poco tiempo se cruzará el vado de un riachuelo en el que hay que tomar precauciones en caso de lluvias, evitando cruzarlo si fuese necesario. Pasado este punto, el Camino se adentra en una zona de mayor cobertura vegetal donde la presencia de robles (*Quercus robur*), castaños (*Castanea sativa*), eucaliptos (*Eucalyptus globulus*), helechos (*Pteridium aquilinum*) y hiedras *(Hedera helix*) se hace patente durante todo el recorrido, creando un pasillo continuo de árboles, solo cortado en algunas ocasiones por los desmontes creados para la plataforma ferroviaria.

Continuando por este tramo, se aprecia la tranquilidad de la zona, alejada de los ruidos de las poblaciones. Siguiendo el Camino se alcanza a un desvío, bajando por unas escaleras de madera, que da acceso al amplia área recreativa de Aguas Juntas, situada junto al río Galdames y la carretera BI-3632, donde se puede disfrutar de un agradable descanso.

Pasarela sobre la carretera BI-2701

Vistas de la comarca de Las Encartaciones

Retomando el Camino desde el área de Aguas Juntas se suben las escaleras que dan acceso a la misma, para seguir caminando entre una densa vegetación cerca del río Mercadillo, se pueden apreciar especies como el cornejo (*Cornus sanguinea*), los alisos (*Alnus glutinosa*), los pinos (*Pinus radiata*) y los orones (*Acer opalus*). Para cruzar el río Mercadillo existe una pasarela de madera desde donde se puede apreciar mejor el bosque de galería del río.

Al poco de cruzar la pasarela, se alcanza al barrio de Arenao, ya en el municipio de Sopuerta, donde una majestuosa pasarela de madera sirve para que el caminante cruce sobre la carretera BI-2701. Pasado el puente, hay un banco para descansar y paneles informativos para situar al visitante. Cerca se localiza una edificación con fachada de colores. Es la nueva estación depuradora de aguas residuales del Arenao, en Sopuerta.

Más tarde, el Camino vuelve a internarse en zona boscosa, con las hiedras decorando los troncos de robles, castaños y avellanos (*Corylus avellana*) de manera arbitraria, dando mayor sensación de viveza al entorno.

Una vez se sale del bosque, el Camino se adentra en zonas de parcelas de prados y huertas con la cercanía de otros barrios de Sopuerta, comunicados con una serie de carreteras locales que hay que cruzar extremando la precaución.

Se sigue por este paisaje hasta cruzar un antiguo túnel, por el que el tren pasaba bajo la carretera BI-3601, quedando ya muy cerca del barrio de El Castaño. Al llegar a este barrio existe otra área de descanso y hay señalizado un desvío en el que se encuentran, a unos 900 m del Camino Natural, dos impresionantes antiguos hornos de calcinación para la obtención del hierro que se utilizaban en las minas.

Trinchera excavada en el monte para la plataforma del tren

La ruta continúa atravesando el barrio, donde, si se siguen las marcas pintadas, se llegará hasta otra área de descanso a la salida de El Castaño. Continuando el recorrido durante más de un kilómetro, atravesando prados y pequeños desfiladeros artificiales, creados para el paso del tren, se llega al final del Camino Natural, en el barrio de El Hoyo.

MUSEO DE LAS ENCARTACIONES

En el barrio de la Abellaneda, en Sopuerta, se encuentra el Museo de Las Encartaciones. Perteneciente a Juntas Generales de Bizkaia, está ubicado en el histórico edificio de la antigua Casa de Juntas de Abellaneda, lugar de reunión de los representantes encartados desde la Edad Media hasta principios del siglo XIX. El edificio se quedó abandonado a principios del siglo XIX, cuando dejaron de celebrarse las juntas debido a que la comarca se anexionó al Señorío de Bizkaia.

Actualmente, el edificio se ha restaurado y acoge el Museo de las Encartaciones, que se compone de diez salas de exposición que recogen la evolución histórica de la comarca desde la Prehistoria hasta el siglo XIX. Su visita ofrece un paseo por la vida presente y pasada de Las Encartaciones, proporcionando una visión histórica, política, etnográfica y patrimonial de la comarca y de sus habitantes. El acceso es gratuito.

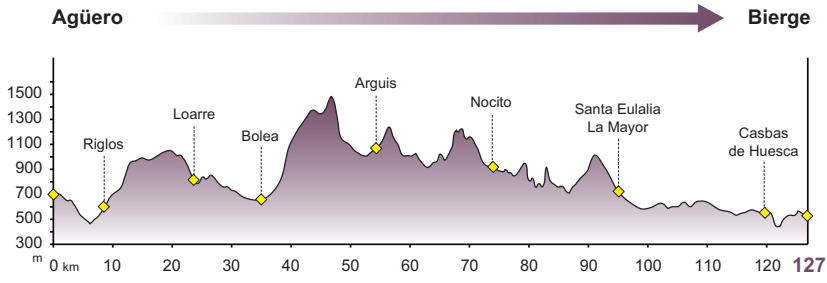
CAMINO NATURAL DE LA HOYA DE HUESCA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	3.460 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	3.605 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta*	132,15 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	38 h

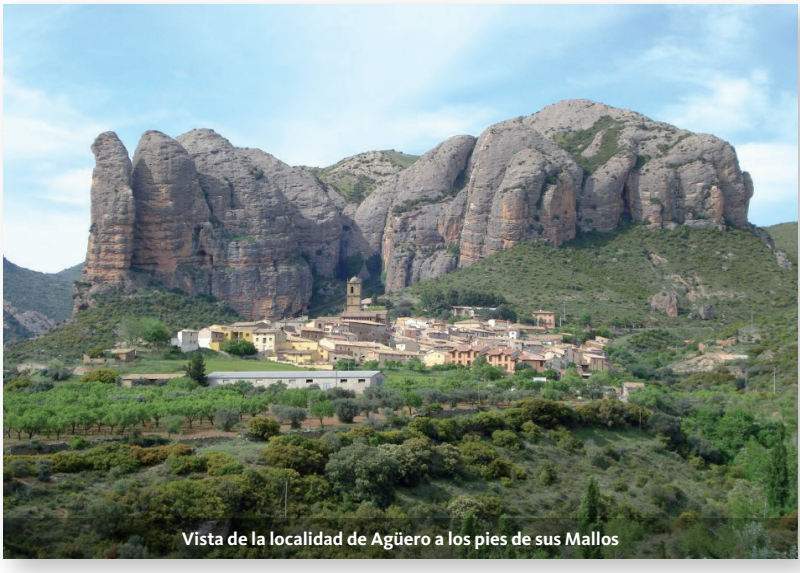
*Longitud total incluyendo ramales.

◆ Población ● Punto de interés



NATURALEZA ESPECTACULAR Y RIQUEZA CULTURAL

La comarca de la Hoya de Huesca se sitúa en la transición entre las montañas de las sierras prepirenaicas y el llano del valle del Ebro. El Camino Natural atraviesa primero el Reino de los Mallos, continúa por la sierra del Gratal y Arguis, alcanzando la sierra de Guara por los valles de Belsué y Nocito, para volver por Vadiello a la llanura agrícola y el Somontano de la parte oeste de la Hoya.



Vista de la localidad de Agüero a los pies de sus Mallos

Puente medieval Nocito

El trazado tiene un total de 127 km en su itinerario principal, más 5 km de alternativas y ramales, y discurre de occidente a oriente por esta comarca oscense entre las localidades de Agüero y Bierge, para enlazar en su punto final con el Camino Natural del Somontano de Barbastro.

En su recorrido atraviesa espacios protegidos como el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara, dos zonas de especial protección para las aves (ZEPA) y cuatro lugares de interés comunitario (LIC) que podemos contemplar desde los miradores. También se pueden encontrar a lo largo del mismo un abundante patrimonio cultural e histórico.

El Camino está dividido en 8 etapas que se distribuyen de la siguiente manera:

DE AGÜERO A RIGLOS

La primera etapa del Camino Natural de la Hoya de Huesca, con 9,1 km de longitud, une las dos localidades de Aragón más conocidas por sus mallos recorriendo los municipios de Agüero, Murillo de Gállego (Zaragoza) y Las Peñas de Riglos. El inicio se localiza en el pueblo de Agüero a los pies de sus imponentes mallos. Estas formaciones geológicas características por sus formas cilíndricas y paredes verticales de conglomerados del Mioceno son denominadas así en todo el prepirineo aragonés, destacando en tamaño e importancia los de la vecina localidad de Riglos, final de nuestra primera etapa por el Camino Natural. Entre Murillo y Riglos se puede cruzar una espectacular pasarela desde la cual se puede contemplar las márgenes del río Gállego. En esta primera etapa hay un pequeño ramal que nos adentra en la localidad de Murillo de Gállego para descubrir la iglesia de san Salvador.

Mirador de Los Buitres

DE RIGLOS A LOARRE

La segunda etapa de este Camino Natural, con 15 km de longitud, discurre entre los núcleos rurales de Riglos y Loarre. Durante el trayecto se pueden observar las mejores panorámicas de los mallos de Riglos, del valle del Gállego y de la Hoya de Huesca, así como conocer dos de los castillos medievales más importantes de Aragón, el de Marcuello (actualmente en ruinas), y en las cercanías del Camino, el de Loarre, considerado uno de los mejor conservados de Europa.

Pasarela de sobre el río Gállego

Un callejuela de Agüero

DE LOARRE A BOLEA

La tercera etapa del Camino de la Hoya de Huesca une las localidades de Loarre y Bolea, atravesando el paisaje fundamentalmente agrícola de los municipios de Loarre y La Sotonera, con su espectacular castillo vigilándonos desde lo alto. Esta etapa, de casi 11 km, concluye en la localidad de Bolea, conocida por la colegiata de santa María la Mayor (una de las mejores muestras del renacimiento aragonés) y por sus extraordinarias cerezas.

DE BOLEA A ARGUIS

La cuarta etapa del Camino Natural parte del pueblo de Bolea para acabar en Arguis atravesando la sierra de Gratal, por los municipios de La Sotonera y Arguis. Durante esta dura pero bonita etapa de casi 18,5 km se alcanzan las cotas más altas de la ruta, con su punto más elevado en el collado de Sarramiana. Desde dicho punto se ofrecen excelentes vistas panorámicas de la Hoya de Huesca, la sierra de Gratal, la sierra de Bonés y del Pirineo. Además el visitante atraviesa el hayedo de Peiró, de gran valor ecológico.

DE ARGUIS A NOCITO

La quinta etapa transita entre las localidades de Arguis y Nocito recorriendo a lo largo de sus 19,3 km los valles de Belsué y Nocito, que se encuentran ocultos en la cara norte de las sierras de Gabardiella y Guara respectivamente. Se atraviesan los municipios de Arguis y Nueno con varios núcleos rurales, algunos de ellos actualmente abandonados. Justo en el entroque de la etapa 4 y la etapa 5 hay un ramal de aproximadamente un kilómetro que llega hasta la ermita de Soldevilla desde donde se puede disfrutar de unas maravillosas vistas del embalse de Arguis, el más antiguo en uso de Aragón.

Santa Eulalia La Mayor

DE NOCITO A SANTA EULALIA LA MAYOR

La sexta etapa de este Camino Natural atraviesa la sierra de Guara, recorriendo el valle del Guatizalema con sus típicas gargantas y paredes de conglomerado de la zona de Vadiello, para alcanzar la zona llana del Somontano de Huesca. A lo largo de sus 20,5 km cruza los municipios de Nueno y Loporzano y el extremo occidental del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara. En esta etapa existe un pequeño ramal que nos conduce hasta la ermita de la Virgen de Sescún.

DE SANTA EULALIA LA MAYOR A CASBAS DE HUESCA

Esta séptima etapa discurre por algunas poblaciones de lo que fue el Abadiado de Montearagón, pudiendo visitar una buena cantidad de bienes de gran interés cultural y etnológico, como el puente medieval de Sipán, la iglesia de san Miguel de Foces, la ermita de san Esteban o el monasterio de Casbas. A lo largo de los 25,2 km de recorrido, se atraviesan los municipios de Loporzano, Siétamo, Ibieca y Casbas de Huesca.

DE CASBAS DE HUESCA A BIERGE

Esta última une las localidades de Casbas de Huesca y Bierge, permitiendo enlazar con el Camino Natural del Somontano de Barbastro en las cercanías del Salto de Bierge. Durante el recorrido, de 8,5 km, se cruza y se transita junto a varios ríos, como el Formiga, el Isuala o el Alcanadre, que atraviesan perpendicularmente la sierra de Guara de norte a sur, formando profundos valles a su paso.

PARQUE NATURAL DE LA SIERRA Y LOS CAÑONES DE GUARA

Creado mediante Ley 14/1990 de 27 de diciembre de las Cortes de Aragón, abarca una superficie de 47.450 ha y la zona periférica de protección, suponen otras 33.750 ha.

Esta sierra prepirenaica, posee altitudes que se reparten entre los 430 m del río Alcanadre hasta los 2.077 m del pico Tozal de Guara.

La unión de la geología dominante por rocas de carácter Kárstico unido a la laboriosa erosión producida por el agua a lo largo de los milenios, ha provocado la particular configuración del parque, con cañones, torrentes, simas y mallos.

CASTILLO DE LOARRE

Data del siglo XI y fue construido por el rey navarro Sancho III el Mayor, sobre terrenos del poblado romano *Calagurris Fibulariensis*, como respuesta a la reconquista de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, iniciada por él mismo. Se encuentra localizado en una elevación caliza y su construcción está plenamente integrada en el entorno.

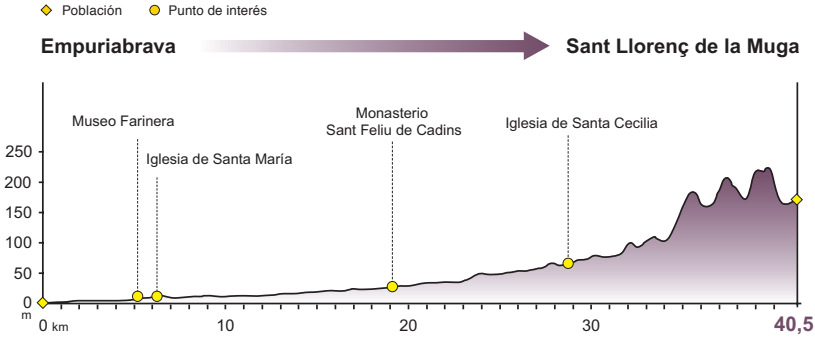
Su localización estratégica, permitía controlar la Hoya de Huesca, comarca agrícola dominada por los musulmanes que poseían castillos en Bolea y Ayerbe, y su importancia fue crucial en la conquista de Huesca y en la expansión de Aragón hacia el sur de los Pirineos.

Como curiosidad, citar que en este castillo se rodó la película del director de cine Ridley Scott “El reino de los cielos”.

CAMINO NATURAL DE LA MUGA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	332 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	165 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	40,5 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	8 h 30 min



DESDE EL MAR MEDITERRÁNEO A LOS PIRINEOS

El curso del río La Muga guía el Camino Natural a través de distintos espacios naturales de la provincia de Girona, desde el mar Mediterráneo hasta la comarca de l'Alt Empordà, siguiendo una ruta que nos acerca a la vida de dicha comarca y su estrecha vinculación con el río, en un territorio fronterizo donde se unen cultura y biodiversidad.

El Camino Natural de La Muga sigue el curso del río La Muga y conecta diferentes espacios naturales de Girona, como el Espacio de Interés Natural (EIN) de l'Alta Garrotxa, el EIN de les Salines, el EIN Penyasegats de La Muga y el Parque Natural dels

Portal de la Gallarta en Castelló d'Empúries

Aiguamolls de l'Empordà, descubriendo a su paso los distintos hábitats asociados al río, desde el bosque de ribera hasta las llanuras aluviales, uniendo de esta forma los Pirineos con el mar Mediterráneo.

A lo largo de aproximadamente 40 km, el Camino Natural pasa por los términos municipales de Castelló d'Empúries, Peralada, Cabanes, Pont de Molins, Boadella i les Escaules, Terrades y Sant Llorenç de la Muga por una ruta que permite practicar actividades como la pesca, el cicloturismo y el senderismo.

El paisaje de la comarca por donde circula La Muga está estrechamente relacionado con el río. En su curso se han ubicado molinos de harina, pozos de hielo, regadíos y huertas, toda una cultura tradicional y agraria que, evidentemente, vincula el paisaje y el territorio con la zona de paso y frontera que es el Alt Empordà.

Además, el Camino Natural de La Muga conecta con otros circuitos, como la red de senderos Itinerànnia, el GR-11, el GR-2, el GR-92, las rutas de bicicleta de montaña (BTT) del centro de la zona Salines- Bassegoda y el Camino de Santiago.

El Camino se inicia en Empuriabrava, en la playa que se encuentra junto al edificio denominado "La Colmena". Se puede apreciar la desembocadura del río Muga y todo el golfo de Roses. En el horizonte, el observador podrá reconocer el paisaje agreste del cabo de Creus, paraje de gran interés paisajístico y cultural. Durante los primeros tres kilómetros de recorrido, el caminante puede disfrutar del Parque Natural de Els Aiguamolls de L'Empordà, unas marismas naturales que cobijan a una gran variedad de especies de aves.

En este primer tramo, el Camino presenta un acabado en asfalto rojo, muy apreciado por los ciclistas urbanos. Después de cinco kilómetros de marcha sosegada, se llega a la población de Castelló d'Empúries, en cuyas calles y plazas reconocemos

Área de descanso en las proximidades de Peralada

Arco del castillo de Peralada

el paso de la historia de los últimos 600 años. Es recomendable visitar la antigua muralla y la puerta de la Gallarda, así como la catedral y el ecomuseo La Farinera. Saliendo del pueblo hacia Vilanova de la Muga, se enuentra el enlace con el Camino Natural, con carteles informativos nos indican nuestra posición y el recorrido.

Se inicia un paseo llano que transcurre entre campos de cultivo hasta llegar a Vilanova. Siguiendo la carretera que viene del pueblo, hacia la izquierda, se cruza el río Muga por un vado de hormigón que en época de inundaciones (primavera y otoño), suele ser intransitable. Una vez cruzado el río, se continúa por la carretera hacia la derecha, por el margen derecho del río. A unos 500 m, el Camino deja la carretera siguiendo el río y adentrándose una vez más entre campos de cultivo y frutales. Si el día es soleado y claro, mientras se avanza por los campos de cereal, se puede apreciar, al fondo, la montaña del Canigó, primera gran cumbre del Pirineo, si bien se encuentra estrictamente en territorio francés.

Pasadas unas granjas, el Camino pasa por debajo de la línea de ferrocarril de Figueras a Porbou y de la carretera que hace el mismo recorrido. A unos 200 m se encuentra una zona de descanso, en el municipio de Peralada, cuya villa es conocida por la celebración de un festival de música en el castillo de la ciudad y la producción de vinos y cavas. Aunque queda algo separado del trazado del Camino, merece la pena acercarse a Peralada y pasear por sus calles. Continuando el recorrido por la mota del río, entre cañaverales, se cruza de nuevo la carretera que conecta Peralada con Vilabertrán y Figueres, por debajo de un puente.

A unos 500 m, el Camino transcurre por una zona de bosque de ribera. Se trata de una zona donde, con suerte, se puede observar algún ejemplar de nutria (*Lutra lutra*). En este punto habrá que extremar la precaución al cruzar el río por el puente de la carretera de Cabanes a Vilabertrán y Figueres para proseguir el Camino por el margen izquierdo del río. Se continuará el curso aguas arriba hacia las montañas.

Cruce de caminos, con el monasterio de Sant Feliú de Cadins al fondo

A la altura donde el río se une con una canalización de riego, se comienza a divisar el monasterio de Sant Feliu de Cadins, actualmente utilizado como pajar en la masía de Sant Feliu.

Siguiendo río arriba y después de pasar un par de bifurcaciones, indicadas con la señalización del Camino, se pasa por debajo de la autopista AP-7 que conecta con Francia.

El Camino se ensancha considerablemente porque es zona de paso de camiones que transportan material de una cantera próxima. A unos dos kilómetros se gira a la izquierda para retomar el río y llegar a Pont de Molins. Unas escaleras de madera permiten acceder a la villa. Cruzando el río por el puente de la carretera, se retoma a mano derecha el Camino desde donde se divisa a lo lejos el viaducto del tren AVE. Antes de pasar por debajo de la inmensa infraestructura, se encuentra un cartel informativo y los primeros y mejor conservados hornos de cal del recorrido. A unos dos kilómetros, el Camino se desvía hacia la derecha convirtiéndose en una senda de gran encanto, donde se pueden observar desde encinas (*Quercus ilex*) a frondosos bosques de galería. Se hace evidente un cambio en el paisaje, en transición hacia la montaña.

Según se avanza se llega a un pequeño zigzagueo del camino hasta encontrar una pasarela sobre el río que conduce hacia un antiguo molino de harina, muy abundantes en todo este tramo del recorrido. En este punto se aconseja descansar y contemplar el agua del río cayendo en pequeñas cascadas. Siguiendo el trazado, el Camino cruza la carretera de Boadella y durante tres kilómetros atraviesa el bosque de ribera, y varias fincas con olivos, vid y huertos. Al fondo se puede divisar el barrio de Les Escaules, resaltando la torre medieval y un salto de agua, que en época de lluvias se convierte en un magnífico espectáculo.

Muy cerca del salto, llamado La Caula, se encuentra el *pou de glaç* (pozo de hielo) mejor conservado de toda la zona. En estos agujeros, generalmente practicados en la roca, se formaba y conservaba el hielo que luego se utilizaba en las casas o se vendía en la ciudad.

Salto de La Caula

Prosigue la ruta río arriba pasando por una pequeña presa y el molino de Las Pulgas, antiguo molino de harina, actualmente propiedad privada. Siguiendo el canal del molino, el Camino pasa por una pasarela de hormigón y una vez descendida una escalera de acero, continúa entre los chopos y alisos hasta la toma de agua del molino. Transcurridos dos kilómetros, se llega a Boadella d'Empordà, una localidad pequeña pero muy agradable para pasear, descansar o comer.

El Camino pasa al lado de las escuelas y el ayuntamiento y se dirige, cuesta arriba, buscando la carretera de Terrades. Cruzando esta carretera el Camino baja a buscar de nuevo el río. Un antiguo empedrado recuerda que este camino ya lo anduvieron otros mucho tiempo atrás. Cruzando el río por el antiguo puente de piedra y se divisa una zona de descanso entre platanos (*Platanus hispánica*). El Camino se aleja del río buscando la carretera de la presa del pantano de Boadella. Siguiendo la carretera de la presa a unos dos kilómetros, se encara la subida hacia el mirador de la presa.

A partir de este punto y durante unos cinco kilómetros, la dificultad del Camino aumenta considerablemente, si bien el paisaje y el entorno merecen este pequeño esfuerzo. En lo alto de un montículo, se divisa la ermita de santa Magdalena de Terrades. Los madroños (*Arbutus unedo*) y brezos (*Erica* sp.) delatan la importancia del bosque mediterráneo en toda esta zona. Durante la marcha, se puede apreciar el embalse y, sobresaliendo del agua en época de estiaje, los restos de antiguas edificaciones. Después de una bajada por una rampa hormigonada, se accede a la cabecera del embalse y una vez que el valle se ensancha, divisándose la localidad de Sant Llorenç de la Muga, final del trayecto.

Río Muga en las cercanías de Sant Llorenç

LA MUGA, UN RÍO FRONTERIZO

El nombre Muga significa frontera: frontera entre dos estados, frontera entre dos condados y frontera entre dos regiones. El río nace bajo el llano de La Muga (1.186 m de altitud) y, desde el Hostal de La Muga, ejerce durante unos 5,5 km de límite fronterizo franco-español. La Muga entra en el Empordà por el municipio de Albanyà y recibe las aguas de lluvia principalmente del Roc de Frausa, la Sierra de Les Salines y la Sierra de l'Albera, en los Pirineos Orientales. En su primer tramo se convierte en un lugar idóneo para practicar la pesca fluvial en algunas de sus múltiples gargantas.

Cerca de Darnius se encuentra el pantano de Boadella. La presa fue construida en 1969 y tiene 60 m de altura desde el lecho del pantano. Embalsa 62 hm^3 de agua que riegan 10.000 ha de la llanura fértil del Empordà. Antes de la construcción del pantano, la llanura empordanesa se inundaba a menudo. Estas avenidas se conocían con el nombre de "mugades".

La Muga tiene diversos afluentes. Cerca de Peralada recibe el Llobregat d'Empordà (e indirectamente el Orlina), que aumenta su caudal; y después de Vilanova de la Muga, el río Manol. Desemboca en el golfo de Roses, después de 58 km de recorrido, en el término municipal de Castelló d'Empúries, y hace de frontera natural entre Els Aiguamolls de l'Empordà y Empuriabrava. El tramo final del río está totalmente canalizado.

En la Edad Media se desvió el curso de La Muga con objeto de desecar los estanques de Castelló d'Empúries, Pau y Palau-saverdera, haciendo desembocar el río en el actual grau de La Muga, entre Empuriabrava y Els Aiguamolls de l'Empordà. Más al norte, aún se puede observar el antiguo cauce del río, nombrado río Grau, al sur de Santa Margarida, en Roses.

L´ALTA GARROTXA

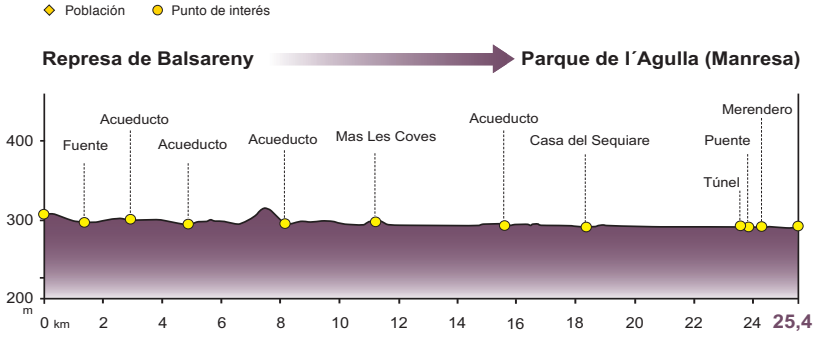
L'Alta Garrotxa es un espacio natural relativamente aislado con una gran riqueza biológica que lo convierte en el espacio más importante del Pre-Pirineo oriental, hasta el punto de haber sido declarado Espacio de Interés Natural, y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y Zona Especial de Conservación (ZEC) dentro de la Red Natura 2000.

El relieve del paisaje es abrupto, con profundos valles rodeados de riscos y paredes rocosas, lo que da nombre al paraje (*garrotxes, tierras ásperas*). La cubierta forestal está dominada por encinares (*Quercus ilex*) y robledales (*Quercus robur*). Además, este amplio territorio (32.865 ha) cuenta con un importante patrimonio cultural, entre yacimientos, masías, ermitas y aldeas.

CAMINO NATURAL DE LA SÈQUIA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	50 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	65 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	25,4 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	4 h 30 min



UNA ACEQUIA EN EL CORAZÓN DE CATALUÑA

Según cuentan las crónicas, en el siglo XIV toda la comarca del Bages sufrió una devastadora sequía que produjo una disminución de la producción agraria. La solución definitiva del problema llegó en 1383, cuando 44 años después de su inicio, finalizó la construcción de la Sèquia. Se trata de un canal de 25 km que desde hace más de seiscientos años continúa llevando las aguas del Llobregat desde Balsareny a Manresa.

Inicialmente el canal se ideó con la finalidad de crear una amplia extensión de huerta, y como garantía del suministro. Hoy, además cumple la función de abastecimiento de agua para consumo de Manresa y otros municipios de la comarca.

Ánade real (*Anas platyrhynchos*)

Para el mantenimiento de esta impresionante obra de ingeniería se acondicionó un camino paralelo, que se encuentra cómodamente acondicionado para el paseo.

El punto de inicio de este Camino Natural es la *reclosa dels manresans* en Balsareny, donde las aguas del Llobregat son captadas en una represa semielíptica, construida originalmente con troncos de madera y más tarde recubierta con hormigón. En una caseta adyacente se regula la entrada de agua al canal que en este primer tramo es subterráneo. Es un lugar muy interesante por ser punto de reunión de numerosas aves acuáticas y por ello se ha instalado un puesto de observación desde donde es posible avistar entre otras muchas especies, cormoranes (*Phalacrocorax carbo*), ánades reales *(Anas platyrhynchos*), fochas (*Fulica atra*), pollas de agua (*Gallinula chloropus*) e infinidad de paseriformes.

Desde la represa de Balsareny, el Camino discurre a orillas del Llobregat entre un bosque de ribera que da paso a un conjunto de abarrotadas y centenarias huertas, que dependen de las aguas de la Sèquia. El primer cruce da la opción de acercarse hasta el castillo de Balsareny, construcción de estilo gótico, a tan sólo 1,6 km, aunque la ruta continúa hacia el acueducto de Santa María, que el viajero encontrará antes del solemne puente que en este punto se eleva sobre el río Llobregat. Allí mismo el visitante puede tomar agua en la Fuente de Sant Roc, antes de continuar su marcha entre pequeños huertos.

El Camino pasa por debajo de la carretera y discurre paralelo a ella por un paseo entre nogales (*Juglans regia*). En este punto se distingue la antigua fábrica de textil "El Molino", y un poco más adelante se encuentra un pequeño desvío hacia la izquierda que lleva hasta el acueducto de la Vinya d' en Martí. La ruta sigue su recorrido a la

Acequia atravesando tierras de labor

Restos de las extracciones de la potasa de las minas de Sallent

vera de la acequia y acompaña a la carretera hasta un nuevo cruce con la misma donde, al no haber un paso acondicionado para peatones, hay que extremar las precauciones ya que en este punto los vehículos circulan a gran velocidad.

El siguiente tramo de la senda deja una cantera a su derecha antes de llegar a un área de descanso, dónde un panel interpretativo describe las características más destacadas del trayecto. En todo momento la señalización, indica la dirección a tomar y la distancia que resta hasta el siguiente punto de interés, el acueducto de Conangle, que fue construido en 1340 y consta de siete arcos con una longitud total de 103 m.

La acequia atraviesa una granja hasta llegar a los alrededores de Sallent, acercándose al trazado de la autovía. En este punto está canalizada de forma subterránea siguiendo el trazado de la carretera, pero el Camino discurre paralelo a una vía del tren que transporta a Barcelona las sales de potasio de las minas de Sallent, que se encuentran más adelante. Dejando el desvío hacia el acueducto de Vilar, hoy en día en desuso, el Camino se ve interrumpido por las vías del ferrocarril; al otro lado, la acequia vuelve a salir a la luz tras su tramo subterráneo.

Paso por encima de la acequia a la altura del poblado ibérico del Cogulló

(Por motivos de seguridad, para no tener que atravesar las vías, se puede continuar en paralelo a ellas durante algo menos de 1 km, hasta llegar a un paso sobre el ferrocarril, en la ruta de camino al poblado del Cogulló, que si se toma a la izquierda lleva de nuevo hasta las cercanías de la acequia y del Camino Natural en el desvío mencionado en el párrafo anterior)

Las montañas contiguas de aspecto lunar, son los restos minerales resultantes de las labores de extracción de potasio que atraen la atención del caminante hasta llegar al desvío del poblado ibérico del Cogulló, que era un *oppidum* o poblado amurallado que fue abandonado en época romana. Para visitarlo es necesario pedir cita con antelación.

El Camino continúa junto a la Sèquia, cruzándola en ocasiones antes de llegar a la Mas de Les Coves, casa solariega que conserva la típica estructura medieval con recinto fortificado presidido por una torre defensiva. Desde este punto la senda se abre a un paisaje rural de tierras de labor, en medio de las que se levanta la ermita románica de santa Magdalena Bell-lloch, a la que se puede acceder desde el mismo cruce que lleva a la Font del Rei, a escasos 150 m.

Antiguo acueducto por los que fluía el agua de La Sèquia

Más adelante se adentra en un frondoso bosque de encinas (*Quercus ilex*) donde, en un claro, se encuentra el Anfiteatro de la Sala, un espacio empleado como aula de naturaleza al aire libre.

El agua fluye por la Sèquia pasando por los treinta y un acueductos que atraviesa en su recorrido, hasta que en la lejanía se distingue el polígono industrial de Santa Ana. Tras atravesarlo es necesario seguir la dirección que conduce hacia el acueducto de Bonegues, para seguir después por un agradable paseo bajo pinos (*Pinus* sp.) que desemboca en una carretera que, una vez más, hay que cruzar con precaución.

El Camino continúa por tierras arcillosas hasta la depuradora de aguas potables de Sant Fruitós de Bages, ofreciendo en la primera intersección, ubicada un poco más adelante, la posibilidad de acercarse a visitar la capilla románica de santa María, edificada en el siglo XII, muy bien conservada, o la de santa Anna de Claret, construida en 1762, de estilo barroco.

A escasos 600 m asomará la Casa del Sequiaire, edificio donde vivía tradicionalmente el encargado del mantenimiento de la acequia. Tras cruzar otro de los impresionantes acueductos, esta vez el del Riu d'Or, el Camino alcanza la zona de recreo de la Font de la Riera, donde es posible recargar las provisiones de agua mientras se disfruta de un reparador descanso.

El último tramo del recorrido serpentea entre huertas y cultivos, en ocasiones custodiados por espantapájaros, hasta atravesar las vías del tren para acercarse a la ermita i mas de sant Iscle, una de las casas de origen medieval más antiguas de la comarca de Bages, donde también se puede visitar otra iglesia románica.

Tras pasar un área de descanso, se salva por un túnel la carretera C-25, desembocando en el parque de L'Agulla, donde un estanque artificial garantiza el abastecimiento de agua y recoge el caudal del canal, finalizando el recorrido de este Camino Natural a escasos metros del centro de visitantes del parque de la Sèquia.

Ermita i Mas de santa Iscle

LA MISTERIOSA LUZ

En el siglo XIV, el pueblo de Manresa, tras una época de dura sequía, reclamó la construcción de una acequia que garantizase el abastecimiento de agua al rey Pere III de Cataluña. El obispo de Vic se opuso a la obra de la Sèquia porque se negaba a que el canal atravesase las tierras del obispado, llegando a amenazar con excomulgar a los manresanos si se comenzaba aquella obra.

Cuentan que entonces se produjo un milagro que se repitió tres veces: un sorprendente haz de luz alcanzó la iglesia del Carme desde la cordillera de Montserrat. Este suceso se interpretó como una señal divina que hizo que el obispo de Vic cambiara de parecer y concediera el permiso.

Después de cinco años de interrupción de las obras, el rey promulgó la denominada "Concordia" que fue apoyada por el Papa Clemente VI, y el agua finalmente llegó a la capital de la comarca del Bages.

Desde entonces cada febrero se celebra en conmemoración de estos prodigiosos hechos una fiesta popular llamada "La Festa de la Llum".

EL PARQUE DE L'AGULLA

En el año 1962 la Junta de Aguas de Manresa vio la necesidad de construir un lago artificial para garantizar el suministro de agua a la ciudad en caso de avería de la Sèquia.

Las obras comenzaron cuatro años después pero, debido al tipo de terreno, fue necesario recubrir toda la superficie del estanque con losas de hormigón armado, terminándose su construcción en el año 1974.

Este lago enclavado en el parque de l'Agulla, tiene una capacidad de 200.000 m3 de agua y asegura el abastecimiento a los depósitos de la ciudad durante seis o siete días.

Para evitar la instalación de industrias en el entorno del embalse, se creó un espacio de protección que hoy constituye el parque de l'Agulla y es uno de los lugares de recreo preferido por los manresanos.

Área de descanso en el Camino de la Sierra de San Quílez

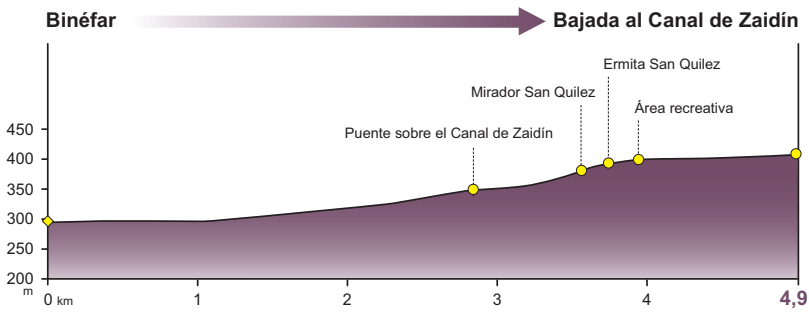
CAMINO NATURAL DE LA SIERRA DE SAN QUÍLEZ

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	120 m
Orientación en el itinerario	3	Desnivel bajada	0 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta*	7,9 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	3 h

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



LEYENDAS DE LLUVIAS MILAGROSAS EN UN PAISAJE DE CULTIVOS

El Camino Natural de la Sierra de San Quílez, en Binéfar (Huesca), es un itinerario que actúa como eje de comunicación entre los puntos de interés más destacados de esta comarca, al tiempo que su trazado invita al viajero a descubrir la rica biodiversidad de esta comarca agrícola.

Puente sobre el canal de Zaidín

Recorrido del camino paralelo al canal de Zaidín

El inicio del Camino Natural se encuentra junto a la población de Binéfar, junto a una rotonda tras pasar bajo la N-240 por el Camino del Pueyo. Arrancando en dirección sur, Durante unos cientos de metros, el Camino transcurre junto a la carretera, dejándola a mano izquierda, hasta desviarse por una pista que surge a la derecha al lado de una balsa de riego. La pista se dirige hacia la carretera A-140 y, sin llegar a ella, toma la siguiente pista a la derecha, encaminándose hacia la Sierra de San Quílez.

Desde este punto avanza por un entorno agrícola, dejando un desvío a la derecha para continuar de frente, entre encinas (*Quercus ilex*), almendros (*Prunus dulcis*) y cultivos de regadío. Después prosigue por un firme de tierra cuando el Camino se aproxima al canal de Zaidín.

Tras cruzar este canal por un puente, se puede continuar hacia la derecha, por un ramal del Camino delimitado por un vallado de madera que protege al viajero de la cercanía del agua. Con el cauce del canal siempre a la derecha, se continúa por un paisaje rural de olivos y maizales, dejando varias pasarelas que no se deben cruzar. El final del vallado y una pista ascendente que parte a mano izquierda marcan el término de este tramo del Camino.

Para continuar con el recorrido del Camino Natural de la Sierra de San Quílez se retornará sobre nuestros pasos hasta el puente por donde se cruzó el canal, e iniciaremos la ascensión al Mirador de la Sierra de San Quílez y la ermita de san Quílez.

El Camino discurre entre pinos carrascos (*Pinus halepensis*), árboles extraordinariamente adaptados a la climatología de esta región, hasta llegar al mirador de la Sierra de San Quílez. Desde este punto, el visitante puede gozar de unas maravillosas vistas del valle.

Detalle de los frutos del espino negro (*Rhamnus lycioides velutinus*)

Poco después se encuentra la ermita de San Quílez, que los binefarenses visitan en una popular romería todos los lunes de Pascua. Desde allí es posible disfrutar de una espectacular panorámica de la vertiente oeste de la sierra.

Continuando de frente, un área recreativa acondicionada con mesas y columpios, permite al caminante tomar un descanso, a la vez que conocer un poco mejor los secretos del medio natural de la zona, gracias a unos paneles interpretativos. A escasos metros, se llega a un aparcamiento donde se levanta un hermoso ejemplar de carrasca, y se deja un camino por el que se descendería directamente al canal.

La ruta prosigue hasta llegar a un ensanche donde converge una pista que llega por la izquierda. En este lugar hay un olivo, símbolo de la labor repobladora de asociaciones y vecinos de Binéfar, como explica en una placa conmemorativa Félix de Azara, Premio Nacional de Medio Ambiente de 2001. A la izquierda se accede a una pequeña casa con una barbacoa y a una fuente de agua no tratada, desde donde se ofrece una buena panorámica del entorno.

Tras retomar la pista y continuando de frente, el Camino finaliza tras algo menos de un kilómetro, al llegar a una pista que desciende directamente hacia el canal de Zaidín, desde donde se puede acceder al tramo del Camino que discurre paralelo a él.

Vista panorámica de las tierras de cultivo

Subida hacia la Sierra de San Quílez

LA VIRGEN DEL ROMERAL

En el año 1690, a consecuencia de una devastadora y prolongada sequía, las tierras de Binéfar sufrieron un largo período de escasez y hambruna.

Tan duro fue este episodio, que los habitantes de la localidad rogaron al cielo su clemencia y las deseadas lluvias, para que los agostados cultivos prosperasen, y cuentan las crónicas que, tan insistentes fueron sus plegarias, que la Virgen del Romeral otorgó un aguacero que fue suficiente para recuperar las dañadas cosechas.

Desde entonces, el pueblo de Binéfar hizo el voto de visitar a la Virgen del Romeral, venerada en la vecina ermita de El Romeral, todos los primeros de mayo para agradecerle su misericordia y festejar el inicio de la tradicional época de lluvias.

CAMINO NATURAL DE LES MINES DE LA RIBERA DE URGELLET

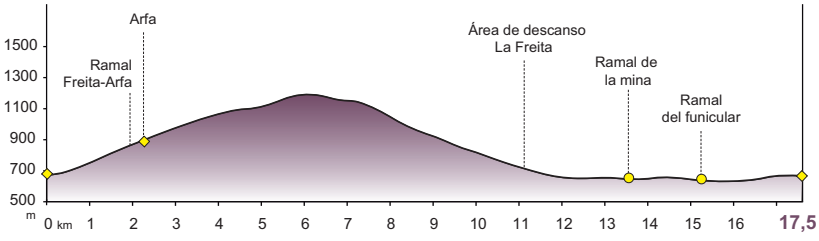
MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	530 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	530 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta*	24,2 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h 30 min

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.

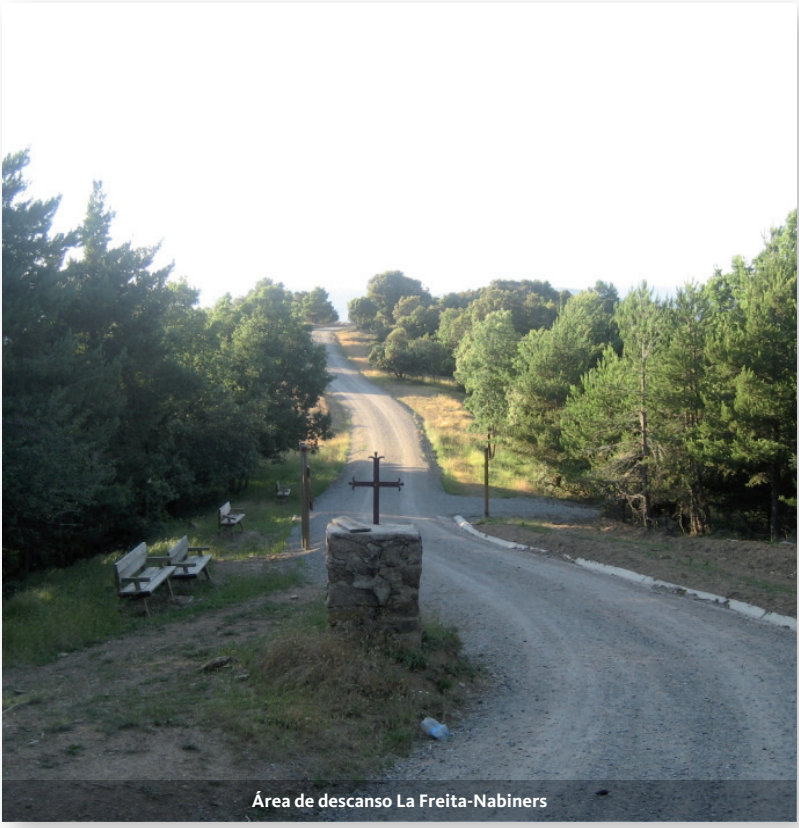
La Ferrería → **La Ferrería**



MONTAÑAS DE CARBÓN NEGRO, RÍO DE AGUAS BLANCAS

El Camino Natural de Les Mines de la Ribera de Urgellet consta de un trazado circular (17,5 km), dos ramales y un sendero alternativo que suman un total de 24,2 km. Éstos discurren por las llanuras del municipio de El Pla de Sant Tirs, las sierras de Arfa y de La Coma, ofreciendo espectaculares vistas de las montañas andorranas, para terminar acompañando a las aguas del río Segre. Este Camino pretende mantener viva en la memoria la actividad minera de carbón que se llevó a cabo en esta zona desde principios del siglo XX.

Iglesia de san Serni, en Arfa



Área de descanso La Freita-Nabiners

El inicio del Camino se encuentra en la zona norte de la localidad de El Pla de Sant Tirs. En torno al kilómetro 108 de la carretera C-14 se debe tomar el desvío a la derecha que indica La Freita y La Coma de Nabiners para llegar al comienzo del mismo, a pocos metros de la mencionada carretera.

Los primeros metros son cómodos de recorrer, dejando el Riu del Pla a nuestra izquierda. Sin embargo, apenas transcurridos los primeros 300 m, al cruzar un puente sobre este río, la inclinación crece ostensiblemente manteniéndose así hasta completar los dos kilómetros del Camino, surcando curvas cerradas de elevada pendiente.

A escasa distancia del puente, en un pronunciado giro a la izquierda, se encuentra una barrera con un paso lateral habilitado para caminantes y ciclistas que indica el final del tramo de uso compartido con vehículos a motor. A partir de este punto, de uso exclusivo para senderistas y ciclistas, el camino se encuentra perfectamente acondicionado y señalizado.

A la altura del punto kilométrico dos, se encuentra el desvío a la izquierda para tomar el Ramal del Funicular y el río Arfa, que tiene una longitud de 2,4 km, y que presenta un perfil bastante plano y cómodo para caminar. Una vez adentrados en este ramal, a 500 m del cruce, se encuentra la zona recreativa/didáctica del antiguo funicular, donde se pueden observar las construcciones donde antaño se almacenaba el carbón

Área didáctica de el funicular

y la plataforma de salida de las vagonetas que llevaban el material hasta la central térmica que existía en las proximidades. Además, la zona cuenta con varias mesas y bancos, ideales para tomarse un respiro tras la dura subida.

Siguiendo por el ramal, el Camino se estrecha sensiblemente y se encajona entre un pronunciado desmonte a la derecha, cubierto de musgo, y un barranco a la izquierda, permanentemente protegido por una barandilla de madera. Al final del ramal, se encuentra la zona de descanso del río Arfa, que proporciona una interesante perspectiva sobre el nacimiento de este curso de agua.

De vuelta al camino principal se nota un pronunciado descenso de la pendiente, aunque sigue siendo duro, sobre todo hasta alcanzar el tercer kilómetro. Además, los robles que constituían hasta ahora el tipo de vegetación arbórea predominante, se empiezan a entremezclar con pinos que dominarán la zona alta del recorrido. En el punto kilométrico 4 se alcanza el desvío a la izquierda del Ramal de Les Mines, que conduce a la boca de una antigua mina.

Otra vez en el camino principal, se continúa el trayecto hasta el área de descanso de Mas d'en Planes. En los alrededores se puede encontrar los restos de una antigua construcción que se empleaba como albergue para los capataces de las minas próximas.

Se inicia una subida hacia el área de descanso de La Freita-Nabiners donde existe un panel interpretativo de la fauna de la zona. Esta zona destaca por la existencia, a la derecha del Camino, de un monolito con una cruz de metal.

Rápidos en el río Segre

A la altura de este área de descanso se encuentra el sendero que va de Arfa a La Freita. Este sendero se puede considerar una alternativa al recorrido principal, que permite recortar considerablemente la distancia. Sin embargo, es necesario destacar que a pesar de que se encuentra señalizado en toda su longitud, se trata de una senda estrecha, pedregosa y de fuertes pendientes, siendo desaconsejable su recorrido en bicicleta.

Continuando el itinerario principal se disfruta de una increíble panorámica sobre las cumbres y paisaje circundantes. Existen avisos señalando que se trata de una zona de pendientes pronunciadas.

A la altura del punto kilométrico 8,500, existe un panel descriptivo sobre el Parque Natural del Cadí-Moixeró, y unas excelentes vistas. Un poco más adelante el Camino comienza a descender. Se deja una explotación agraria a mano izquierda (con una señalización de camino cortado para indicar que no se entre en ella) y cruzando el Torrent de la Freita por un corto puente.

El Camino se vuelve bastante rectilíneo hasta llegar al río Segre. En la intersección se encuentra ubicado un panel que incluye información sobre las aves acuáticas del entorno. Para facilitar su observación, en las proximidades existen dos casetas acondicionadas.

El Camino se mantiene paralelo al río Segre, permitiendo al caminante ver la increíble fuerza del agua en varios remolinos y rápidos, especialmente en el que se sitúa junto al comienzo de un canal de riego. En la otra orilla se puede observar, enriscada en la montaña, la localidad de Montferrer. En un zig-zag se cruza el mencionado canal y se llega hasta el lugar donde se ha instalado un panel informativo sobre la vegetación de ribera. La carretera abandona temporalmente el río, a través de unos cortos repechos para, tras dejar a la izquierda una zona de viveros, llegar a la localidad de Arfa. En esta localidad destaca la iglesia de san Serni, del siglo XII y un campanario del año 1707, de forma cuadrada en la base y octogonal en la parte superior, estando coronado por un vértice geodésico. De nuevo junto al río, existe una pequeña zona de descanso con un cartel que describe el pueblo y sus monumentos.

Para continuar el Camino, se debe bordear la localidad de Arfa. Existen unas instalaciones para el aprovechamiento de las aguas bravas en pruebas deportivas de piragüismo en eslalon. En este punto se haya la señalización que indica la cercanía del ya mencionado sendero Arfa-La Freita.

Se continúa por el camino principal en paralelo al río, para más tarde ir en paralelo a la carretera C-14 hasta llegar al punto donde se inició la ruta en El Pla de Sant Tirs.

Parque olímpico del Segre

PIRAGÜISMO DE AGUAS BRAVAS

El piragüismo en eslalon es una disciplina olímpica cuyo objetivo consiste en recorrer, en el menor tiempo posible y sin penalizaciones, sobre un kayak o una canoa, un canal en aguas bravas cuya dificultad técnica se aumenta mediante puertas de paso obligado.

En el Alto Urgell esta actividad se ha desarrollado en gran medida, aprovechando las magníficas condiciones de caudal del río Segre, hecho que se puede comprobar durante el recorrido por el Camino Natural de Les Mines, a su paso por la localidad de Arfa. Sin embargo, la instalación deportiva relacionada con este deporte que sobresale en la comarca es el Parque Olímpico del Segre, que fue subsede en los Juegos Olímpicos de Barcelona 92 para esta modalidad de piragüismo. Se trata de un canal artificial, en la localidad de La Seu d´Urgell. Como singularidad esta instalación tiene un sistema de remontes mecánicos, único en el mundo, y una minicentral eléctrica que regula el caudal de agua, lo que asegura la actividad durante todo el año.

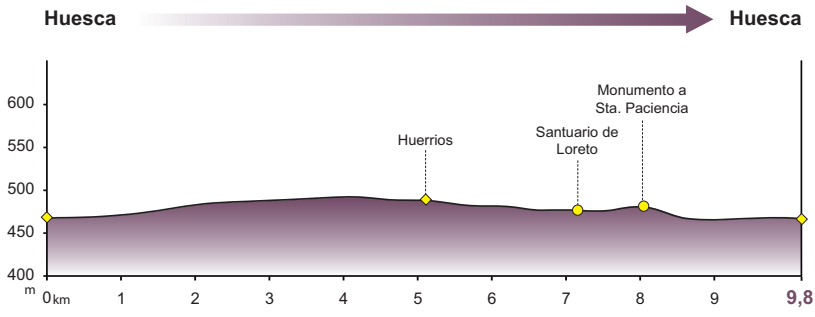
CAMINO NATURAL DE LORETO Y EL CANFRANERO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	40 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	40 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta*	14,9 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



UN SANTUARIO JUNTO A LA ALBERCA

Este paseo por los alrededores de ciudad de Huesca recorre los lugares más interesantes de su entorno inmediato, con un circuito principal de 9,8 km y dos ramales que llevan a la localidad de Alerre y a la alberca de Loreto respectivamente. Es un recorrido muy frecuentado por los oscenses durante todo el año, que comienza siguiendo la antigua vía férrea entre Huesca y Alerre y permite al viajero conocer el Santuario de Loreto y la cercana alberca de Loreto, un bonito paraje natural donde abundan las aves acuáticas.

Almendro en flor

Soto y carrizal de La Alberca de Loreto

El Camino Natural comienza recorriendo 4,6 km del antiguo trazado del ferrocarril Huesca-Canfranc, conocido como "Canfranero". Este tramo de vía férrea dejó de utilizarse con la construcción de la variante ferroviaria de Huesca en 2007 y su firme ha sido acondicionado para uso peatonal y ciclista como Camino Natural. Rodeado de campos y almendros, es un camino muy frecuentado por los oscenses para sus paseos diarios.

Donde se ubicaba la antigua estación de Alerre, ahora desaparecida, se ha acondicionado un área de descanso. Allí comienza un ramal del trazado que permite acercarse a la localidad de Alerre, añadiendo un segundo bucle de longitud total 2,1 km. La población de Alerre constituye un posible punto de inicio del Camino Natural gracias al ramal que llega desde su antigua estación de ferrocarril. Alerre ha tenido tradicionalmente un marcado carácter agrícola y en los últimos años ha visto aumentar su población gracias a su cercanía a la ciudad de Huesca.

Rodeado de campos de cultivo el trazado llega a la pequeña localidad de Huerrios, de 67 habitantes, un buen lugar para descansar y beber agua en su fuente antes de continuar por el camino asfaltado que lleva a Loreto. El santuario de Loreto tiene una posición dominante sobre una gran extensión de terreno al oeste de la capital oscense. Desde allí puede retornarse a Huesca o bien tomar un segundo ramal del Camino Natural de 2,7 km que lleva por pista a la alberca de Loreto.

La Alberca de Loreto es un humedal de indudable interés paisajístico que constituye un interesante ecosistema natural muy cercano a la ciudad de Huesca. La ruta bordea la alberca por un bonito sendero que merece la pena recorrer para disfrutar

Santuario de Loreto

de la belleza del paisaje, las vistas panorámicas y la abundancia de aves acuáticas que encuentran en ella un lugar donde alimentarse o nidificar. Desde el santuario de Loreto se retorna a Huesca por el tradicional Camino de Loreto pasando por el monumento a santa Paciencia, un lugar muy querido por los oscenses. Según la tradición, en ese lugar santa Paciencia aguardaba a sus hijos san Lorenzo y san Orencio cuando volvían de la escuela.

Antigua señalización ferroviaria en lo que fue el apeadero de Alerre

Paseo en bici sobre la plataforma de la antigua vía férrea, hoy Camino Natural

EL SANTUARIO DE LORETO

Declarado Monumento Histórico-Artístico en marzo de 1976, según la tradición, donde se asienta el actual santuario de Loreto nació y creció hacia el siglo III el patrón de la ciudad de Huesca, san Lorenzo, en el seno de una importante familia cristiana.

Se encuentra documentado desde el siglo XII. Fue a finales del siglo XVI cuando Felipe II favoreció la fundación de un convento de Agustinos Calzados, con proyecto de Francisco de Mora, cuyas obras fueron dirigidas por Jerónimo Bocanegra de Segura. La iglesia que se contempla en la actualidad fue construida entre 1748 y 1777 por Juan Antonio Torres.

Destino de diferentes romerías, como la famosa romería de los Siete Lugares, que congrega a los pueblos del entorno de Loreto, Cuarte, Huerrios, Banariés, Alerre, Chimillas, Banastás y Yéqueda, también acuden a él los vecinos de Huesca.

ANTIGUO TRAZADO FERROVIARIO HUESCA-CANFRANC

En diciembre del año 2007 fue inaugurada la variante ferroviaria que sacaba el trazado ferroviario del núcleo urbano de Huesca, que ahora se dirige hacia Jaca enlazando algo más allá de donde se encontraba el apeadero de Alerre. Como consecuencia, el trazado ferroviario desapareció y ahora es utilizado como parte de este Camino Natural.

El apeadero de Alerre se encontraba a cinco kilómetros y medio de Huesca, a medio camino entre las localidades de Huerrios y Alerre y fue la primera parada de la línea Huesca-Canfranc inaugurada el 1 de junio de 1893. De sus edificios, apenas quedan restos ocultos entre los matorrales.

CAMINO NATURAL DE MATARRAÑA - ALGARS

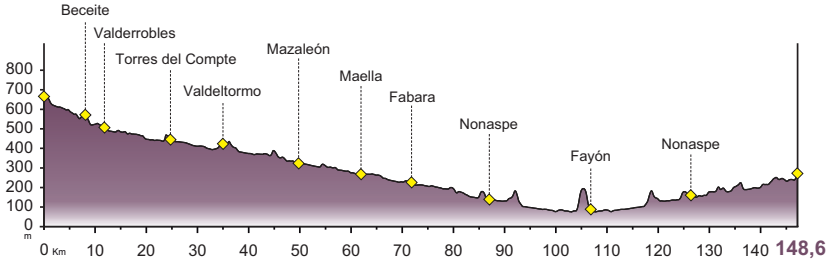
MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	865 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	1.264 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta*	151,2 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	31 h 5 min

◇ Población ● Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.

El Parrizal → **Ermita de Sant Joan d'Algars**



HISTORIA, NATURALEZA Y PAISAJES EN COMPAÑÍA DE LOS RÍOS MATARRAÑA Y ALGARS

El Camino Natural del Matarraña-Algars cuenta con un itinerario principal de 13 etapas. Hasta la fecha se han puesto en valor diez de las trece que componen el recorrido, con lo que se pueden recorrer más de 155 km de los casi 200 km que tendrá en su completitud. El Camino atraviesa las comarcas de Matarraña/Matarranya (Teruel), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (Zaragoza) y Terra Alta (Tarragona). Montaña, terrazas fluviales y pueblos con historia son los atractivos de este recorrido recomendado para los amantes de la naturaleza y la historia.

Rebaño de cabras montesas (*Capra pyrenaica*) cerca de El Parrisal

Aspecto del curso medio del río Matarraña desde el camino

DE EL PARRIZAL A BECEITE

La primera etapa parte de las inmediaciones del área de descanso de El Parrizal, dentro de los límites de los puertos de Beceite, zona declarada de alto valor ambiental, siguiendo el curso alto del río Matarraña, encajonado entre paredes, hasta el pueblo de Beceite, en un recorrido de alto valor paisajístico y ecológico. Una alternativa permite subir hasta la Masía de sant Miquel, desde donde se puede disfrutar de las espectaculares vistas del valle del Matarraña y del macizo montañoso de Puertos de Tortosa-Beceite.

DE BECEITE A VALDERROBRES

La segunda etapa del Camino une las localidades de Beceite y Valderrobres, dos pueblos muy unidos al río Matarraña. Beceite por la época en que las fábricas de papel eran su principal industria, y Valderrobres porque el crecimiento de la población ha hecho que abrace al río por sus dos márgenes. Siguiendo el Camino se tendrá la oportunidad de circular por la antigua acequia de la minicentral hidroeléctrica de Bonet, con unas inmejorables vistas del Matarraña, prácticamente sobre el cauce del río.

DE VALDERROBRES A TORRE DEL COMPTE

Esta tercera etapa discurre enteramente por la margen derecha del río Matarraña. El río se ensancha dando paso a formaciones de ribera dominadas por las sargas (*Salix eleagnos* y *S. purpurea*) y sus fértiles vegas están dominadas por cultivos frutales. Casi a mitad de camino se une al Matarraña uno de sus más importantes afluentes, el río Tastavins.

DE TORRE DEL COMPTE A VALDELTORMO

Esta etapa permite llegar a Valdeltormo utilizando dos caminos bien diferentes: o bien continuando por el camino principal junto al Matarraña, o siguiendo la ruta alternativa para descubrir parte del patrimonio íbero de la comarca. Durante la etapa, además habrá distintas oportunidades de acceder a otro de los Caminos Naturales que atraviesan la zona, el Camino Natural de la Val de Zafán.

DE VALDELTORMO A MAZALEÓN

La quinta etapa devuelve al viajero a la margen derecha del río Matarraña para llegar, siempre junto al río, hasta la población de Mazaleón entre cultivos, pinares y olivares. Antes de llegar a la población turolense, un pequeño desvío permite subir hasta la ermita de san Cristóbal, que cuenta con unas vistas privilegiadas de la comarca.

DE MAZALEÓN A MAELLA

Durante la sexta etapa se cruza el límite provincial, dejando tierras turolenses para adentrarse en la provincia de Zaragoza. La cercanía del río durante casi todo el recorrido permite disfrutar del cauce medio del Matarraña, y permite observar las diferencias geomorfólogicas y vegetales entre este tramo y el tramo alto de las etapas anteriores.

DE MAELLA A FABARA

La séptima etapa del Camino Natural del Matarraña-Algars es la primera (de tres) que discurre enteramente en territorio de la provincia de Zaragoza. Sin alejarse del río, esta etapa une Maella y Fabara, dos poblaciones con un rico patrimonio histórico y artístico, como atestiguan iglesias monumentales, ruinas de castillos y monasterios e incluso un mausoleo romano.

DE FABARA A NONASPE

Por un entorno esencialmente agrícola, gracias a la gran llanura aluvial del río Matarraña durante esta etapa zaragozana, el Camino lleva desde la localidad de Fabara hasta Nonaspe, pueblo que se levanta justo en la confluencia del Matarraña con el otro río que da nombre a este Camino Natural: el río Algars.

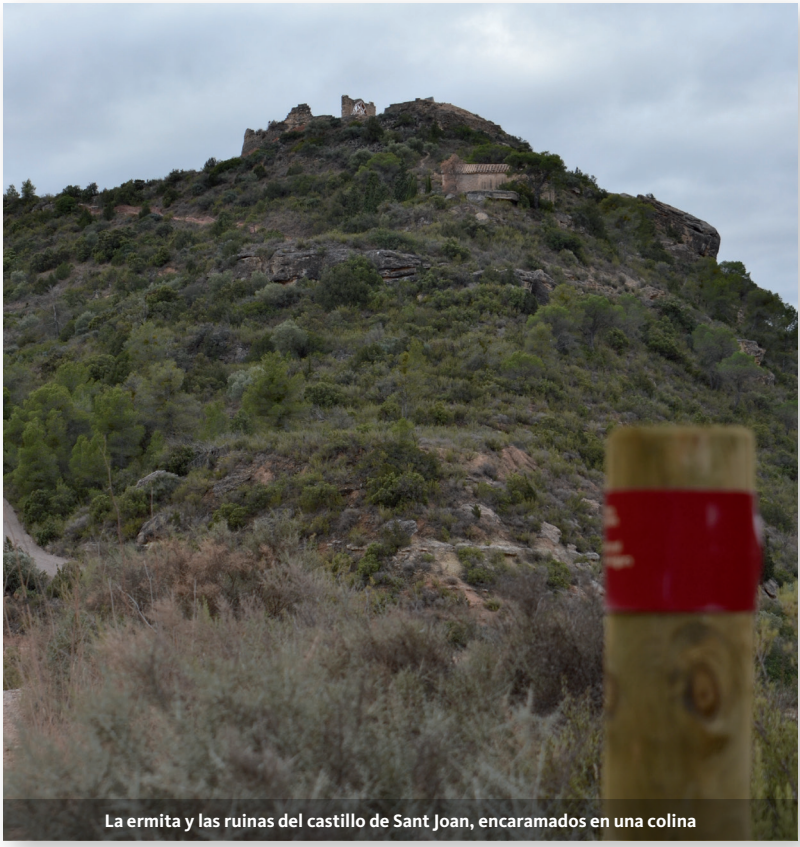
Los restos visibles del pueblo viejo de Fayón, desde la ermita del Pilar

DE NONASPE A FAYÓN

Esta es la última etapa que discurre por entero en la provincia de Zaragoza. En ella se acompaña al río Matarraña hasta su desembocadura en el Ebro, en el embalse de Riba-roja. Caminando entre los paredones que encajan al Matarraña, esta etapa termina en Fayón, municipio testigo de una de las más conocidas batallas de la guerra civil: la batalla del Ebro.

DE NONASPE A ERMITA DE SANT JOAN (BATEA)

La décima etapa del Camino Natural deja la ribera del río Matarraña para remontar su afluente el río Algars, que sirve como frontera entre Cataluña y Aragón. Sin separarse de su orilla prácticamente en todo el recorrido se pueden ver las curiosas formaciones que el agua dibuja sobre las calizas y areniscas. El final provisional de la ruta (se está acondicionando el camino hasta llegar a Caseres) está junto a la ermita de sant Joan, bajo las ruinas del castillo del mismo nombre, a unos 9 km de Batea y a más de 10 km de Caseres.



La ermita y las ruinas del castillo de Sant Joan, encaramados en una colina

PUERTOS DE TORTOSA-BECEITE

Se trata de un macizo montañoso situado entre las provincias de Teruel (Aragón), Tarragona (Cataluña) y Castellón (Comunidad Valenciana), constituyendo la conexión entre el Sistema Ibérico y la Cordillera Prelitoral Catalana. El pico Tozal del Rey (tossal dels Tres Reis) simboliza este hecho, siendo el lugar donde confluían estas tres comunidades que antes constituían la Corona de Aragón.

La vegetación de la zona se compone principalmente de pinares (*Pinus nigra, P. sylvestris* y *P. halepensis*) con sotobosque de boj (*Buxux sempervirens*), o comunidades de quercíneas (*Quercux ilex*, *Q. coccifera* y *Q. faginea*). En cuanto a fauna, cuenta con la mayor colonia de cabra hispánica (*Capra pyrenaica*) de la Península, aparte de una importante población de nutrias (*Lutra lutra*), buitre leonado (*Gyps fulvus*), halcón peregrino (*Falco peregrinus*), y águila real (*Aquila chrysaetos*). En cuanto a invertebrados, cabe destacar el cangrejo de río autóctono (*Austropotamobius pallipes*) o la mariposa isabelina (*Graellsia Isabelae*).

LEGADO ÍBERO

La mayor concentración de yacimientos íberos (de la etnia Ausetana del Ebro) en Aragón se encuentra en la zona del Bajo Aragón. La importancia y calidad de los yacimientos ha dado como resultado la constitución del Consorcio Patrimonio Ibérico de Aragón encargado de gestionar el proyecto de turismo cultural y arqueológico Ruta Íberos del Bajo Aragón. En este proyecto participan once ayuntamientos de cinco comarcas de la zona oriental de Aragón. La Ruta incluye diecinueve yacimientos arqueológicos ya excavados y once centros de visitantes de diversa temática que proporcionarán en conjunto una completa y detallada visión de la cultura ibérica.

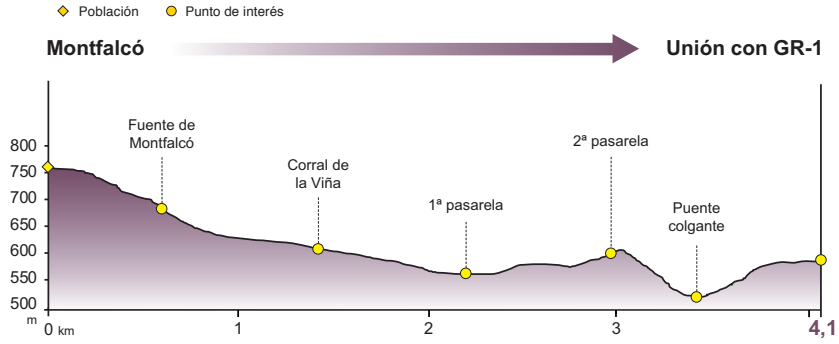
En concreto, el Camino Natural de Matarraña-Algars permite acercarse a los yacimientos íberos de Torre Cremada y Tozal Montañés, y pasa muy cerca de otros muchos yacimientos (San Antonio y Tossal Redó en Calaceite, Escudines Altes y Baixes, San Cristóbal y Piuró del Barranc Fondo, en Mazaleón), pudiendo visitarse también centros de interpretación en Calaceite, Mazaleón o Valdeltormo.

Yacimiento íbero de Torre Cremada

CAMINO NATURAL DE MONTFALCÓ AL CONGOST DE MONT - REBEI

MIDE

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	120 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	290 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	4,1 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 15 min



CONECTANDO LAS ORILLAS DEL NOGUERA RIBAGORZANA EN LA SIERRA DEL MONTSEC: EL ESPECTACULAR DESFILADERO DE MONT- REBEI

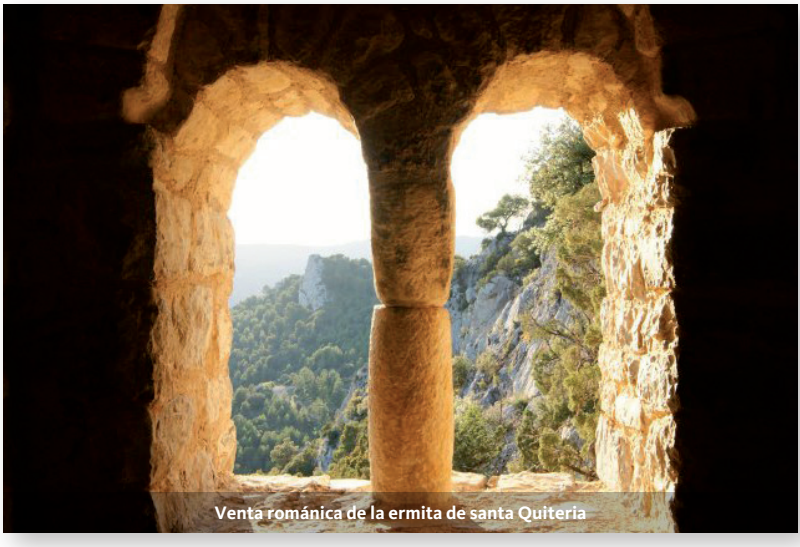
El Camino Natural de Montfalcó al Congost de Mont-rebei conecta el núcleo deshabitado de Montfalcó, en la comarca oscense de La Ribagorza, con la etapa La Masieta-Corçà del GR-1 "Sendero histórico" en la comarca ilerdense de La Noguera. Este Camino permite disfrutar de la espectacular orografía caliza de la sierra del Montsec que horadada por río Noguera Ribagorzana, que hace de frontera natural, divide a esta sierra en dos: Montsec de L'Estall en la parte aragonesa y Montsec d'Ares en la parte catalana formando el vertiginoso desfiladero de Mont-rebei. El Camino supera dos farallones de roca y el embalse de Canelles, mediante pasarelas de madera ancladas en la roca y un puente colgante respectivamente, que fue posible realizar gracias a equipos especializados en trabajos en altura.

Comienzo del Camino en el albergue Casa Batlle

Vista desde la senda naturalística

El Camino comienza en el albergue de turismo ambiental Casa Batlle. Para llegar al albergue hay que ir a Viacamp, y desde aquí seguir la señalización vertical de madera con indicaciones a Montfalcó que llevará al viajero por una pista de tierra bien acondicionada por la que se puede ir en turismo normal durante los 15 km que dista Montflacó de Viacamp.

Desde el citado albergue comienza el sendero, y a los 300 m se llega a la restaurada ermita románica de santa Quiteria y san Bonifacio, desde donde se pueden contemplar las bellas panorámicas de la zona.



Venta románica de la ermita de santa Quiteria

Existe señalización vertical que avisa de la existencia de pasarelas de gran altura y paso estrecho en el recorrido, no aptas para personas con vértigo a las alturas.

En la primera parte del Camino existe cartelería interpretativa del entorno hasta la fuente de Montfalcó. Una vez alcanzada la fuente y un área de descanso, el Camino continúa descendiendo por la sombría vereda hasta llegar un pequeño regato que se puede salvar por unas piedras pasaderas instaladas en el cauce del barranco de La Tartera.

A partir de este punto el Camino continúa descendiendo con suave pendiente alternando con zonas llanas, y que irán descubriendo el embalse de Canelles. En el punto kilométrico 1,4 desde el comienzo de la ruta y a 2,6 km del final de la misma se encuentra el Corral de las Viñas. Esta construcción es testigo de una época anterior al éxodo rural sufrido hasta los años 60 en estas tierras, donde el actual pinar de repoblación eran campos de cultivo, en algunos casos en terrazas y donde se cultivaban olivos, etc.

El Camino continúa su descenso hasta el último tramo donde se acentúa la pendiente hasta llegar a la primera pasarela de madera colgada en el farallón de roca. En este tramo el paisaje cambia distinguiéndose los farallones de roca caliza de cálidos colores y las verdeazuladas aguas del embalse de Canelles, cuyas orillas alcanzan prácticamente el comienzo de la primera pasarela colgante.

Vistas desde la primera pasarela

Vistas del Congost de Siegué y el Congost del Mont-rebei

Una vez superada la primera pasarela, el Camino continúa ascendiendo hasta una pared rocosa de menor porte que se bordea sin dificultad, después continúa una breve bajada y por último una pequeña subida hasta el pie de la segunda pasarela sobre roca. La ascensión de la pasarela, ésta más larga que la primera, permitirá disfrutar de la aérea sensación de transitar este estrecho paso y de las vistas que adivinan más cerca el final del Camino y del Congosto de Mont-rebei. Desde la pasarela, y sobre todo desde el final de la misma, el caminante podrá contemplar las bellas panorámicas del Congost de Siegué, donde el puente colgante que une las dos orillas del embalse de Canelles permite continuar el Camino hasta su conexión a media ladera con el GR-1 "Sendero histórico".

Vista de la segunda pasarela anclada a la roca

Superada la segunda pasarela, el Camino se dirige hacia el Congost de Siegué por una pronunciada pendiente de firme de roca, bastante accidentada, especialmente en la última cuesta hacia el puente colgante.

Al finalizar la bajada, el viajero alcanzará el aéreo puente colgante que permite ver a través de la rejilla metálica sobre la que se pisa el agua del embalse y disfrutar de la brisa que se forma por el estrechamiento del terreno.

Atravesado los 35 m de longitud del puente colgante, el Camino continúa por la vertiente oriental por un pequeño llanito en el Congost de Siegué antes de comenzar el ascenso hacia un mirador desde el que ya se puede apreciar el desfiladero de Mont-rebei y el GR-1 horadado en la piedra, en paredes de más de 500 m de altura en algunos tramos, que permite al viajero que así lo desee ver el sobrecogedor congosto que en las partes más estrechas tiene 20 m de anchura.

Puente colgante sobre el embalse de Canelles en el Congost de Siegué

Este último tramo de subida desde el puente hasta el final de la ruta esta acondicionado mediante escalones y vallas de sirgas de acero en las partes más expuestas. En la vegetación mediterránea que acompaña al caminante destacan las manchas de distintos tonos de quejigos, pinos, sabinas y distinta vegetación arbustiva. El Camino finaliza al alcanzar a media ladera el "Sendero histórico" GR-1, estando indicado por la señalización vertical y por el panel informativo de Caminos Naturales que se encuentra a unos pocos metros girando a la derecha por el GR-1.

Al final del Camino se puede volver deshaciendo el mismo, o continuar hacia el norte por el GR-1 hacia La Masieta a 4 km recorriendo así el Congost de Mont-rebei, o bien seguir hacia el sur por el GR-1 en dirección Corça, se asciende al refugio de Mas de Carlets y más adelante la ermita románica de Mare de Déu de la Pertusa, antes de llegar a Corça.

EL ENTORNO DEL RÍO NOGUERA RIBAGORZANA A SU PASO POR EL CONGOST DE MONT-REBEI

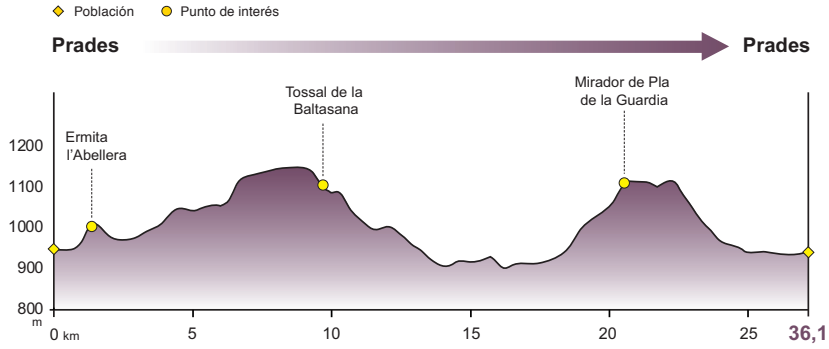
El privilegiado entorno de este Camino Natural permite disfrutar de un excepcional patrimonio natural, histórico, artístico y cultural pudiéndose encontrar diferentes ejemplos de arquitectura de estilo románico, como las ermitas de santa Quiteria de Montfalcó, San Vicente de Finestras, santa María de la Clúa, o la mencionada Mare de Déu de la Pertusa, y arquitectura defensiva, torres y castillos, como castel de Chiriveta, torre de Viacamp o torre de Alsamora.

Además cabe destacar las localidades de Benabarre, Arén y Montañana que conservan sus antiguos cascos históricos en buen estado, declaradas las dos últimas Conjunto Histórico Artístico. Por último se pueden visitar el Museo de los dinosaurios en Arén, el Centro de observación del Universo Parque Astronómico del Montsec en la población de Àger y el Museo etnográfico Mas de Puybert.

CAMINO NATURAL DE LAS MUNTANYES DE PRADES

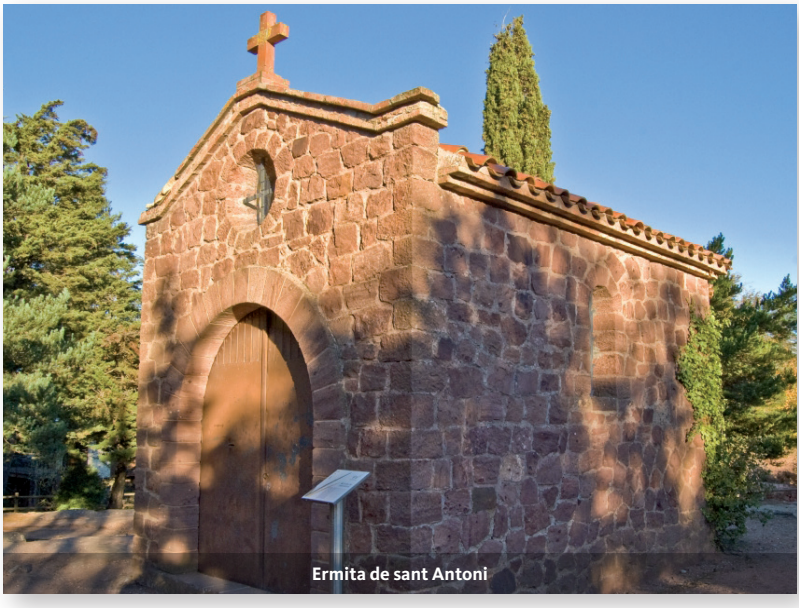
MIDE

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	545 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	550 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	36,1 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	8 h



MUNTANYES DE PRADES, VENTANAS NATURALES AL PAISAJE

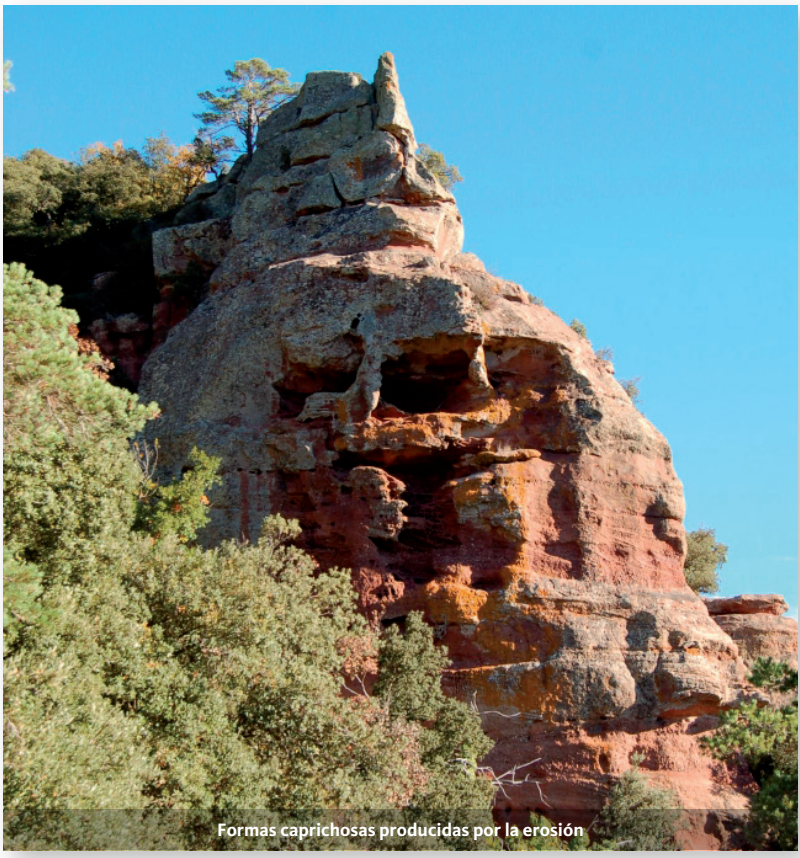
Este Camino descubre los espectaculares alrededores del encantador municipio de Prades, discurriendo entre bosques mediterráneos de gran diversidad de especies y grado de conservación, y permite disfrutar de bellas panorámicas del entorno, pudiendo divisar en días claros el mar Mediterráneo y los Pirineos.


Ermita de sant Antoni

Este municipio también se le conoce como Vila Vermella (villa roja) por la piedra arenisca de color rojizo que caracteriza a algunos de los edificios emblemáticos de la localidad. El Camino presenta un itinerario principal de 27 km y 3 ramales alternativos: Camino de la Serra del Bosc de algo menos de 4 km, Camino dels Pics con un recorrido de 2,5 km aproximadamente y el Camino Vell de Montblanc de unos 2 km de longitud.

El recorrido comienza en el carrer de Sant Roc donde se observa la señalización que indica el punto de partida, muy cercano a la *creu de terme* y el portal que forma parte del conjunto arquitectónico de la localidad de Prades. Sin salir del pueblo, el Camino deja a su derecha la ermita de sant Antoni.

La *creu de terme i el portal*



Formas caprichosas producidas por la erosión

CAMINO PRINCIPAL DE LAS MUNTANYES DE PRADES

Al salir de Prades se cruza un puente sobre el Riu del Pla y se continúa junto a la ermita de san Antoni. El Camino continuará en ascenso durante los primeros kilómetros del recorrido. Los primeros metros el trazado es compartido con vehículos a motor por lo que habrá que extremar la precaución.

El viajero continúa por una senda que le conduce a la ermita de sant Roc, la más pequeña de las ermitas de Prades, que da nombre al collado donde se localiza. Se deja a la izquierda la conexión con el punto inicial del ramal Camí dels Pics (ver descripción más adelante).

Desde la ermita de sant Roc el Camino se convierte en senda para pocos metros después tornarse de nuevo en camino principal hasta llegar al área recreativa de la Mare de Deu de l'Abellera, situada a pocos metros de la Font l'Angel y de la propia ermita de la Mare de Deu de l'Abellera.

Superada la señalización del kilómetro 2, el Camino se ensancha, discurriendo por la ladera de la montaña, con una suave pendiente ascendente. A la derecha, el viajero tendrá inmejorables vistas del municipio de Capafonts.

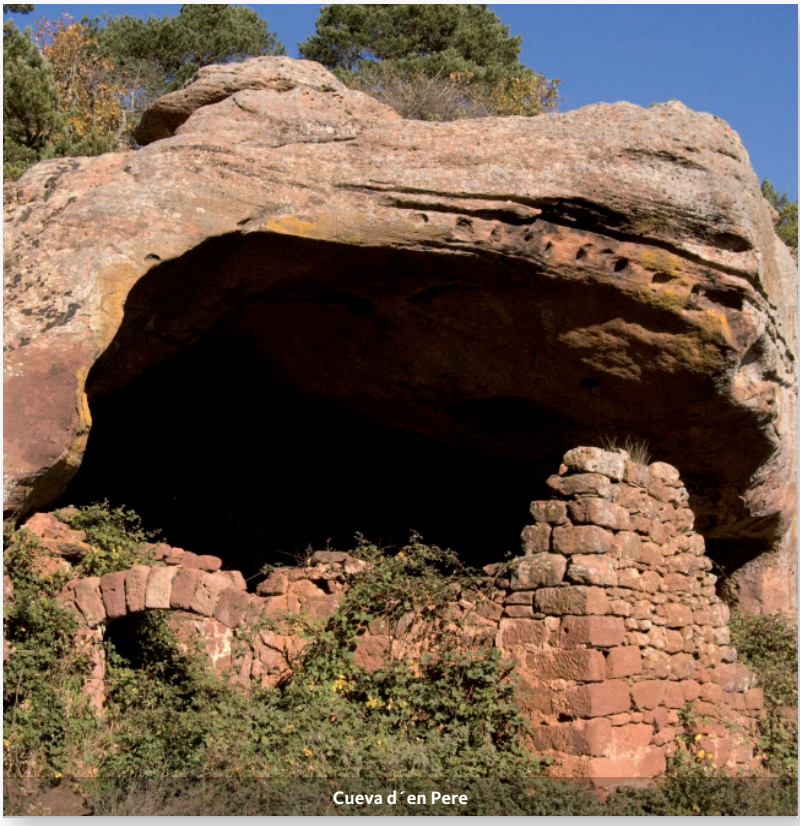
Al final de esta subida el Camino vuelve a su anchura habitual y a pocos metros el viajero deja a la derecha el punto inicial del ramal Camí de la Serra del Bosc o de los Quatre Termes (ver descripción más adelante).

El viajero gira a la izquierda y continúa por el camino de gran anchura, para después girar de nuevo a la izquierda, transitando unos 200 m por una senda que desembocará de nuevo en un camino más ancho. El punto kilométrico 8 se encuentra a escasos metros de tomar dicha senda.

De nuevo en el camino principal, a la izquierda, el viajero encuentra un ramal hacia la roca de Gringol que comienza con un camino de gran anchura, para 75 m después girar a la izquierda por una senda hasta llegar a la roca de Gringol y el pozo de hielo existente en sus alrededores.

El viajero retornará de este ramal, deshaciendo el camino andado, para continuar por la senda en dirección al Tossal de la Baltasana, pero antes, encontrará el desvío hacia la Cova d'en Pere de la que hoy se conservan sus ruinas.

En las inmediaciones del kilómetro 9, el Camino gira a la izquierda, para en algo menos de 250 m, llegar al cruce que da acceso al Tossal de la Baltasana: un ramal de 500 m con buen firme y en continua subida.

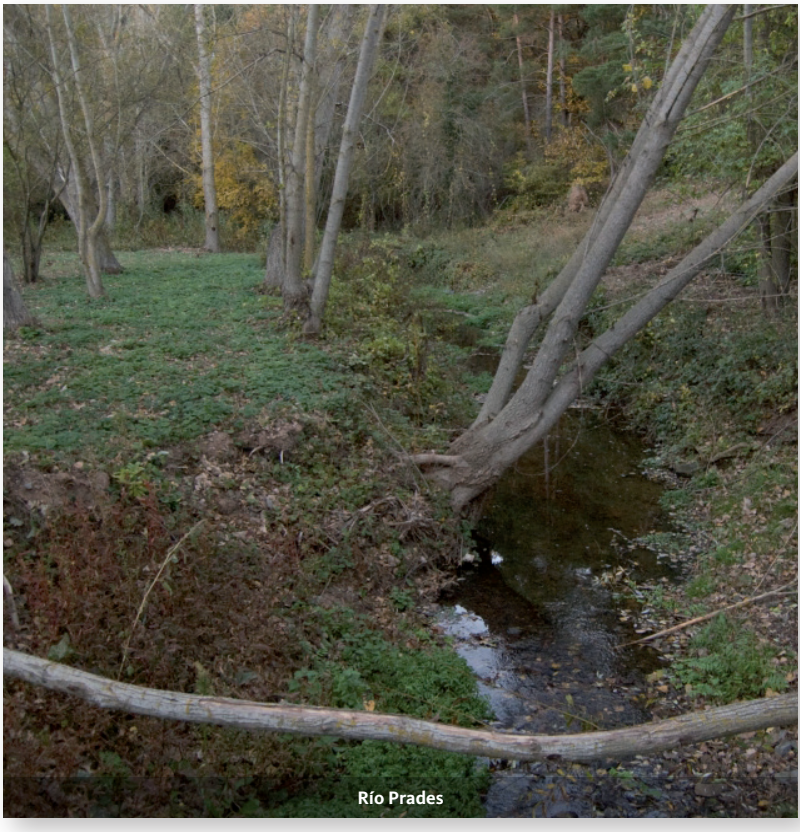


Cueva d´en Pere

Una vez se ha descendido al cruce del inicio del ramal se continúa dirección oeste comenzando una bajada en la que se encuentra la Font de la mina de l'Obis, en la que antiguamente se extraía baritina (mineral de la clase de los sulfatos que se utiliza en la producción de agua oxigenada, fabricación de pigmentos blancos y, pinturas y en la industria del caucho). El viajero continúa descendiendo hasta llegar a una explanada con una balsa de agua, donde existen excelentes vistas y un cruce de caminos al que se deberá hacer caso omiso y continuar recto. Se desciende hasta el cruce de la carretera T-700 donde hay que transitar unos metros en paralelo a la carretera por pista habilitada al efecto antes de cruzar, extremando las precauciones.

El Camino continúa en ligero descenso llegando a un arroyo. Poco después el Camino gira bruscamente a la derecha para después de un pequeño bosque de ribera, adentrarse de nuevo en la masa forestal comenzando un tramo de unos 2 km, con ligera subida en primer lugar, para después descender hasta el río Prades, dejando atrás rodales de castaño (*Castanea sativa)*, testigos del tradicional cultivo de esta especie en el pasado.

El viajero abandonará el río Prades hasta la estación depuradora de aguas residuales de Prades donde el Camino gira bruscamente a la derecha, hasta la carretera T-701 por la que se discurre un tramo paralelo a la misma hasta cruzar por ella extremando las precauciones.



Río Prades

Comienza la ascensión hacia el mirador de Pla de la Guardia. El primer tramo se realiza sobre un trazado de gran anchura para poco después de sobrepasar el kilómetro 20 coger una senda a la derecha que zigzaguea con fuerte pendiente hasta llegar a la cima.

Se gira a la izquierda por una senda de difícil identificación, siempre en paralelo al cortado en dirección norte, hasta llegar al primer mirador de Pla de la Guardia. Después del punto kilométrico 21 se continúa en paralelo al cortado en dirección este, hasta llegar al segundo mirador de Pla de la Guardia.

Se gira a la derecha para tomar un camino hasta el punto kilómetro 22. A continuación comienza un tramo de fácil descenso. En algo más de 300 m, después de pasar la señalización del kilómetro 23, comienza un tramo compartido con vehículos a motor. A poco menos de un kilómetro se encuentra un antiguo horno de cal que en la actualidad conserva parte de su estructura.

El viajero continúa por el Camino hasta la carretera T-704. En dirección a Prades, se encuentra el Perelloner del Cisterer, peral catalogado como árbol monumental.

Las primeras casas de Prades comienzan en la Carrer de Reus con su creu (cruz) del mismo nombre, ya en ellas el viajero pasa el puente románico, hasta llegar al cruce de carreteras (T-701 con T-704), cruzando con precaución. Ya en pleno núcleo urbano de Prades, se toma la Carrer de l'Aigua y al finalizar se gira a la derecha por la Carrer Major hasta llegar a la Plaça Major.

Fuente renacentista de la Plaza Mayor de Prades

CAMINO DE LA SERRA DEL BOSC (O DEL'S QUATRE TERMES)

El ramal se inicia entre el kilómetro 6 y 7 del Camino Natural al finalizar una corta y pedregosa subida.

A escasos 300 m del inicio del ramal se encuentra el Pou de Gel del Dineral, pozo de hielo de sección circular usado en el pasado para recoger la acumulación de hielo. El viajero avanza otros 300 m por el camino principal y toma la senda a la derecha. Esta senda avanza hacia el este y cruza el camino principal, momento en el cual comienza un tramo de descenso en el que la masa forestal aumenta su espesura.

Gran parte del tramo es coincidente con el GR-171, por lo que su señalización servirá de apoyo para el correcto seguimiento de la ruta, que en un punto abandona la senda para tomar un camino de gran anchura, que en algo más de 100 m el itinerario gira a la derecha por una senda en fuerte subida. La subida culmina en la Mola d'Estat.

A continuación el Camino discurre unos pocos metros por senda para tornar en camino de gran anchura, que se dirige sin confusión hasta la Taula dels Quatre Batlles (mesa de los cuatro alcaldes), que indica el punto donde confluyen los cuatro términos municipales de Mont-Ral, Prades, Vimbodí y Rojals y se reunían los alcaldes de estos cuatro municipios para tratar problemas y asuntos comunes.

CAMINO DEL PICS

El Ramal del Camí dels Pics comienza en la ermita de sant Roc, donde se encuentra una balsa de agua para labores de extinción de incendios.

El Camino prosigue en continuo ascenso entre bosques mixtos de frondosas y coníferas, pasando por un tramo cementado donde aumenta la pendiente. Mientras, los pinos van ganando terreno a las frondosas, hasta llegar poco después del punto kilométrico 2 al final del ramal, confluyendo en este punto con el camino principal del Camino Natural de las Muntanyes de Prades.

CAMINO VELL DE MONTBLANC

El Ramal del Camí Vell de Montblanc comienza en la Creu de Montblanc por el Carrer del mismo nombre que el Camino. Se continúa en ascenso con un pinar de pino silvestre a la derecha y rodales de rebollo a la izquierda, siendo este último muy apreciado en esta zona y en los alrededores del Tossal de la Baltasana, ya que son una de las mejores representaciones de esta especie en Cataluña dentro de la escasa representación del rebollo en esta comunidad.

En poco menos de dos kilómetros el Ramal del Camino Vell de Montblanc finaliza, confluyendo con el Ramal del Camino dels Pics.

ERMITA DE L'ABELLERA (PRADES)

La ermita actual de la Mare de Déu de l'Abellera se cree que data de 1570, posee una nave de trece metros de largo por seis de ancho. La imagen de la virgen es de 1940 y es copia fiel de su antecesora, fue coronada por el arzobispo de Tarragona en 1956 y dicha corona está formada por una abeja reina y cincuenta abejas de plata custodiándola, además del escudo del municipio de Prades.

Se cuenta que la imagen de la Mare de Déu de l'Abellera la encontró un pastor que iba a buscar miel a una encina en concreto.

TOSSAL DE LA BALTASANA

Es la cumbre más alta de las Montañas de Prades, de 1.201,9 m de altura sobre el nivel del mar. Desde este punto se cuenta con una amplia panorámica que abarca desde los Pirineos hasta el mar Mediterráneo. Esta cumbre se encuentra a unos dos kilómetros en línea recta desde Prades y es también conocida como la Torre. El acceso puede realizarse también desde el GR-171.

Panorámica desde el camino

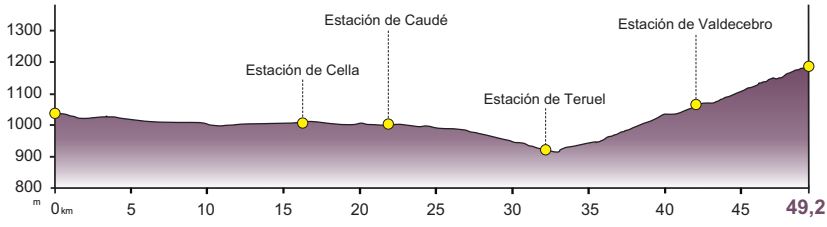
CAMINO NATURAL DE OJOS NEGROS

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	315 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	164 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	49,16 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	12 h 20 min

◇ Población ● Punto de interés

Estación de Santa Eulalia → **Puerto de Escandón**



SIGUIENDO LOS PASOS DE RODRIGO DÍAZ DE VIVAR, EL CID CAMPEADOR

Este entorno fue testigo, durante décadas, del paso del ferrocarril que transportaba el mineral de hierro desde Ojos Negros a Sagunto. Desde la estación de Santa Eulalia, por las vegas del río Jiloca, custodiado por cultivos de cereal y plantación de chopos. En la monumental Teruel, los paisajes erosivos son los protagonistas. Finalmente, pinares y sabinares, ascienden hasta el Puerto de Escandón.

Pozo artesiano de Cella

El inicio de este Camino se encuentra en la antigua estación de tren de Santa Eulalia, junto a la carretera A-1511 dirección a Pozondón. El recorrido comienza atravesando una estepa con algunas parcelas dedicadas al cultivo de cereales, por la que se entrecruzan caminos rurales que sortean pequeños barrancos y cauces de arroyos estacionales. La ruta llega al núcleo de población de Las Granjas y poco después pasa cerca de varias masías aisladas como la de Lanzuela, Boleas y Serrano, avanzando junto a la acequia que riega los maizales y las choperas de Cella. Inmediatamente el Camino cruza una vía pecuaria asfaltada y comienza un largo tramo compartido con vehículos, aunque con tráfico escaso pues tan sólo es utilizado por los agricultores.

El trazado continúa entre unas choperas de repoblación que delatan por dónde iba el cauce natural del río Jiloca. En este tramo se conservan aún restos de puentes de los antiguos caminos agrícolas sobre la línea del ferrocarril minero de Ojos Negros por la que discurre el itinerario. Al final de un tramo de regadío, el recorrido cruza a nivel la carretera de entrada a Cella por una rotonda, y pasa por una antigua paridera que se conserva junto a un vallado de una zona industrial.

La población de Cella queda a dos kilómetros de la ruta, asentada en un cerro, pero es recomendable desviarse hasta allí para recorrer sus estrechas callejuelas medievales o la plaza del Ayuntamiento, como ya hiciera el Cid, y visitar el nacimiento del Jiloca, que se produce en un gran pozo artesiano dentro de la localidad. Este pozo es uno de los mayores de Europa y fue acondicionado en el siglo XII por los templarios.

Tras la estación de Cella el trazado se dirige a Caudé por tierras de secano, acercándose poco a poco a la autovía Mudéjar (A-23) y a las laderas del valle. Un paso subterráneo, en primer lugar, y un paso elevado después, superan sendas pistas asfaltadas que transitan a ambos lados del aeropuerto de Teruel. Finalmente se cruza bajo la carretera N-234, y después sobre la vía del tren por una pasarela metálica que, al estar elevada, permite disfrutar de privilegiadas panorámicas.

Panorámica desde el Camino Natural de Ojos Negros

Erosión en cárcavas

La pequeña pedanía turolense de Caudé queda junto a la ruta, y desde la estación se puede bajar a llenar las cantimploras de agua en la fuente situada junto a la iglesia.

El Camino Natural de Ojos Negros sigue por un tramo llano hasta cruzar la autovía A-23 en dirección Concud, para bajar suavemente hacia la vega del río Alfambra, y continuar después por el Cerrillo de Casa Roya hasta la estación de Teruel, ubicada a cinco kilómetros de distancia de la ciudad. Pocos metros después de la estación de Teruel, el Camino Natural de Ojos Negros conecta con la Senda fluvial río Alfambra.

Tras la visita obligada a la capital, Patrimonio de la Humanidad, la ruta atraviesa una zona de cárcavas de gran belleza, en el Puntal de la Hoya Blanca, y lentamente remonta para pasar bajo el viaducto de las carreteras A-226 y A-23. La autovía se volverá a cruzar más adelante varias veces por debajo. Aparecen entonces, por primera vez, terrenos forestales, los pinares de la Hoya de Teruel. Sucesivas trincheras y terraplenes mantienen una suave pendiente que asciende hasta el viaducto sobre la Rambla de Río Seco, cruzando de nuevo la autovía A-23, en esta ocasión por un paso elevado.

El camino utiliza la plataforma de un antiguo ferrocarril minero

Poco a poco el matorral va dando paso a densos pinares con encinas (*Quercus ilex*), enebros (*Juniperus communis* y *J. oxycedrus*) y sabinas (*J. thurifera* y *J. phoenicea*). Tras un viaducto se llega a la estación de Valdecebro, en medio del pinar que controla los problemas de erosión. Tras acercarse el itinerario a la autovía, el sustrato cambia a piedra caliza y aparecen bosques más densos. Grandes trincheras, dos túneles y cuatro viaductos más, van cruzando los sabinares y pinares del Puerto de Escandón, donde el panel interpretativo indica el final del Camino Natural de Ojos Negros, aunque la ruta, equipada y bien señalizada, se puede seguir hasta Sagunto.

Catedral de santa María de Teruel

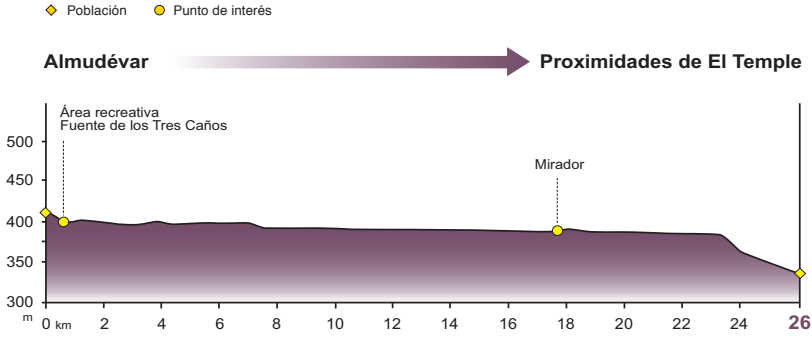
EL FERROCARRIL DE OJOS NEGROS

Ojos Negros era una antigua explotación minera de hierro situada al pie de Sierra Menera, en la provincia de Teruel. Una larga línea de ferrocarril de vía estrecha comunicaba la mina con las siderurgias de Sagunto, a través de más de 200 km. Curiosamente, desde antes de su construcción existe otra línea de ferrocarril de vía ancha, que sigue circulando en paralelo a ésta, acondicionada para el transporte de viajeros, pero la compañía minera pensó que le salía más rentable construir otra. Tras varias décadas de uso intensivo, tuvo que pedir a Renfe el uso de su vía para solucionar el cuello de botella que suponía su propio pero insuficiente medio de transporte. La línea se cerró en 1972. Diez años después, se produjo la crisis minera española, que provocó la quiebra definitiva de la compañía minera y de la hasta entonces próspera industria férrica saguntina.

CAMINO NATURAL DE PEDRO SAPUTO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	20 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	95 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	26 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



ENTRE DOS AGUAS

Con la presencia del antiguo castillo musulmán de Almudévar dominando el paisaje desde la cumbre de un cerro, y cuyas ruinas albergan la ermita cisterciense de la Virgen de la Corona, se inicia esta ruta, que transcurre paralela al Canal de los Monegros y a la acequia de la Violada. Estas construcciones que abastecían la zona con aguas procecentes de los ríos Gállego y Cinca, están incluidas en el Plan de Riegos del Alto Aragón, que desde finales del siglo XIX procuraba una mejora en la economía de la zona.

Castillo de Almudévar

Área de descanso "Fuente de los Tres Caños"

El comienzo de este Camino, situado en los límites del pueblo, se encuentra perfectamente señalizado, a escasos 600 m de la fuente de los Tres Caños, de origen musulmán, cuyas aguas se utilizan actualmente para el riego.

En este punto existe un área recreativa donde se puede disfrutar de un sombreado descanso y consultar el panel que informa sobre "Pedro Saputo", personaje literario del siglo XIX nacido en Almudévar, al cual deben el apodo de "saputos" los oriundos de este lugar, también famoso por la elaboración de sus artesanales "trenzas", un dulce de hojaldre típico que constituye un auténtico placer para los paladares golosos más exigentes.

En su avance la ruta se va aproximando al margen derecho del canal de los Monegros, protegido por un seto de pinos que protege sus orillas de la erosión. En este tramo es posible disfrutar de las vistas que, hacia la derecha, ofrecen las cercanas sierras del prepirineo. La ruta atraviesa numerosos caminos de acceso a las fincas junto a las que pasa, aunque unos antiguos mojones de la Confederación Hidrográfica del Ebro, colocados cada 500 m, lo delimitan de manera inconfundible. Los cultivos de vides, olivos y almendros se suceden y, en ocasiones, es necesario compartir el trazado del Camino con las máquinas de labranza.

La cercana presencia del canal permite al viajero observar aves de carácter acuático como las huidizas garzas reales (*Ardea cinerea*). Entre tanto, la imagen de Alcalá de Gurrea recortándose en el horizonte empieza a marcar el fin del primer tramo del

Fuente de los Tres Caños

Camino, donde numerosos puntos informativos desvelan los secretos de la flora y fauna de la zona.

A la altura del kilómetro siete el Camino cambia de sentido y gira a la izquierda para cruzar el Canal de los Monegros, y su muy transitada carretera de servicio, para posteriormente volver a girar a la derecha, acompañando desde este punto las aguas que por la izquierda de la ruta y hasta casi el final de este Camino Natural, lleva la nueva acequia de la Violada, acompañada en este último tramo de forma intermitente por la antigua acequia.

El Camino, durante el cual se puede aprovechar para hacer un alto en una de las áreas habilitadas como zona de descanso entre los canales de riego, deja atrás un huerto solar y una planta de elaboración de compost, y continúa avanzando, de forma sinuosa y sin muchas variaciones por un suave paisaje, en el que se intuye Valsalada oculto tras los pinares. Esta localidad es uno de los muchos pueblos de colonización que se fundaron en la década de 1940, a fin de repoblar las zonas menos habitadas de la Península.

Más adelante aparece la balsa de riego de la Magdalena junto a un nuevo área de descanso y muy próxima también a una parcela de experimentación de árboles frutales. En los paneles explicativos, muy abundantes en todo el recorrido, se recoge información tanto de las aves que se pueden observar, entre las que destaca el amenazado cernícalo primilla (*Falco naumanni*), como de las características esenciales del sistema de regadío, de vital importancia para la comarca, del que estas "balsas", que se utilizan para almacenar las aguas de lluvia, constituyen una de las estructuras más típicas de las zonas de cultivo.

El canal de la Violada y el Camino Natural continúan su avance por las duras tierras yesíferas, en las que llaman la atención pequeñas parcelas donde los escolares de la zona apadrinan y cuidan personalmente, los árboles que ellos mismos han plantado allí para que logren sobrevivir.

Siguiendo el trazado de la ruta, los viajeros que se animen a realizar este Camino Natural en bicicleta, pueden acceder al cercano circuito de bicicrós, o bien continuar viaje hasta el mirador del Pirineo, en cuyo panel vienen indicados los nombres

Balsa de riego de La Magdalena

de las distintas sierras que se pueden contemplar en el horizonte. Al bajar del mirador, el Camino se bifurca en un tramo corto que ofrece dos opciones: tomar el Corredor Geológico, única zona que se atraviesa en trinchera donde se ve puede ver el perfil del terreno, o bien continuar por el Corredor Aromático, un suave camino sembrado de tomillo (*Thymus* sp.), romero (*Rosmarinus* sp.), lavanda (*Lavandula* sp.) y otras plantas aromáticas.

Pasado el único tramo con cierta pendiente, a unos 600 m, el Camino se aleja del canal en dirección al pueblo de colonización de El Temple. Este último tramo de la ruta atraviesa un sombreado paseo de moreras (*Morus* sp.) que conduce a las afueras del pueblo, donde se encuentra un nuevo panel interpretativo.

PEDRO SAPUTO

Pedro Saputo es un famoso personaje de la literatura costumbrista aragonesa nacido de la mano del autor Braulio Foz (Teruel 1791-1865) y protagonista de su obra "Vida de Pedro Saputo" (1844).

Las andanzas de este personaje natural de Almudévar, que recorre a pie los lugares de esta comarca donde la historia ha dejado recuerdos gloriosos, resumen la actitud del "sabio aragonés" orgulloso de su tierra y con un gran amor a sus orígenes, que sin abandonar un tono burlesco, considera la razón natural como el único motor capaz de conducir a su tierra al progreso. El alcance y repercusión de este personaje hace que a los naturales de Almudévar se les conozca con el apodo de "saputos".

PLAN DE RIEGOS DEL ALTO ARAGÓN

El Plan de Riegos del Alto Aragón es un ambicioso proyecto que tiene sus orígenes a finales del s. XIX, cuyo principal objetivo sigue siendo propiciar el progreso a las áridas tierras aragonesas convirtiendo sus zonas en regadíos, gracias a la construcción de dos canales, el del Cinca y el de los Monegros.

El primero de estos dos canales permitiría unir los caudales de los ríos Cinca y Gállego y de esta forma ampliar la superficie cultivable de la región. Las obras, que se iniciaron en el 1915, todavía no están concluidas.

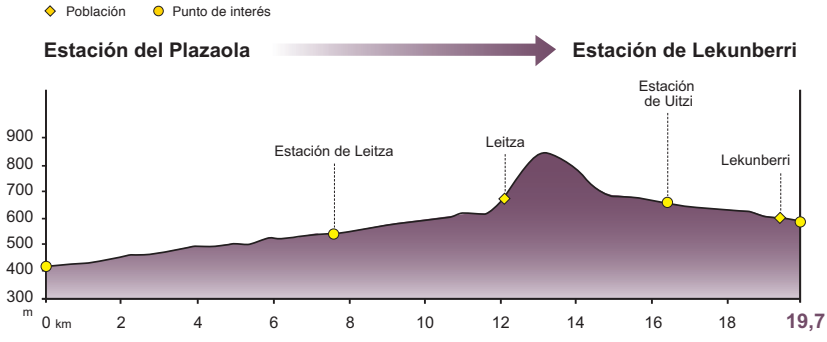
El canal de los Monegros nace en el embalse de la Sotonera y tiene una longitud de 133 km. Está dividido en varios tramos, uniéndose en el primero de ellos al canal del Cinca, de 90 km de longitud, mediante el denominado "abrazo de Tardienta". De entre sus principales arterias destaca la Acequia de la Violada, de 37 km.

A pesar de los años transcurridos desde su puesta en marcha, el Plan permanece inconcluso. La construcción se dará por finalizada cuando se logre llevar las aguas hasta los Monegros meridionales, cuestión que todavía tiene diversos aspectos por resolver.

CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA
TRAMO ESTACIÓN DE PLAZAOLA - LEKUNBERRI

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	139 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	296 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	19,7 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	4h 30 min



TÚNELES CON NOMBRE PROPIO EN UN PAISAJE SIEMPRE VERDE

Como en muchas otras zonas españolas, las viejas líneas férreas se han recuperado para uso público atravesando paisajes naturales de gran belleza, a lo que en este trazado se suma la posibilidad de atravesar entre otros, el túnel más largo de España, el de Uitzi (Navarra), que mide 2.700 m.

El Camino comienza en el prado de Plazaola, muy próximo a la estación de Plazaola, límite provincial. En este punto existe un aparcamiento acondicionado con varios paneles informativos, y un hito que indica el kilómetro o según la numeración del tramo Gipuzkoano, que permite continuar por la vieja vía que serpentea

Estación de Leitza

hacia el norte por el valle del Leitzarán hasta Andoain, salvando numerosos túneles y viaductos sobre el río, todos ellos en perfecto estado de uso. Aquí también se encuentra el hito que indica el kilómetro cero del tramo navarro incluido en el Camino Natural del Plazaola.

Iniciando esta etapa, por camino asfaltado, el viajero deja a la izquierda un túnel del antiguo trazado ferroviario por el que no se transita por estar en mal estado, y a continuación los edificios pertenecientes a la antigua estación de Plazaola. Cruzando en dos ocasiones bajo viaductos de la autovía A-15, se pasa de pista asfaltada a camino antes del segundo viaducto.

Unos 350 m después de superar el punto kilométrico 2 se cruza el Túnel Gazpillotxiki, observando un rodal de roble rojo americano (*Quercus rubra*) en el kilómetro 3. El paisaje alterna zonas boscosas con prados y caseríos, llegando al Túnel de Martikonera, acercándose el Camino Natural a la estación de Leitza, cuyo edificio principal ha sido rehabilitado.

La bella localidad navarra de Leitza bien merece una visita, ya que el trazado del Camino Natural no se adentra en ella, quedando a la derecha del antiguo trazado ferroviario, llegando al Túnel Iruñaga para poco después dejar a la derecha el Túnel de Tellería (hundido en la actualidad).

Caserío en ladera, prado y paisano en las proximidades de la estación de Leitza

En los próximos tres kilómetros se atraviesan 4 túneles (Kantina, Urbieta, Leitza y Malkorra) transitando entre bosques y prados con ovejas latxas, de cuya leche se obtiene el famoso queso Idiazábal. En este tramo se puede disfrutar de bellas panorámicas del valle de Leitzarán y del pueblo de Leitza antes de abandonarlo definitivamente. Seis túneles más acompañan al viajero en los siguientes kilómetros (túnel 2, Autxikeneko, Erasote, Tutenea, túnel 1 y Guitarran Buelta) con prados y pequeños bosques de alerce (*Larix decidua*) que dejan paso a especies autóctonas como el haya (*Fagus sylvatica*) que forma bellos y sombríos doseles.

Pocos metros después del hito kilométrico 12 el Camino Natural llega a la entrada del Túnel de Uitzi, que con sus 2.700 m de longitud, es el más largo de todos los Caminos Naturales de España. Dicho túnel cruza la divisoria de aguas de dos grandes cuencas: al sur, la del Mediterráneo (río Larraun, de la Cuenca del Ebro) y al norte, la del Cantábrico (río Leitzarán), lo que origina abundantes filtraciones de agua en su interior, que dota al túnel de gran belleza en sus metros centrales. A pesar de la iluminación artificial y debido a su longitud es recomendable el uso de linterna en su interior, recomendación extensible para el resto de túneles del Camino Natural.

Poco después de la salida del Túnel de Uitzi se gira a la derecha para transitar durante 300 m por la carretera NA-1700. En este tramo por carretera se encuentra la antigua estación de Uitzi, hoy convertida en vivienda particular y granja.

El viajero continua por el trazado, que ahora discurre paralelo a la NA-1700 hasta el punto en que el Camino atraviesa el siguiente túnel, y poco después de este encontrar el Túnel Bartolo, estando este último tramo cubierto por denso bosque mixto en el que se pueden encontrar robles (*Quercus robur*), castaños (*Castanea sativa*), hayas (*Fagus sylvatica*), avellanos (*Corylus avellana*), etc...

Vagón acondicionado para zona de juegos infantiles. Estación de Lekunberri

Prados y caseríos a las afueras de Lekunberri

Poco antes del kilómetro 18 y finalizando un tramo de bajada, el trazado discurre paralelo a la A-15, encontrándose al otro lado de la autovía la localidad de Lekunberri. Tras un cruce de caminos, después de un tramo de profunda trinchera, se gira a la derecha, para pasar por debajo de la autovía A-15 por un túnel de nueva construcción y después girar a la izquierda para atravesar un túnel sin iluminación perteneciente al trazado ferroviario.

Finalmente se transita dejando a la derecha las viviendas de Lekunberri hasta llegar a la antigua estación de tren de Lekunberri, edificio que alberga en la actualidad el Consorcio Turístico del Plazaola y su Punto de Información Turística, y donde finaliza la etapa.

Viviendas de Lekunberri vistas desde el Camino Natural

Estación de tren de Lekunberri

FERROCARRIL DE PLAZAOLA

Este ferrocarril, de vía estrecha y tracción a vapor, empezó siendo un tren minero que a principios de siglo transportaba hierro de las minas de Plazaola hasta Andoain (Guipuzkoa). En 1914 el Plazaola se transformó en un tren de viajeros que comunicaba a través de sus 84 km Pamplona y San Sebastián convirtiéndose, durante sus cuarenta años de funcionamiento, en una ruta comercial y de comunicación entre Navarra y Guipuzkoa, así como en eje de intercambio cultural Si bien no destacó por su importancia económica, fue muy popular a lo largo de todo su recorrido, donde era co-

nocido popularmente como “el Plazaola”, “tren del Plazaola”, “ferrocarril del Plazaola” y también como “tren txiki” (aunque este apelativo también era aplicado localmente a otros trenes, como por ejemplo el de Irún a Elizondo).

Las estaciones que ofrecían servicios regulares de este ferrocarril, eran las siguientes: Pamplona (ciudad), Pamplona (empalme), Aizoain, Sarasa, Gulina (apeadero), Irurtzun, Latasa, Lekunberri, Uitzi, Leitza, Areso (apeadero), Plazaola, Ameraun (apeadero), Olloki, Andoain, Lasarte (empalme Bilbao-Ferrocarriles Vascongados), Añorga y Donostia (Amara). Hubo otros dos apeaderos, Bizkotx y Beiñes, que no figuraban entre las paradas regulares del tren.

Debido a las riadas de octubre de 1953, que se llevan consigo varios puentes y tramos de vía y que dejan el trazado ferroviario inservible, y a la dura competencia de las líneas de autobuses, se decide en ese año el cierre de la línea al transporte de pasajeros, aunque siguió prestando algunos servicios de mercancías en el Leitzaran Gipuzkoano. En 1958 tiene lugar el cierre definitivo y se procede al levantamiento de la vía y al desmantelamiento de las instalaciones.

En la actualidad, una parte importante del antiguo trazado ferroviario ha sido recuperado como ruta para actividades de ocio, constituyendo la denominada Camino Natural del Plazaola que discurre entre prados y bosques, tanto autóctonos (robles, hayas, alisedas de ribera...) como de pinares de repoblación y atraviesa los valles de Larraun y del río Leitzaran (declarado Biotopo Protegido).

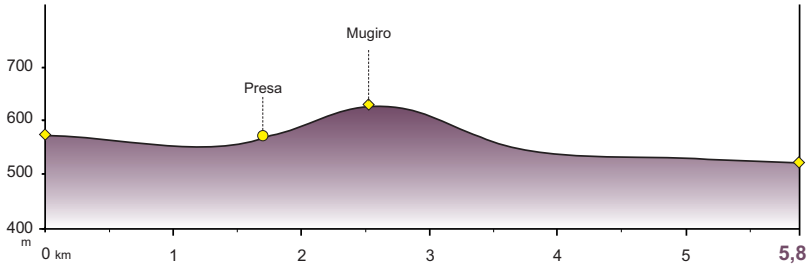
CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA. TRAMO ESTACIÓN DE LEKUNBERRI - MUGIRO - ÁREA DE DESCANSO SAN MIGELTXO

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	70 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	120 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	5,8 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 40 min

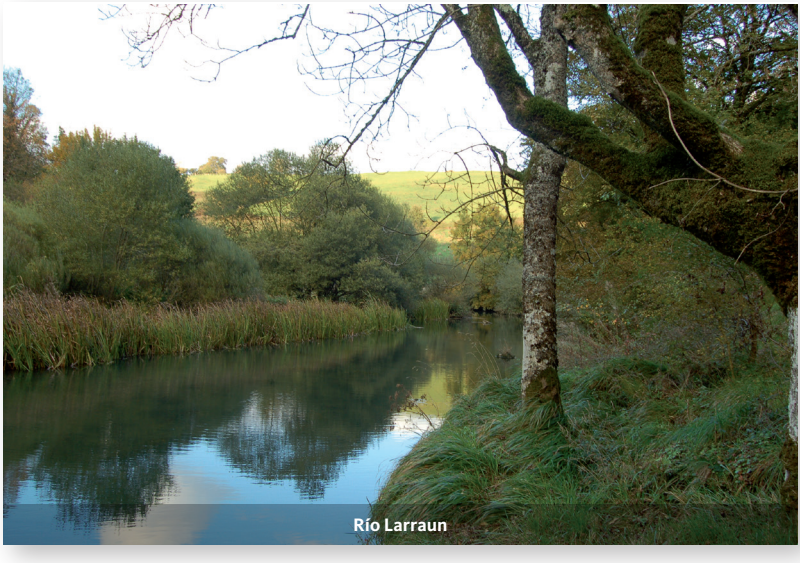
◇ Población ○ Punto de interés

Estación Lekunberri → **Área de descanso de San Migueltxo**



HAYEDOS SOMBRÍOS Y MISTERIOSOS POR LOS QUE SE ADENTRABA EL ANTIGUO FERROCARRIL

Esta etapa del Camino Natural del Plazaola recupera parte del trazado del antiguo ferrocarril del Plazaola, tren a vapor de vía estrecha que unía Pamplona con San Sebastián. Desde Lekunberri por las orillas del río Larraun, ascendiendo hasta Mugiro, para retomar el trazado ferroviario transitando el Camino por un denso hayedo de gran belleza dentro del Valle de Larraun.



Río Larraun

La etapa comienza en la estación de Lekunberri, donde se encuentra el Consorcio Turístico del Plazaola y su punto de información turística.

El viajero deja a la derecha el camping Aralar, poco después cruza la carretera NA-1300, acercándose al cauce del río Larraun, y una vez superado el hito kilométrico 20 (la marcación de puntos kilométricos continua con la realizada en la Etapa 1: Estación Plazaola-Estación Lekunberri) transita paralelo al río Larraun, disfrutando de los bellos paisajes existentes, entre los que destacan las fresnedas (*Fraxinus* sp.) trasmochadas en el pasado para aprovechar sus finas ramas y hojas como alimento y cama para el ganado.

Después de superar el hito kilométrico 21 el usuario llega a la presa de Mugiro sobre el río Larraun, punto en el cual el Camino Natural abandona el antiguo trazado ferroviario para girar a la izquierda por un tramo de escaleras de fuerte pendiente que obligará al ciclista a subir la bicicleta por una rampa construida en el lado izquierdo de los escalones. Finalizadas las escaleras solo los más experimentados podrán realizar el siguiente tramo, de fuerte pendiente, subidos en la bicicleta, hasta girar a la derecha por la calle San Francisco del Concejo de Mugiro.

Presa de Mugiro

Lote de leña en casa Txantonea (Mugiro)

En Mugiro se transita cerca de la casa Txantonea (en cuya plaza se sortean los lotes de leña) y la fuente cercana, iglesia, frontón y posada como edificios más destacados, tomando la carretera NA-7505 a la salida del pueblo para inmediatamente después girar a la derecha siguiendo el camino de tierra.

En el siguiente cruce se toma el desvío de la derecha que inicia un descenso hasta que el Camino pasa a tener firme cementado, momento en el cual la pendiente aumenta considerablemente realizando el trazado varios zigzag donde hay que extremar las precauciones. El final de este tramo, cubierto por castaños (*Castanea sativa*), lo indica un panel informativo y un nuevo cambio de firme a camino de tierra, punto en el cual se transita de nuevo por el antiguo trazado del ferrocarril.

El Camino Natural se adentra en un espeso y bello hayedo en cuyos escasos claros se abren espectaculares panorámicas a modo de ventanas naturales. Este bosque húmedo y sombrío posee varios tramos de muro de mampostería pertenecientes al trazado ferroviario, que han sido colonizados por diferentes especies de musgos y líquenes dotándolos de interés desde el punto de vista botánico. En este hayedo conviven otras especies arbóreas como robles y castaños.

A mitad de camino entre los hitos kilométricos 25 y 26, el recorrido abandona el interior de la masa forestal, llegando al área de descanso de San Migeltxo, junto a la carretera NA-1300, que marca el final de la segunda etapa, permitiendo al viajero recuperar fuerzas antes de continuar con la siguiente etapa del Camino Natural del Plazaola.

Muro antiguo ferrocarril bajo hayedo

VALLE DE LARRAUN

El valle de Larraun es un pequeño valle en el noroeste de Navarra, encajonado entre la sierra de Aralar y una serie de pequeñas montañas como el macizo de Araxes o los montes Azpirotz y Leitza, todas ellas con un marcado carácter calizo.

En esta comarca geográfica se encuentra el municipio del mismo nombre compuesto por Albiasu, Aldatz, Alli, Arruitz, Astita, Azpirotz-Lezaeta, Baribar, Etxarri, Errazkin, Gorriti, Uitzi, Iribas, Madotz, Mugiro y Oderitz.

El valle tiene una altitud media de unos 1.000 m y ocupa la zona de transición entre la zona atlántica y la mediterránea, contando con una vegetación verde y frondosa, con un mosaico de prados y extensos bosques de robles y castaños que ocupan los fondos de valle y con densos y bien conservados hayedos ocupando la parte más alta de las laderas.

Esta gran diversidad vegetal favorece el mantenimiento de las prácticas ganaderas tradicionales de la comarca, en las cuales toman gran importancia el empleo de razas autóctonas, tales como las ovejas Latxa y Navarra, el caballo Burguete, la Jaca Navarra, o la raza bovina Betizu, y que tienen como resultado la producción de alimentos de alta calidad, el mantenimiento de un adecuado equilibrio medioambiental y el desarrollo sostenible del valle.

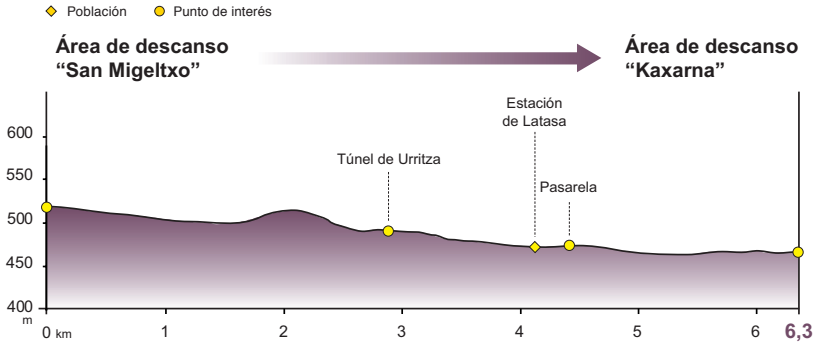
El sustrato geológico del valle de Larraun está constituido por un conjunto de materiales mesozoicos del Triásico y Cretácico superior, destaca por aglutinar importantes fenómenos kársticos, contando con algunas de las cuevas más conocidas de Navarra, como Mendukilo, Akelar, Artzainzulo o Lezegalde, así como por albergar numerosos acuíferos y surgencias. Otros sitios de interés que se pueden visitar en este municipio son Larraspil o el Nacedero del Larraun o la ruta de los Dólmenes junto con el Camino Natural del Plazaola.

Trinchera en piedra caliza en un estrecho del río Larraun

CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA. TRAMO ÁREA DE DESCANSO DE SAN MIGELTXO - ÁREA DE DESCANSO DE KAXARNA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	25 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	80 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	6,3 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 10 min



UN PASEO POR LA NAVARRA HÚMEDA, SIGUIENDO EL RÍO LARRAUN

Este camino natural recupera parte del trazado del antiguo ferrocarril del Plazaola, tren a vapor de vía estrecha que unía Pamplona con San Sebastián. A lo largo de los 6,3 km de este recorrido el viajero, guiado en su caminar por el río Larraun, puede disfrutar de un tranquilo paseo por los valles de Imotz y Larraun, atravesando bonitos hayedos y robledales intercalados con numerosos prados y setos en las cercanías de los núcleos de población como Urritza y Latasa donde, además, podrá contemplar la arquitectura tradicional y deleitarse con la rica gastronomía de esta zona de la Navarra Húmeda del noroeste.

Área de descanso de San Milgetxo. Inicio de la ruta

El punto de partida de esta etapa del Camino Natural se sitúa en el área de descanso de San Migeltxo, en torno al km 8,4 de la carretera NA-1300 que une la exuberante naturaleza de los valles de Lekunberri y Irurtzun.

El Camino en este primer tramo transcurre paralelo a la carretera NA-1300 por un firme de gravilla totalmente acondicionado para senderistas y cicloturistas, que se mantiene en la mayor parte del recorrido. En pocos metros, las cristalinas aguas del río Larraun dan la bienvenida al viajero que pronto, tras pasar una primera pasarela peatonal sobre el cauce, queda envuelto en un mágico bosque de hayas (*Fagus sylvatica*) acompañadas de majuelos (*Crataegus monogyna*) y acebos (*Ilex aquifolium*); este tipo de bosque domina las zonas de mayor altitud del recorrido, aportando a lo largo del año diferentes colores que enriquecen el paisaje del valle.

A la izquierda de la marcha, se mantiene en pie parte de una de las numerosas ferrerías que salpicaban estos valles: antiguas instalaciones siderúrgicas que transformaban en metal el mineral de hierro proveniente fundamentalmente de las minas de Guipuzkoa, utilizando para ello la fuerza del agua del río y el poder calorífico del carbón que proporcionaban estos bosques. Aún es posible apreciar vestigios de las canalizaciones en piedra que servían para transportar el agua hasta estas industrias.

Continuando la ruta aparece una segunda pasarela metálica para sortear el río Larraun, en torno al cual se ha desarrollado un bonito bosque de ribera con numerosos sauces (*Salix* sp.), alisos (*Alnus glutinosa*), zarzas (*Rubus* sp.) y majuelos, y cuyas aguas acogen una importante comunidad de truchas, no en vano, el río Larraun está integrado en la Región Salmonícola Superior de Navarra, que realiza una gestión sostenible de las poblaciones salvajes de truchas que se desarrollan de forma natural en sus aguas.

Tramo del camino atravesando un denso bosque de frondosas

En pocos metros, una pequeña pasarela de madera sobre la regata Cesal, que alimenta con sus aguas al río que da nombre al valle, conduce hasta el kilómetro 27 del Camino (ya que el kilometraje continua de la etapa 1 y 2), transitando junto a los primeros prados, cuyos pastos siempre verdes son aprovechados por las autóctonas ovejas latxas, de cuya preciada leche se obtiene el reconocido queso Idiazábal.

El Camino prosigue descendiendo el valle en paralelo al río Larraun protegido por una balaustrada de madera en su lado derecho; tras pasar una línea de falsos cipreses (*Chamaecyparis* sp.), que destacan sobre la vegetación natural de la zona, se alcanza un puente de hormigón donde el Camino torna bruscamente a la derecha para remontar la ladera y adentrase en un bosque mixto de hayas, robles (*Quercus robur*), centenarios castaños (*Castanea sativa*) y una zona de repoblación de pino insigne (*Pinus radiata*).

Entre los pocos claros que ofrece el denso arbolado se vislumbra, encaramado en la ladera opuesta del valle, la pequeña población de Urritza, uno de esos pequeños pueblos de tradiciones arraigadas, situado entre bosques y prados, que constituyen parte incuestionable del encanto de estos valles.

Túnel sin iluminar en Venta de Urritza

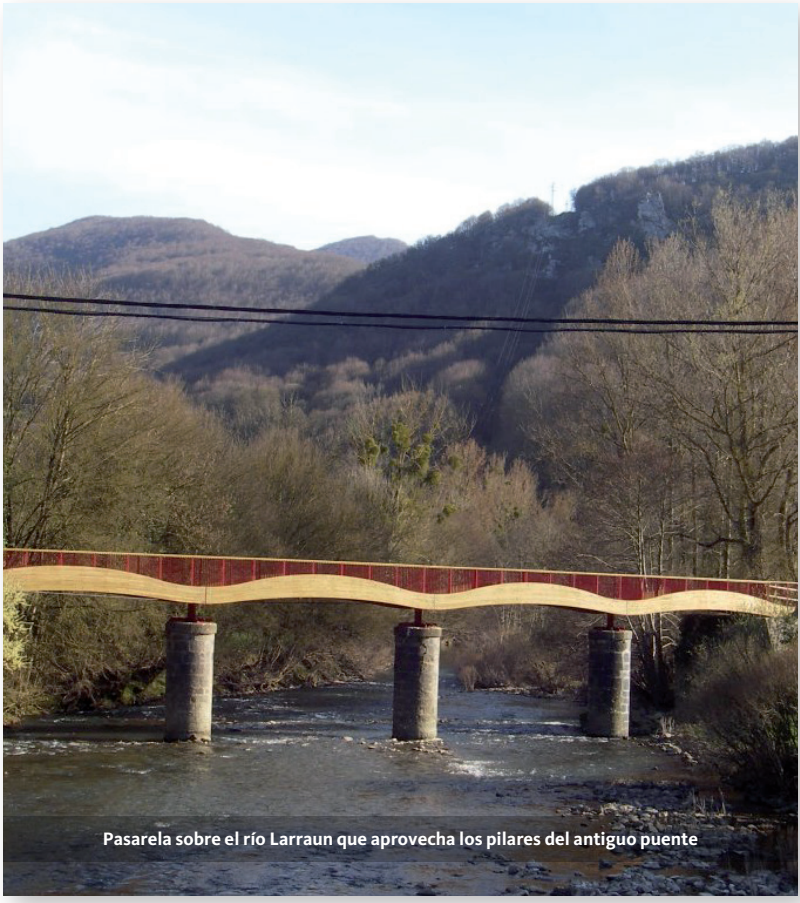
Tras un tramo de descenso con firme hormigonado y después de avanzar unos metros en paralelo a la A-15, el viajero deja atrás el pequeño cementerio de la localidad y vuelve a reencontrarse con el río Larraun, cuyo peculiar nacedero situado en el municipio de Iribas, a los pies de la Sierra de Aralar, le ha dado el sobrenombre del Guadiana Navarro.

Unos metros más adelante, el Camino continúa junto a unos sencillos bancos de madera, dejando a un lado la puerta de servicio de la A-15, y avanza por la margen izquierda del río pasa bajo la autovía y alcanzar la Venta de Urritza (Urritzako Bentak). En este punto, y una vez cruzada con precaución la NA-1300, el Camino se desvía a la izquierda y avanza unos 40 m por el arcén balizado de la carretera hasta tomar el primer camino a la derecha, que vuelve a transitar por el antiguo trazado ferroviario del Plazaola. En este punto existen indicaciones de la Red de Senderos Imotz-Basaburua (Herrien Arteko Xendak); red de antiguos caminos rurales recuperados que sirven de conexión entre los diferentes pueblos, a través de los cuales se puede conocer uno de los valles más desconocidos y llenos de encanto de la Navarra Húmeda.

Puente del s. XVIII sobre la regata Basaburua en Venta de Urritza

Tras atravesar un túnel sin iluminar de unos 160 m se alcanza uno de los pocos puentes originales del Plazaola que aún quedan en pie y que sirve para salvar la regata Basaburua. Desde este lugar, mirando hacia la izquierda, es posible obtener una bella panorámica del entorno, en el que sobresale el bonito puente de piedra de un solo ojo del siglo XVIII y, unos metros más adelante, en la confluencia de la regata Basaburua y el río Larraun, los restos de la antigua ferrería del Pastaola y de una pequeña central hidroeléctrica.

El Camino continúa avanzando hacia Latasa paralelo al río Larraun por su margen derecha, ofreciendo un paisaje caracterizado por los robledales de roble albar (*Quercus robur*) y roble melojo (*Quercus pyrenaica*) y pequeñas huertas y prados, donde es habitual encontrar pastando rebaños de ovejas latxas. A medida que el Camino se aproxima a Latasa, el bosque de roble va dando paso al de haya, con rodales aislados de pino insigne. Aproximadamente en el kilómetro 4 de la ruta, se alcanza la bonita población de Latasa.



Pasarela sobre el río Larraun que aprovecha los pilares del antiguo puente

Desde este punto es posible divisar, perfectamente conservado, el edificio de dos plantas de piedra y ladrillo de la antigua estación de Latasa (actualmente utilizada como vivienda) y el edificio anexo destinado al almacenamiento de mercancías, en cuya fachada existe una placa de Caminos Naturales. Antes de continuar el recorrido, es recomendable desviarse para visitar este pequeño caserío, por donde transitaba el antiguo Camino Real que unía Pamplona y San Sebastián, donde destacan la iglesia de san Esteban, con su portada gótica y su destacable torre, sus casas señoriales de buena factura, alguna con escudo del siglo XVI en su fachada, o el curioso frontón construido en 1955, en cuyo estribo (pared izquierda) aparecen las ventanas de la vivienda colindante.

Retomado el Camino Natural y tras sobrepasar la estación, se llega al cruce con la carretera NA-4130, que nuevamente habrá que cruzar con atención, y continuar recto por un tramo protegido con barandilla de madera a ambos lados, hasta superar el río Larraun por la nueva pasarela construida sobre los pilares del antiguo puente del Plazaola. Además de volver a contemplar el típico bosque de ribera que acompaña al río, a la izquierda de la pasarela es posible disfrutar de unas bonitas vistas del monte Arriketa y de sus laderas cubiertas de robles y hayas, mientras que a la derecha se observa el tranquilo paso del agua al dejar atrás el caserío de Latasa.

Tras un par de cruces con carreteras, donde se debe extremar la precaución, el itinerario prosigue hacia Goldaratz, donde se puede conectar con el sendero GR-21. Tras volver a cruzar la carretera, la senda sigue su marcha delimitada por una barandilla de madera por su lado izquierdo, que la separa del río Larraun, y por un quitamiedos a la derecha, que la protege de la carretera NA-1300. El paisaje que acompaña al viajero en esta parte del tramo está caracterizado por una vegetación típica de ribera y por los robles y hayas que pueblan las laderas de los montes cercanos. Una vez recorridos 700 m y después de cruzar por última vez la NA-1300 a la altura del puente sobre el río Larraun, el Camino avanza por el fondo del valle junto al río, encajado entre las abruptas laderas tapizadas de un arbolado denso y bien conservado y que constituyen el hábitat perfecto para la abundante fauna que es posible encontrar en la zona, con especies como liebres (*Lepus* sp.), zorros (*Vulpes vulpes*), tejones (*Meles meles*) o jabalíes (*Sus scrofa*), cuya presencia se hace notar, incluso, en los alrededores de las poblaciones.

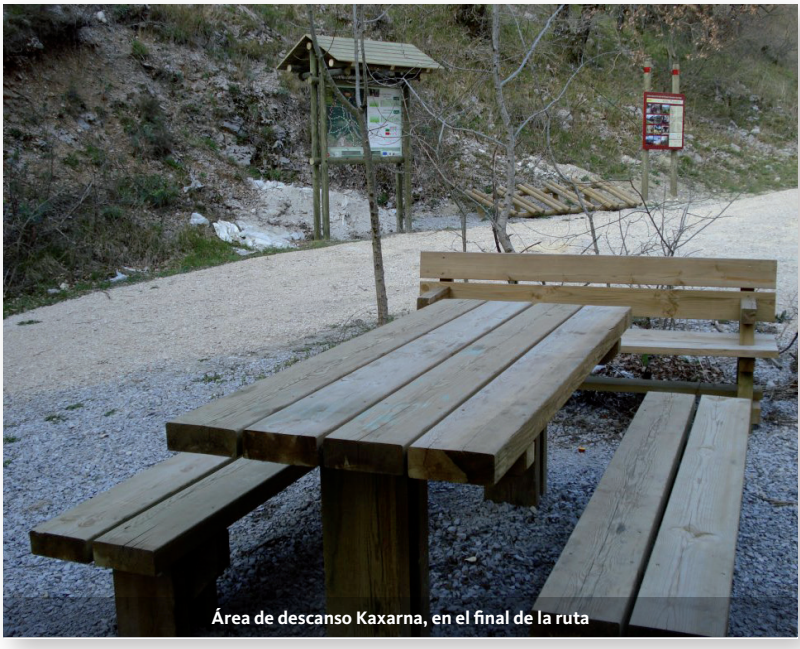
Tras pasar bajo la autovía A-15 entre los imponentes pilares que la soportan, los afloramientos de roca caliza que se observan en la ladera opuesta van tomando cierto protagonismo, destacando blanquecinos entre el arbolado, y es posible distinguir ejemplares de rapaces como busardo ratonero (*Buteo buteo*), milano real (*Milvus milvus*) o cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*), además de avistar alguna colonia de

Ovejas latxas pastando al borde del Camino

buitres leonados (*Gyps fulvus*), que habitan en los roquedos próximos, y escuchar el alegre canto de otras pequeñas aves.

Alcanzado el kilómetro 6, y después de una curva a la derecha siguiendo el curso del río, un nuevo paso bajo la autovía deja ver al fondo el área de descanso de Kaxarna.

En este punto, además del panel informativo del Camino Natural del Plazaola que pone fin a esta ruta, existe otro con los senderos que se pueden tomar desde este punto, como la Senda de los Pescadores (SL-NA 140) o el Sendero de Aitxita (SL-NA 131), y que conectan este Camino Natural con Irurtzun, pasando por una antigua ferrería y por el impresionante paso calizo de Dos Hermanas.

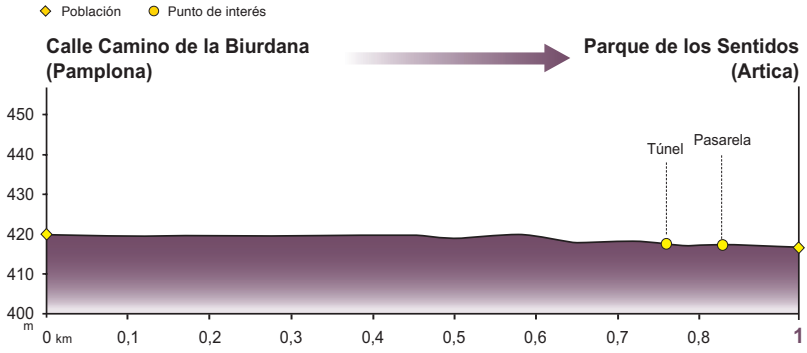


Área de descanso Kaxarna, en el final de la ruta

CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA
TRAMO TRINITARIOS

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	0 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	5 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	1 km
Cantidad de esfuerzo necesario	1	Horario	27 min



UN AGRADABLE PASEO CON AIRES FESTIVOS

Plazaola se sitúa en el valle del Leitzaran, un paraje donde hace más de un siglo existía una explotación minera de hierro, que transportaba el material hasta Andoain mediante una línea férrea, posteriormente ampliada como tren de pasajeros que cubría la línea San Sebastián-Pamplona. Este servicio se abandonó al imponerse el transporte por carretera y, aunque las vías se desmantelaron a finales de los años 50, la antigua plataforma viaria de este ferrocarril, que tiznaba de hollín las caras de sus viajeros por los abundantes túneles de su trayecto, fue reconvertida en espacio público peatonal en el año 2000.

Puente medieval de santa Engracia. Cercano a la vía del Plazaola

El Camino Natural del Plazaola-Trinitarios comienza en el parque Biurdana, uno de los espacios verdes localizados a lo largo del paseo fluvial del río Arga que atraviesa la ciudad de Pamplona (Navarra). El recorrido, de aproximadamente un kilómetro, finaliza en el parque de Larraina. Este breve Camino supone un agradable paseo por la ciudad que puede presumir de ser la capital con más árboles y metros cuadrados de zona verde por habitante de España.

El punto de inicio del recorrido se sitúa al final del parque Biurdana, en la rotonda de la calle del mismo nombre y junto al cruce con el camino del cementerio de San José. Un panel informativo, cerca del río Arga, en la zona conocida como Trinitarios, indica el comienzo de la ruta.

El primer tramo transcurre sobre un pavimento de color rojo y limitado por muros o vallados que lo separan de distintas instalaciones públicas, hasta alcanzar el túnel bajo la avenida de Gipuzkoa.

A la izquierda, la vía desciende por una ladera hacia la llanura fluvial del Arga. Desde este punto, se divisan la ribera de la residencia de Oblatas y el barrio de la Rochapea. Un poco más adelante se alcanza un túnel perteneciente al trazado original de la línea férrea. Tras cruzarlo, se llega al puente del Plazaola que recibe su nombre de la antigua línea férrea que unía Pamplona y San Sebastián. El puente original, de metal, se construyó en 1910, pero fue arrastrado por una crecida del río Arga a comienzos de los años treinta. Posteriormente fue sustituido por el actual, desde el cual se divisa el puente de las Oblatas.

Puente de Oblatas sobre el río Arga

Río Arga desde el puente del Plazaola

A partir de aquí, la reciente restauración del camino ferroviario y su acondicionamiento como vía ciclista y peatonal, permite al excursionista continuar paseando hasta llegar a la salida de la ciudad, previo cruce por debajo de la ronda norte.

EL PARQUE FLUVIAL DEL RÍO ARGA

El río Arga es afluente del río Aragón, que a su vez vierte sus aguas al Ebro. En su trazado forma meandros que se alejan y acercan de la ciudad de Pamplona, configurando un paseo de alto valor paisajístico. El Parque Fluvial del río Arga constituye, con su millón de metros cuadrados, una de las zonas verdes más importantes de la ciudad. El Parque transcurre paralelo al curso del río y recorre los puentes históricos más importantes: La Magdalena, San Pedro (el más antiguo de Pamplona), Rochapea y santa Engracia.

PAMPLONA (IRUÑA)

Pamplona es el centro neurálgico de la Comunidad Foral de Navarra. La ciudad cuenta con un importante legado histórico que no se puede dejar de visitar. Además del conjunto monumental del casco antiguo (atravesado por el Camino de Santiago), la Plaza del Castillo o la Ciudadela, destacan numerosos edificios emblemáticos como el Palacio de Navarra, la catedral, las iglesias de san Nicolás y san Saturnino, el cuseo de Navarra, el cuseo Oteiza, el Archivo General de Navarra, los jardines de la Taconera, el Baluarte, el Planetario, los dos campus universitarios, la Casa Consistorial y el Parlamento.

Antigua Granja Agrícola de Navarra y las Vascongadas (1905)

LA OVEJA LATXA

La oveja latxa es una popular raza ovina del País Vasco, Navarra y del resto de la cornisa cantábrica y, posiblemente, sea la más primitiva de las razas ovinas españolas. La palabra latxa, de origen vasco, significa "basta" y hace referencia al tipo de lana larga y burda de los ovinos de esta raza.

Esta raza ovina presenta una serie de cualidades que la caracterizan, como son su montaraz carácter, la gran agilidad de movimientos y la elevada rusticidad. Hay que destacar también su perfecta adaptación a terrenos abruptos y de alta pluviosidad, gracias a que su lana no retiene el agua permitiendo a la oveja secarse rápidamente.

Orientada hacia la producción de leche como objetivo principal, ésta se destina a la elaboración de quesos reconocidos por su excelente calidad, como son los quesos de las denominaciones de origen Idiazabal y Roncal. Los corderos son destetados muy pronto, con el fin de reservar de leche para la fabricación de queso, para su envío al sacrificio como corderos lechales o "lechazos" a una edad próxima a los 30 días y con un peso vivo entre 10 y 12 kg. La carne de estos corderos es muy demandada y altamente valorada.

La lana "basta" característica de esta raza tradicionalmente era destinada a la fabricación de colchones, de aquí la denominación aplicada de "lana colchonera". En la actualidad es exportada y destinada a la fabricación de alfombras, tapices, etc.

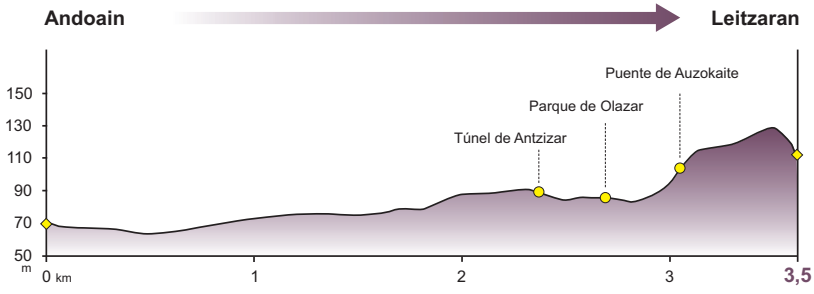
CAMINO NATURAL DEL PLAZAOLA
TRAMO ANDOAIN - LEITZARAN

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	75 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	30 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta*	3,9 km
Cantidad de esfuerzo necesario	1	Horario	42 min

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



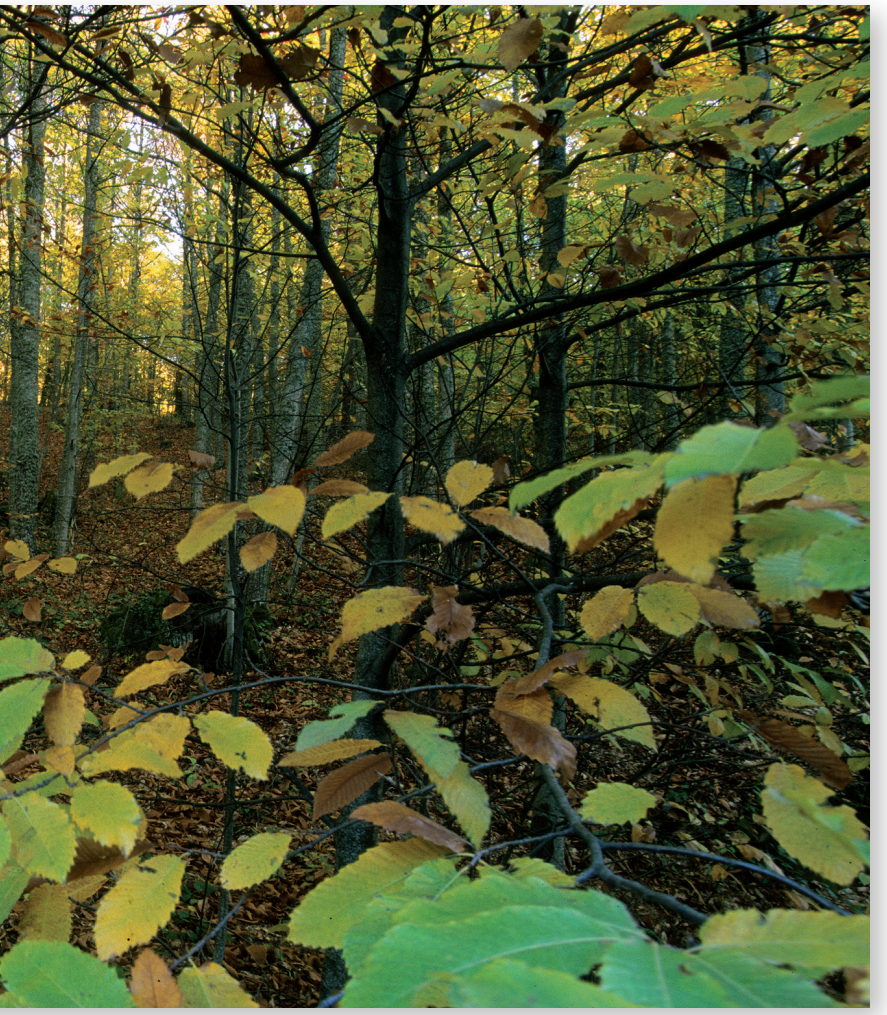
SENDERISMO RURAL CON ENCANTO

Andoain es una tranquila población de País Vasco, situada a medio camino entre Donostia-San Sebastián y Tolosa. En sus inicios fue disputada por ambos municipios, antes de convertirse en villa en el siglo XVII. Actualmente combina en su entorno caseríos y pequeñas industrias, siendo una excelente base de operaciones para los amantes del senderismo.

Vistas del sendero a su paso por Andoain

Castañar a las afueras de la localidad de Andoain

Entrada al túnel de Antzizar



La senda comienza tras una nave industrial, a la izquierda de la entrada de este tranquilo pueblo. La ruta, que transcurre por el trazado de una antigua vía de tren, forma parte del Camino de Santiago. Tras pasar un túnel continúa, en dirección suroeste. En su recorrido va dejando a la izquierda prados y zonas de cultivo y, a la derecha, un parque infantil junto a unos edificios.

El Camino prosigue por las calles del pueblo cuesta arriba, pasando por la parte alta de la iglesia, al lado de la Oficina de Información Turística. Llegado a este punto vuelve a transcurrir por la antigua vía del tren, entre muros de piedra, hasta llegar de nuevo a una calle por la que, tras avanzar unos 300 m, se desvía a la izquierda por un camino de adoquines rojos que abandona la población.

Tras pasar junto a unos bancos y una fuente, el Camino llega a una zona boscosa de robles (*Quercus* sp.), arces (*Acer* sp.), castaños (*Castanea sativa*), etc.; para internarse en un túnel de casi 100 m de longitud, iluminado y bien acondicionado, que traslada al caminante a una zona fuera de la influencia del casco urbano.

El Camino continúa avanzando a media ladera entre bosques y pastizales hasta una bifurcación que permite o bien acceder a la zona recreativa del parque de Olazar, tras una escalinata hacia el fondo del valle, o bien continuar hacia Leitzaran (Leizarán). Siguiendo hacia esta localidad, el recorrido atraviesa un elevado viaducto (viaducto de Auzokalte), desde donde se vislumbran magníficas vistas del río Ubaran, afluente del río Leitzaran.

Tras cruzarlo, a pocos metros, tendremos que atravesar el túnel de Otieta, de 280 m de longitud, siendo éste el más largo del recorrido. Tras salir del túnel y avanzar un corto tramo, el Camino Natural finaliza conectando con la red de senderos del Espacio Natural del Valle de Leitzaran, declarado Biotopo Protegido en 1995.

Iglesia de san Martín de Tours en Andoain

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN DE TOURS

Esta iglesia barroca que se edificó entre 1759 y 1770, presenta una configuración de planta de cruz latina, con una nave de tres tramos. Las bóvedas de crucería y los nervios que la forman descansan sobre columnas clásicas. Lo más destacado del templo es su monumental torre, que ocupa la parte central de la fachada.

BIOTOPO PROTEGIDO DEL RÍO LEITZARAN

Declarado en el año 1995, este espacio natural de 74 ha de extensión comprende el río Leitzaran y sus riberas, desde su entrada en la provincia de Gipuzkoa hasta pocos kilómetros antes de llegar al municipio de Andoain.

Las aguas de este río son de una alta calidad y riqueza en biodiversidad, por lo que es muy frecuente el desarrollo de la pesca deportiva sin muerte, de especies como la trucha, la anguila o el piscardo.

TREN DE PLAZAOLA

Este ferrocarril, de vía estrecha y tracción a vapor, empezó siendo un tren minero que a principios de siglo transportaba hierro de las minas de Plazaola hasta Andoain (Guipuzkoa). En 1914 el Plazaola se transformó en un tren de viajeros que comunicaba a través de sus 84 kilómetros Pamplona y San Sebastián convirtiéndose, durante sus cuarenta años de funcionamiento, en una ruta comercial y de comunicación entre Navarra y Guipuzkoa, así como en eje de intercambio cultural.

Si bien no destacó por su importancia económica, fue muy popular a lo largo de todo su recorrido, donde era conocido popularmente como “el Plazaola”, “tren del Plazaola”, “ferrocarril del Plazaola” y también como “tren txiki” (aunque este apelativo también era aplicado localmente a otros trenes, como por ejemplo el de Irún a Elizondo).

Las estaciones que ofrecían servicios regulares de este ferrocarril, eran las siguientes: Pamplona (ciudad), Pamplona (empalme), Aizoain, Sarasa, Gulina (apeadero), Irurtzun, Latasa, Lecunberri, Uitzi, Leitza, Areso (apeadero), Plazaola, Ameraun (apeadero), Olloki, Andoain, Lasarte (empalme Bilbao-Ferrocarriles Vascongados), Añorga y Donostia (Amara). Hubo otros dos apeaderos, Bizkotx y Beiñes, que no figuraban entre las paradas regulares del tren.

Debido a las riadas de octubre de 1953, que se llevan consigo varios puentes y tramos de vía y que dejan el trazado ferroviario inservible, y a la dura competencia de las líneas de autobuses, se decide en ese año el cierre de la línea al transporte de pasajeros, aunque siguió prestando algunos servicios de mercancías en el Leitzaran Gipuzkoano. En 1958 tiene lugar el cierre definitivo y se procede al levantamiento de la vía y al desmantelamiento de las instalaciones.

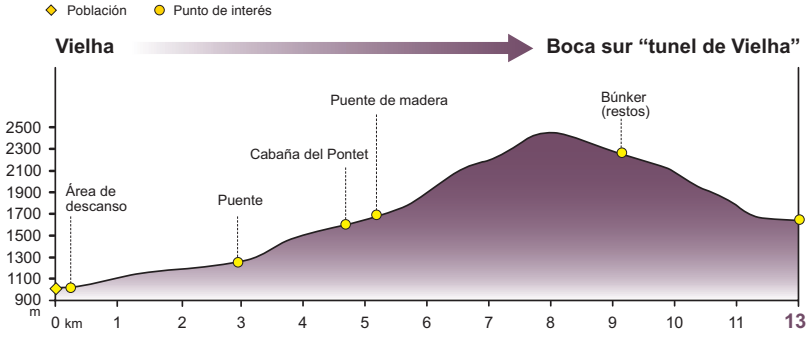
En la actualidad, una parte importante del antiguo trazado ferroviario ha sido recuperado como ruta para actividades de ocio, constituyendo la denominada Camino Natural del Plazaola que discurre entre prados y bosques, tanto autóctonos (robles, hayas, alisedas de ribera...) como de pinares de repoblación y atraviesa los valles de Larraun y del río Leitzaran (declarado Biotopo Protegido).

Antigua estación de Andoain

CAMINO NATURAL DEL PORT DE VIELHA

MIDE

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	810 m
Orientación en el itinerario	3	Desnivel bajada	1.430 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta	13 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	8 h



UNA SENDA POR EL CORAZÓN DEL PIRINEO CATALÁN

El Camino Natural del Port de Vielha, retoma un viejo paso natural empleado desde antaño como vía de comunicación entre las comarcas de Arán y La Ribagorza. Este paso natural, marcado con las señales del GR-211-5, es recorrido cada 22 de mayo en la tradicional Romería de santa Quiteria, festejando así la retirada de las últimas nieves que permiten atravesar el puerto.

El Camino parte de las afueras de la población de Vielha, no muy lejos de una zona de descanso acondicionada con barbacoas, aparcamiento para bicicletas y un panel informativo sobre la ruta que se va a emprender. Se empieza transitando por un tramo pavimentado (compartido con vehículos) durante unos kilómetros hasta dejar atrás el acceso a la carretera A-14, convirtiéndose en una pista de grava. Tras pasar sobre un puente y dejar a un lado una central eléctrica, el Camino se interna en una zona de espesa vegetación.

Por una estrecha senda, entre avellanos (*Corylus avellana*), chopos (*Populus* sp.) y tejos (*Taxus baccata*), el Camino Natural llega hasta el mirador del Valle. Con paneles informativos que describen las características del valle y la senda, el mirador ofrece una excelente panorámica del Val d'Aran. Desde este punto además es posible acceder a la boca norte del túnel de Vielha por la pista forestal del Port.

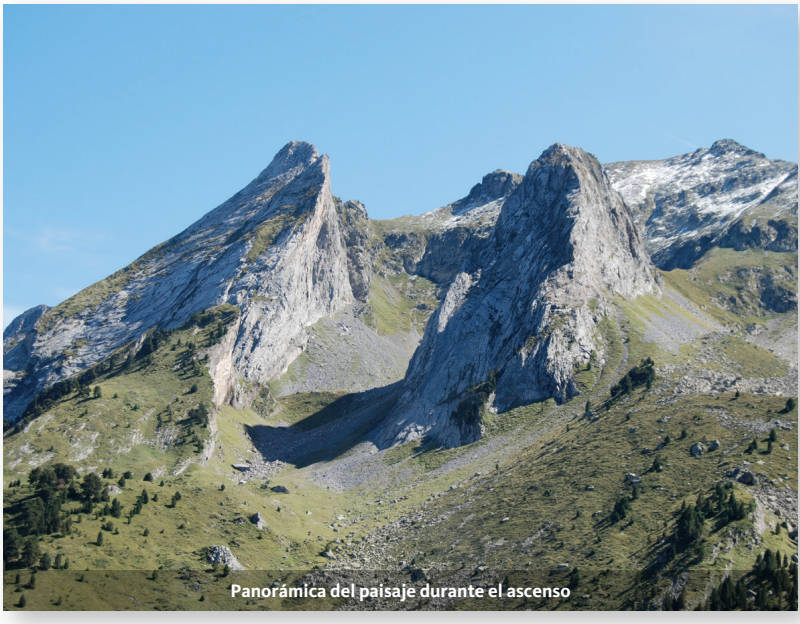
El Camino se sumerge ahora entre abetos (*Abies alba*), dejando un cruce donde es preciso girar a la izquierda, llegando hasta el punto kilométrico 4 del Camino. Aún

entre abetos, pero por una pista más amplia, se llega hasta la cabaña del Pontet, que se rodea por su derecha. Tras pasar el km 5 y salvar un arroyo de montaña mediante un puente de madera, se emprende una subida más dura, por una senda que se desdibuja entre los mullidos pastos, aunque se puede identificar siguiendo las señales rojas y blancas del GR.

Vista panorámica desde el río

Piña de pino negro (*Pinus uncinata*)

La pendiente se vuelve más pronunciada y los escasos pinos negros (*Pinus uncinata*) que aun crecen marcan el límite altitudinal del bosque. Dejando al oeste el Estany de Fon Freda, se asciende ahora por una pedrera (extremar mucho las precauciones por el deslizamiento de las rocas) curiosamente poblada por matas de frambuesas (*Rubus idaeus*). El Camino se suaviza durante unos cientos de metros, discurriendo entre pastos, antes de tener que remontar un prolongado canchal que permite coronar por fin el punto más alto del Camino. Atrás queda el Val d'Aran, mientras que desde este alto se puede atisbar el pico Aneto, escondido entre los macizos del pico Forconada y el Fechau.



Panorámica del paisaje durante el ascenso

Vista de la boca norte del túnel de Vielha

Se alcanza después el paraje que da nombre al Camino, el Port de Vielha, a 2.423 m de altitud. Avanzando entre bloques de granito, y tras girar a la derecha, la senda alcanza el collado del Toro, descendiendo con suavidad entre de pastos y frente a la majestuosidad de las montañas pirenaicas. Alcanzando los restos de un búnker cerca del kilómetro nueve (2.205 m), se continúa descendiendo entre rocas, dejando a un lado un arroyo y la boca de unos antiguos túneles.

Se abandonan los pastos para volver a compartir el camino con los pinos negros, y tras cruzar un arroyo, se llega hasta la señal que marca el kilómetro 10, a 1.800 m de altitud. Siguiendo las señalizaciones de Caminos Naturales o las de GR, el Camino baja zigzagueando por una suave pendiente y después entre bloques de piedra hasta volver a la mancha de pinos hasta llegar a un cruce en que hay que girar a la derecha.

Un mojón de piedra (acompañado de las muy presentes señales de GR) marca un nuevo desvío, que hay que tomar a la izquierda, para llegar a una pista que desciende de junto a la ribera del río Nere y desde la que se ve el comienzo de un hayedo. Tan solo queda seguir descendiendo hasta llegar al final del Camino, junto a la boca sur del túnel de Vielha, en la carretera N-230. A un lado de la carretera se encuentra el refugio de Conangle, y los carteles que marcan el fin de esta dura ruta, durante la cual se han podido visitar los ecosistemas más característicos del Pirineo Catalán.

Camino en las cercanías de Vielha

LA LEYENDA DE PYRENE

La ninfa Pyrene, de la que según la mitología procede el nombre de los Pirineos, huyó del gigante monstruoso Gerión, quien quería poseerla. Trató de ocultarse en algún lugar entre Iberia y Francia, pero Gerión incendió toda la zona con el fin de hallarla.

Según la leyenda, el héroe Heracles, cuando pretendía robar los bueyes de Gerión, la oyó gritar entre las llamas y acudió a salvarla. La ninfa comenzó a llorar, y de sus lágrimas nacieron los ibones, pero para cuando Heracles la halló, ya no pudo hacer nada por ayudarla.

Heracles, conmovido por la triste historia de Pyrene, comenzó a amontonar rocas sobre su cuerpo para levantar un mausoleo. Tantas piedras juntó que creó una gran cordillera a la que llamó Pirineos en recuerdo de la ninfa.

EL TÚNEL DE VIELHA

En julio de 1924, los habitantes del Val d'Aran aprovecharon una visita del rey Alfonso XIII para solicitarle formalmente la construcción de un túnel que facilitara las comunicaciones, ya que durante los inviernos quedaban aislados.

Ese mismo año comenzaron las obras, pero al poco quedaron paradas y fue necesario esperar hasta 1941, para que se reanudaran mediante el trabajo forzoso de presos republicanos.

Finalmente en 1948, tras superar un desnivel de 200 m y alcanzar una longitud total de 5 km de largo, el túnel estuvo terminado. Los araneses siguieron empleando el Camino del Port de Vielha para comerciar sus productos con el resto de la Península.

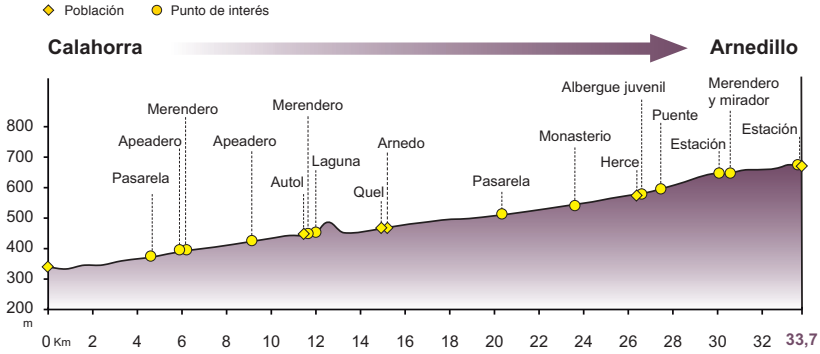
NÚCLEO HISTÓRICO EN VIELHA

Esta pequeña localidad situada a 974 m de altura posee un núcleo histórico de gran interés cultural. Conserva casas medievales en perfecto estado y la iglesia parroquial de san Miguel que alberga en su interior al preciado Cristo de Mijaran, una talla de madera que podría medir alrededor de dos metros de altura. También es de interés para todos los turistas visitar el Museo Etnológico, la casa señorial Ço de Rodès, el Museo de la Lana y la Torre del General Martinón.

CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL RÍO CIDACOS

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	28 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	360 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	33,7 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	8 h 20 min



UN PAISAJE LABRADO POR EL AGUA

El río Cidacos es un afluente del margen derecho del río Ebro que nace en la sierra soriana de Montes Claros. En su tramo final baña la fértil y productiva vega de las poblaciones de Arnedo y Calahorra, y atraviesa la Reserva de la Biosfera de los Valles del Leza, Jubera, Cidacos y Alhama, entre cuyos numerosos valores naturales y culturales destacan sus cortados rocosos y cañones fluviales, que se alternan con los tradicionales cultivos en terraza.

Esta ruta sigue un antiguo trazado ferroviario que recorría el valle, actualmente acondicionado para senderistas y amantes del ciclismo. El trayecto está bien definido y señalizado, por lo que la orientación no ofrece apenas dudas en casi todo su recorrido, salvo un rodeo en la localidad de Arnedo, donde hay que abandonar la traza del antiguo ferrocarril durante unos kilómetros, para continuar por uno nuevo que discurre paralelo al río.

El Camino parte del parque de Cidacos, a las afueras de Calahorra. Desde el punto de inicio es fácil llegar, continuando por el parque en dirección oeste, hasta la catedral de santa María (1 km) o hasta el enlace con el Camino Natural del Ebro GR 99 (1,4 km). Se abandona la ciudad en paralelo al río Cidacos, dejando la orilla tras pasar bajo los viaductos de la carretera N-232 y la autopista del Ebro (AP-68).

Tras un tramo paralelo a la mencionada autopista, el Camino gira hacia la izquierda, pasando junto a los pilares del antiguo acueducto romano de *Calagurris*, para

discurrir en paralelo a la carretera LR-134, de la que se aleja por un paisaje de viñedos y algún olivar.

Poco después de salvar el arroyo de Yasa por uno de los viaductos del ferrocarril, el camino llega hasta la carretera LR-282, que acompañará hasta las afueras de Autol. De camino a esta localidad, se podrá descansar en el área habilitada junto al apeadero de río Livillo.

El Picuezo y la Picueza, en Autol

Después de cruzar la carretera LR-282 (extremar las precauciones, hay mala visibilidad y los coches alcanzan grandes velocidades) junto al polígono industrial de Autol, el Camino se aleja de esta población en busca del túnel del Gollizo, aunque merece la pena desviarse a Autol para ver su casco urbano y las curiosas formaciones rocosas de "el Picuezo" y "la Picueza", dos grandes columnas de arenisca, producto natural de las erosiones fluvial y eólica, actualmente integradas en un parque del municipio.

Abandonando momentáneamente la vega fluvial del Cidacos para adentrarse en una zona de matorral, el Camino pasa por la estación en ruinas de Autol (junto a la que hay un merendero) para a continuación adentrarse en un túnel iluminado de 575 m que atraviesa el Alto del Gollizo. Antes del túnel, desde el camino, se puede divisar la laguna de Vallalengua, situada en una depresión y cubierta por carrizales.

La salida del túnel devuelve al Camino a la vega del río Cidacos. Tras cruzar (con precaución) la LR-115, se continúa junto a la carretera hasta llegar a Quel. En los imponentes escarpes rocosos nidifican buitres leonados (*Gyps fulvus*), y se yergue el castillo de Quel del siglo XV.

El trazado ferroviario se pierde momentáneamente por la presencia de un colegio y unas naves, que se han de rodear. El Camino abandona Quel hacia el polígono industrial de Arnedo, para más adelante situarse junto a la orilla del río Cidacos.

Castillo de Quel

Monasterio de Nuestra Señora de Vico, junto al puente peatonal sobre el río Cidacos

Se continúa por el Parque Lineal de la Vega del Cidacos, pasando bajo el puente que salva el Cidacos para acceder a Arnedo. Esta población, tercera en población de La Rioja, es sede de una pujante industria de calzado.

Dejado atrás Arnedo, un puente peatonal de madera permite cruzar el río y acercarse a visitar el monasterio de Nuestra Señora de Vico, encaramado en un cortado sobre el río.

Apenas 400 m después de esta pasarela, el Camino gira a la derecha, para recuperar el antiguo trazado del ferrocarril por el que continúa hasta la siguiente población, a través de la vega, entre huertos de verduras y frutales. Este tramo puede tener cierto tráfico, debido a que algunas fincas se han convertido en viviendas particulares.

Llegando a Herce, sobre los cortados rocosos, asoman las conocidas como "farmacias de los moros", bellas excavaciones utilizadas como palomares. La ruta no llega a entrar en la localidad, pasando por el sur de camino a la estación que actualmente es un albergue juvenil.

Las "farmacias de los moros", palomares en cortados rocosos en Herce

Se abandona Herce entre cañaverales, cruzando a la margen derecha del río Cidacos, por la que seguirá hasta llegar a Arnedillo. El Camino gana altura encaramándose a las terrazas del otro lado del valle, pudiéndose verse los estratos inclinados de Herce y las poblaciones contiguas de Santa Eulalia Somera y Santa Eulalia Bajera.

Algo más adelante se alcanza el mirador del Cidacos, donde se inicia la Vía Verde de Préjano que, aprovechando el antiguo trazado de otro ferrocarril, asciende cinco kilómetros hasta unas minas situadas al pie de Peña Isasa.

Por un paisaje de frutales y olivares, y entre el raquítico matorral que ha colonizado pacientemente las laderas, el río se encajona entre farallones rocosos mientras el Camino se aproxima a Arnedillo. Ya con la población a la vista, se vuelve a cambiar de orilla por un puente de hormigón, y en seguida se entra en un largo túnel iluminado de 550 m que pasa bajo la población y termina a 250 m de la antigua estación de Arnedillo, final de este Camino Natural.

Paredón calizo vertical de la Peña de la Cruz, en la garganta del Cidacos

Esta estación se ha reconvertido actualmente en escuela, almacén y bar. Junto a este centro público multiusos se encuentran las piscinas municipales y, más cerca del río, unos pequeños baños públicos de aguas termales. Río arriba se vislumbra el conocido balneario de Arnedillo. No muy lejos es posible visitar rastros de huellas fosilizadas de dinosaurios.

CALAHORRA

Esta ciudad fue uno de los más importantes asentamientos romanos de la cuenca del Ebro, como así lo atestiguan los numerosos restos arqueológicos aparecidos en sus cercanías, entre los que destacan las termas y el circo donde incluso se llegaron a celebrar naumaquias, espectaculares batallas navales, para las que era preciso traer el agua desde el Cidacos mediante un acueducto.

La hegemonía territorial de Calahorra se ha mantenido desde entonces hasta la actualidad, siendo sede del Obispado, por lo que cuenta con catedral y Palacio Episcopal. Hoy en día es un importante centro económico de La Rioja y la segunda urbe de esta Comunidad Autónoma, siendo sus productos hortícolas valorados por su alta calidad.

Baños termales públicos de Arnedillo

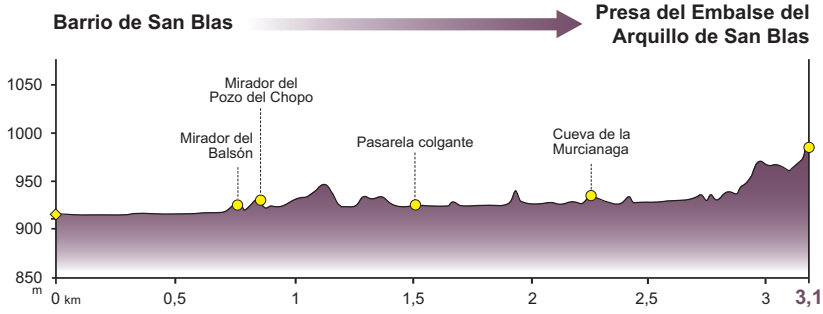
CAMINO NATURAL DEL RÍO GUADALAVIAR

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	215 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	145 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta*	4,57 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	1 h 20 min

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



PASEANDO BAJO LAS BUITRERAS

Esta ruta entre el barrio de San Blas (Teruel) y el embalse del Arquillo recorre el cañón del río Guadalaviar, una zona donde no resulta rara la presencia de rapaces como el águila real, el alimoche y el buitre leonado. La ruta puede completarse saliendo del cauce para recorrer la parte superior esta espectacular garganta.

El inicio del Camino Natural se sitúa a las afueras de San Blas (Teruel), en una explanada donde hay un panel informativo y las primeras pasarelas junto a los restos de un antiguo molino. Un vado de piedras sobre el río permite cruzar a la otra orilla y acercarse hasta un manantial.

Vado de piedras y un muro del antiguo molino en ruinas

Crestón calizo en la ladera del cañón

La ruta continúa remontando la corriente por la margen izquierda, en paralelo al canal de desagüe de una piscifactoría hasta cruzar por una pasarela metálica a la otra orilla. La encajonada ribera, sobrevolada por los buitres leonados (*Gyps fulvus*), contiene una arboleda formada por grandes sauces (*Salix* sp.), fresnos (*Fraxinus* sp.), majuelos (*Crataegus monogyna*) y chopos (*Populus* sp.), y un tupido sotoboque de zarzamoras (*Rubus ulmifolius*), guillomos (*Amelanchier ovalis*) y rosales (*Rosa* sp.), mientras que en algunas zonas, un denso carrizal (*Phragmites australis*) tapiza el cauce.

Tras atravesar una pequeña explanada se llega a la primera escalinata rústica que permite acceder a un bloque de piedra derrumbado sobre el río que hace las veces de mirador, desde donde se divisan los restos de una antigua presa. Una vez salvado este gigantesco obstáculo, el Camino desciende hasta el río para poco más adelante repetir la operación de sortear otro bloque mediante pasarelas y ascender a la cumbre de la otra margen.

Pasarela de madera sobre el río

A continuación la senda presenta otra escalinata ascendente, que atraviesa un estrecho cañón cuyo lecho queda cubierto completamente por el río. En una plataforma situada a media ladera, se presenta una bifurcación donde es posible completar este Camino Natural mediante dos alternativas con paisajes bien diferentes. Se recomienda recorrer los dos pasos, pues ambos tienen gratas compensaciones.

Bajando hacia la llanura fluvial se llega a una plataforma sobre la espectacular angostura del río que permite penetrar en esta garganta rocosa, donde todavía se conservan los restos de un muro de sillería de una pequeña presa abandonada de origen medieval. El tramo termina en una nueva pradera más abierta, donde hay un espacio no cubierto por el agua.

La otra alternativa conduce hacia el mismo lugar, pero subiendo a la paramera por un camino en zigzag que remonta unos 100 metros. Merece la pena recorrer dicha alternativa por las vistas de Teruel que se divisan desde el borde del cañón, de sus laderas cubiertas por sabinas (*Juniperus* sp.) y de las llanuras cerealistas de la cumbre. A la izquierda de la subida hay un mirador y a la derecha, una senda que bordea del cañón. Este tramo ofrece un didáctico contraste visual entre la acción humana representada por el trazado de la carretera, y la fuerza de la naturaleza que durante siglos ha ido labrando la profunda brecha por la que hoy circula el río.

Esta alternativa vuelve a unirse con la primera tras descender hacia el río por una larga escalinata hasta una pradera.

Continuando el Camino por el cañón del río Guadalaviar, se pasan hasta ocho puentes de madera consecutivamente. En este estrecho tramo, hay un par de refugios de pastores, el primero excavado en la roca y el segundo dentro de una grieta en la otra orilla.

Plataforma anclada a los paredones del cañón

Finalmente la ruta llega hasta la ciclópea presa del embalse del Arquillo de San Blas, que permite el caudal necesario para el mantenimiento de la biodiversidad fluvial liberando continuamente agua por sus exclusas. Una escalinata en la ladera izquierda sube hacia las proximidades de la presa ofreciendo unas vistas privilegiadas de su estructura. De este modo el Camino Natural termina frente a unas excelentes vistas del embalse y del sabinar situado en la otra orilla, declarado Lugar de Importancia Comunitaria (LIC).

Embalse del Arquillo

TERUEL

La capital turolense es Patrimonio de la Humanidad por sus monumentos de estilo mudéjar, entre los que destacan la catedral de santa María de Mediavilla, las torres de El Salvador y san Martín y la torre e iglesia de san Pedro.

Existe un Teruel medieval, como lo demuestran el aljibe de los subterráneos de la Plaza del Torico y los torreones de la Bombardera, del Rincón, de Ambeles y de san Esteban, así como, los Portales de la Andaquilla o de Daroca y de la Traición o de San Miguel, que forman parte de la muralla que rodeaba a la ciudad.

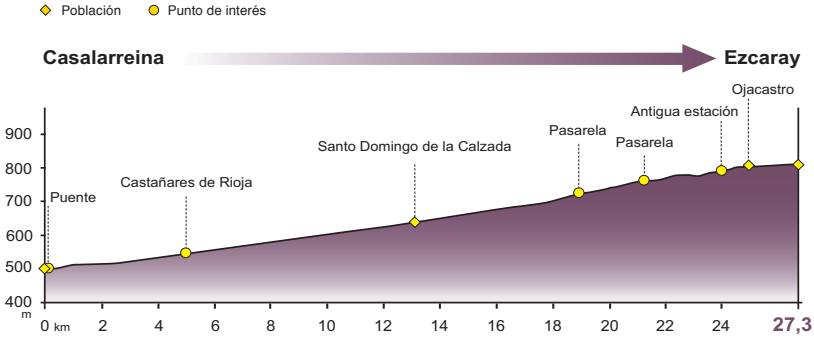
Aunque también es posible encontrar en su casco urbano elegantes muestras de arte neomudéjar, como la portada meridional de la catedral, la Plaza de Toros y la escalinata de acceso al Paseo del Óvalo. Teruel también esconde tesoros modernistas como El Torico, La Madrileña, Casa Ferrán o la Casa Bayo, con sus miradores de forja, así como la iglesia de san Salvador, situada a las afueras.

Desde el camino de la ermita de santa Bárbara se pueden admirar las mejores vistas de la ciudad y su entorno.

CAMINO NATURAL DEL RÍO OJA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	315 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	5 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	27,3 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	5 h



UNA RUTA SIN SED

El río Oja nace en la Sierra de la Demanda (Sistema Ibérico), y durante su recorrido dirección noreste en busca del Tirón, para desembocar finalmente en el Ebro, atraviesa uno de los parajes más bellos y monumentales de La Rioja. Se trata de un territorio fértil surcado por otros ríos paralelos, como Najerilla, Iregua, Leza-Jubera, Cidacos o Alhama, aunque sólo a él le ha correspondido el honor de dar nombre a esta Comunidad Autónoma, al contraer su etimología en una palabra de fama universal: "Rioja".

Acebos a orillas del camino

Calle del casco antiguo de Santo Domingo de la Calzada

El Camino Natural comienza en el puente de sillería del pueblo de Casalarreina que cruza el Oja, recorriendo en su primer tramo el casco urbano de esta localidad en dirección a Logroño.

El Camino gura a la derecha, en dirección a Castañares de Rioja y tras cruzar la carretera LR-111, continúa por su izquierda, hasta encontrarse con la Vía Verde del río Oja, con la que comparte trazado hasta el final del recorrido, en un entorno de cultivos. Tras pasar por varios viñedos y una chopera, se llega a las inmediaciones del pueblo de Castañares de la Rioja. Sin llegar a entrar en el casco urbano de esta población el Camino continúa en paralelo la LR-111.

Sendero hacia la estación de tren de Ojacastro

Ezcaray y valle del Oja

La ruta se aleja de la carretera y continúa en línea recta, atravesando un área recreativa, canales de riego, varios caminos agrícolas y hasta dos carreteras, siempre entre campos de cultivo. Tras pasar bajo las carreteras N-120 y A-12, el trayecto llega a Santo Domingo de la Calzada. En este punto cruza en perpendicular la arteria principal de esta localidad (avenida de Logroño), por donde el Camino de Santiago entra en esta histórica población, saliendo de ella entre naves industriales.

El Camino prosigue por una zona de cultivos y caseríos dispersos, acercándose de nuevo a la LR-111 ante un paisaje que permite contemplar el cierre del valle y el comienzo de los bosques. Desde aquí cruza varios caminos, alguna carretera y uno de los puentes de hierro construidos para el paso del ferrocarril (sobre el río Santurdejo).

Tras pasar un cruce con una carretera entre casas, la ruta se adentra en una zona arbolada de arces (*Acer* sp.), cerezos (*Prunus avium*), nogales (*Juglans regia*), avellanos (*Corylus avellana*) y fresnos (*Fraxinus* sp.), llegando hasta el cruce con una carretera y a otro puente de hierro que salva un riachuelo. El itinerario continúa pasando junto a unas cuadras de caballos y llega hasta la antigua estación de tren de Ojacastro.

Desde este municipio, el Camino Natural del río Oja deja la LR-111, para comenzar a discurrir en paralelo al río que le da nombre, pasando por debajo de una pared de caliza donde la humedad favorece la presencia de acebos (*Ilex aquifolium*). Deja a la izquierda una chopera con un área recreativa, y el desvío al camino que lleva a la ermita de Nuestra Señora de Allende, patrona de Ezcaray. Desde este punto continúa de frente hasta la antigua estación de tren donde termina el Camino Natural, aunque atravesando una última vez el río Oja por un puente a la derecha, se puede llegar a Ezcaray.

CATEDRAL DE SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

La construcción de la iglesia actual comenzó en 1158, conservando gran parte de la planta antigua. Posteriormente, en el s. XVI, la parte derecha del transepto fue elevada para albergar el sepulcro de Santo Domingo.

En el exterior de este edificio, construido a modo de iglesia de peregrinaje (por su cercanía al "Camino Francés" hacia Santiago de Compostela), destacan junto a sus dos portadas, el ábside románico, decorado con unos bellos modillones y sus ventanas vidriadas, junto a la torre de estilo barroco.

En su interior merecen especial atención la cabecera románica, el coro, la capilla, el gallinero de estilo gótico y, especialmente, el retablo renacentista, una de las más grandiosas obras del imaginero Damián Forment.

MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD EN CASALARREINA

Este monasterio dominico, comenzó a construirse en 1514 por orden de Juan Fernández de Velasco, obispo de las Diócesis de Calahorra y Palencia, a instancias de su sobrina, Isabel de Guzmán y Velasco, hija de Juan Alonso Pérez de Guzmán y Orozco e Isabel Fernández Velasco, tras la concesión realizada por parte del papa Julio II en 1509.

Fue inaugurado en 1522, aprovechando la visita del Papa Adriano VI quien pernoctó en él en su camino de regreso a Roma. Es el único monasterio español inaugurado por un Papa.

Monasterio de Ntra. Sra. de La Piedad en la localidad de Casalarreina

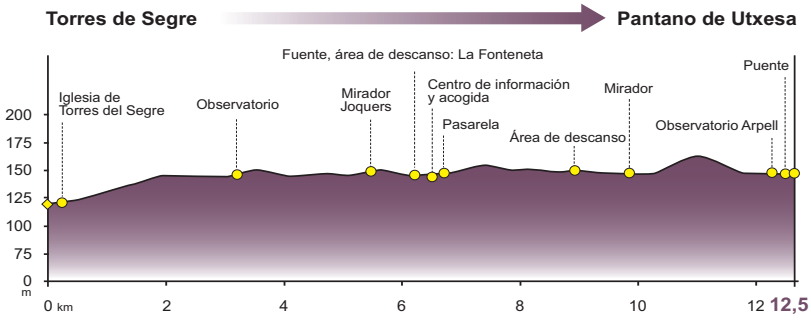
CAMINO NATURAL DEL RÍO SEGRE Y EMBALSE DE UTXESA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	60 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	35 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta*	14,63 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h 18 min

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



HUMEDALES Y AVES MIGRATORIAS

La empresa Riegos y Fuerzas del Ebro, perteneciente a FECSA y conocida como "La Canadiense", bajo la dirección del ingeniero estadounidense Frank Pearson, inició a principios del pasado siglo las obras del Canal de Seròs. La finalidad de este gran proyecto, que se complementaba con el embalse de Utxesa, que actuaba como depósito de regulación, era producir energía eléctrica y regar cultivos de secano, lo que supuso para Lleida una gran revolución económica y social.

Río Segre

Iglesia de Torres del Segre

El inicio del recorrido, que a lo largo de sus 14 km recupera el antiguo camino de vigilancia de FECSA, se localiza junto al puente de la carretera de entrada a Torres de Segre, punto desde el que es posible emprender dos rutas diferentes. La primera es una corta senda que comunica dos observatorios de aves sobre las orillas del río Segre y la segunda, un agradable paseo que conduce hasta el embalse de Utxesa.

El primer recorrido comienza junto a la placa conmemorativa de la inauguración de este Camino Natural, y continúa hasta el observatorio de la presa, donde en cualquier época del año se puede descubrir buena parte de la gran diversidad de especies de aves de la zona. Volviendo por el puente al mismo camino y siguiendo recto, la senda se topa con un área de descanso. El trazado sigue paralelo al cauce y, tras superar el primer kilómetro, dejando dos desvíos a la izquierda, se alcanza el segundo observatorio ornitológico sobre el río Segre.

Para emprender la segunda ruta que se encamina al entorno del embalse de Utxesa, hay que atravesar el pueblo de Torres de Segre por el *carrer* de Raval del Pont, dejando a la derecha la monumental iglesia parroquial que alberga una importante colonia de cigüeña blanca (*Ciconia ciconia*). Una vez allí, es necesario girar a la izquierda en el *carrer* de Creu y proseguir hasta una rotonda de la carretera, para luego girar hacia la izquierda en dirección a Utxesa. Siguiendo siempre la señalización granate de Caminos Naturales, se sale de esta localidad en el kilómetro 3 y se llega al canal de Seròs, desde donde hay que seguir a la derecha junto al vallado de madera. Durante esta primera parte del recorrido se comparte trazado con el tráfico rodado y por tanto habrá que extremar la precaución.

Continuando el Camí de Tingudes, contiguo al canal, se prosigue durante cerca de un kilómetro y medio por un paisaje de plantaciones de frutales, en dirección al observatorio elevado y al tramo del embalse de Utxesa. Dejando siempre las vías de acceso a fincas privadas que aparecen a lo largo del Camino, se supera el kilómetro 5 y se

alcanza el "observatorio elevado del 19", desde donde se pueden observar especies tan llamativas como las garzas reales (*Ardea cinerea*) e imperiales (*Ardea purpurea*), somormujos lavancos (*Podiceps cristatus*), garcillas bueyeras (*Bubulcus ibis*), ánades reales *(Anas platyrhynchos*) o cigüeñuelas (*Himantopus himantopus*).

Continuando por la pista se llega a un nuevo cruce con varios accesos en su parte derecha, a las parcelas de frutales. El Camino gira a la izquierda hacia el mirador de Joquers y el Punto de Información y Acogida. A lo largo de este tramo se discurre en paralelo al embalse de Secà, donde se observa un imponente paisaje de especies propias de humedales, como carrizos (*Phragmites australis*) y juncos, mientras la ruta sigue recta tras un pasaje delimitado a ambos lados, por un vallado de madera.

Este "Caminet del Pantà", conduce a un cruce con la carretera de Utxesa, a la cual hay que incorporarse por la izquierda para llegar, en el kilómetro 7, desde donde se contempla una nueva vista panorámica del embalse de Secà. Al retomar el asfalto se alcanza el punto de unión del tramo circular que rodea el embalse de Utxesa. En estos tramos compartidos de carretera se tendrá que extremar la precaución.

La carretera llevará al visitante por un desvío al área de descanso de la Fonteneta, donde podrá disfrutar de un alto en el camino. Volviendo a la ruta, la calzada desemboca en el Punto de Información y Acogida donde se ofrecen visitas guiadas tanto al río Segre como al embalse de Utxesa. Asimismo, en este lugar se pueden alquilar bicicletas o reservar el refugio de pescadores situado al oeste del embalse.

Pocos metros antes de este centro existe la opción de tomar una senda a la izquierda que, entre arizónicas (*Cupressus arizonica*), se acerca a las casas de los empleados de FECSA. Al llegar a este punto, se cruza la carretera, y el Camino conduce a la "Pasarela del Camino Natural" sobre el canal de Seròs. La ruta atraviesa otra vez el asfalto y circula un corto tramo por un pinar para continuar viaje por la carretera que lleva hasta la urbanización "Pescadors", y tras recorrerla continúa hacia la izquierda, hasta las orillas del embalse.

Vistas desde el mirador

Justo antes de alcanzar el kilómetro 10 del recorrido se encuentran los puestos de pescadores, donde se desarrollan las frecuentes competiciones de pesca que se realizan en la zona. A continuación, se halla el cruce a la derecha que no debe seguirse, que conduce hasta la pista de Torres de Segre a Sarroca de Lleida. Sobrepasada un área de descanso, el Camino desemboca en otra pista que es preciso tomar hacia la izquierda. Rodeando el extremo sur del embalse, y girando una vez más a la izquierda, se alcanza el mirador del Molí, donde se encuentran las ruinas de un antiguo molino.

Desde aquí se contempla una espléndida panorámica del embalse, declarado Reserva Natural de Fauna Salvaje en octubre de 1990, debido a la gran diversidad de especies que alberga. También está integrado en el Plan de Espacios de Interés Natural de Cataluña (PEIN) por la gran riqueza de su biodiversidad, aunque su principal importancia radica en ser un lugar esencial para las aves migratorias.

El Camino Natural ofrece desde esta orilla una estupenda vista de los puestos de pescadores, pero hay que estar atentos para girar a la derecha al entrar a la urbanización de Utxesa-Molí. En ese punto el recorrido continúa hacia la izquierda, por la carretera de Utxesa y, siguiendo la señalización granate, atraviesa otra urbanización hasta que alcanza una intersección en la que se puede optar por dejar un momento el itinerario para asomarse al paisaje desde el "mirador de les Comportes".

Embarcadero del embalse de Utxesa

Observatorio de aves de Arpell

La ruta avanza por el Camino de Les Piles hasta un nuevo cruce desde donde, siguiendo de frente, se llega al último observatorio de aves, el de "Arpell". Basta con avanzar unos pocos metros para cruzar el puente que cierra el recorrido circular alrededor del embalse de Utxesa, alcanzando así el punto final de esta segunda ruta del Camino Natural del río Segre y embalse de Utxesa.

LA MIGRACIÓN DE LAS AVES

La migración de las aves es un fenómeno causado, más que por las variaciones climáticas, por el descenso en la disponibilidad de alimentos, que puede comprobarse en buena parte de la Península Ibérica, en otoño y en primavera.

Muchas especies migratorias, generalmente insectívoras, eligen nuestras latitudes para invernar, alimentándose durante este periodo de granos y semillas, pero regresando en los primeros meses del año a sus lugares de origen del centro y norte de Europa, donde crían. Frente a estas especies denominadas invernantes, hay otras, que sólo están presentes desde la primavera hasta el otoño, son las aves migratorias estivales, que aprovechan su estancia para criar, regresando a sus cuarteles de invierno a finales de verano.

Pero también hay aves sedentarias, que eligen pasar todo el año en el mismo lugar, adaptándose a una alimentación muy variada.

Las aves de paso son aquellas que aprovechan para descansar en su largo viaje migratorio, las zonas húmedas que han ido trazando durante generaciones el recorrido de su ruta. Por ello el mantenimiento de humedales como el embalse de Utxesa resulta esencial para especies que, aunque no nidifican ni invernan en España, sin su existencia no podrían sobrevivir a su migración.

Gracias a las migraciones animales, la naturaleza consigue un aprovechamiento más eficaz de sus recursos, permitiendo un equilibrio óptimo entre los distintos ecosistemas.

Garza real (*Ardea cinerea*)

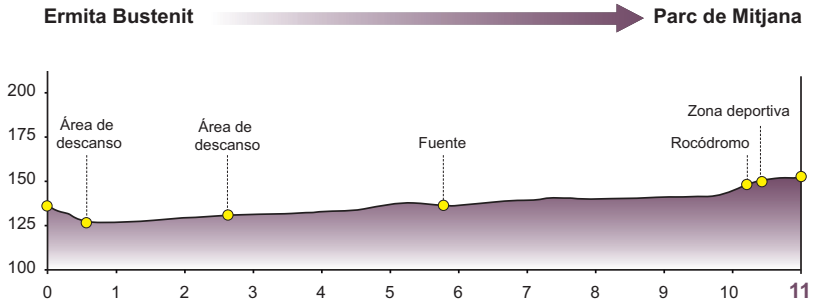
CAMINO NATURAL DEL RIU

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	30 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	10 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta*	14,9 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	3 h

◇ Población ○ Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



DOS RUTAS A LA ORILLA DEL AGUA

El río Segre guía estos dos posibles recorridos que partiendo del mismo punto urbano, uno conduce hasta el Parque periurbano de la Mitjana en Lleida y el otro hasta la hasta la ermita de Butsènit, o su alternativa hasta la confluencia entre la acequia de Torres y el canal de Serós. Se trata de dos tranquilos paseos entre bosques de ribera que llegan hasta las zonas húmedas más importantes de la comarca.

El perfil representado se correspondería al tramo entre el punto más meridional (ermita de Butsènit) y el punto más septentrional del recorrido (Parque de la Mitjana).

Río Segre en las proximidades del Parque de la Mitjana

RUTA 1: HACIA EL PARQUE DE LA MITJANA

El inicio de las dos rutas del Camino Natural del Riu se ubica en la pasarela del Liceu Escolar, y parte en dirección noroeste, por el tramo más urbano del río que conduce hasta el puente de Pardinyes, donde se juntan ambos trazados

Sin cruzar la pasarela peatonal y yendo por la margen izquierda del Segre, el excursionista podrá disfrutar de las zonas verdes, donde muchos leridanos practican deporte al aire libre. Un total de tres puentes pasan por encima del Camino, hasta que en el cuarto, el de Pardinyes, la ruta cruza a la otra orilla.

Desde este lugar, es posible regresar por el margen derecho hasta el paso de hormigón que une ambas orillas, o bien continuar hacia un parque acuático formado por unas compuertas que embalsan el río, donde está permitido practicar la pesca deportiva, o bien disfrutar de un rocódromo.

La ruta asciende por una rampa y por un paseo arbolado hasta la avenida Pearson, continuando en paralelo a un área deportiva equipada con campos de fútbol, de petanca y de tiro con arco, junto con un espacio acondicionado para monopatines y un circuito para coches teledirigidos.

A escasos 250 m, el Camino llega a la glorieta de Font i Quer, una zona de fácil identificación por una curiosa escultura de la artista local Teresa Nogués, consistente en dos huevos metálicos, que da entrada al Parque Natural de la Mitjana, punto final de este trazado.

Orillas del río Segre

RUTA 2: HACIA LA ERMITA DE BUTSÈNIT

Al igual que la anterior ruta esta también parte de la pasarela del Liceu Escolar en sentido sur. El recorrido discurre entre zonas ajardinadas por la margen izquierda del río Segre, un espacio perfectamente acondicionado y utilizado con asiduidad por los leridanos que aquí disfrutan del paseo, la observación de la naturaleza y la práctica de deportes junto al río.

La ruta pasa bajo el puente de la Universidad, y después por debajo de las carreteras N-230 y N-II, hacia la planta depuradora de Lleida.

La ruta avanza junto a la ribera, donde predominan los chopos (*Populus* sp.), para incorporarse a una pista y llegar hasta una pasarela donde es posible cruzar hacia la población de Butsènit o continuar de frente por el Camino Viejo de Albatàrrec.

Tras pasar bajo un puente sobre el que circula el AVE se alcanza una zona de descanso y, unos 750 m después, se llega al punto final de esta ruta en la confluencia de la acequia de Torres con el canal de Serós.

Si se opta por la ruta que cruza la pasarela es posible visitar los humedales o Aiguamolls de Rufea. Este tramo, entre vegetación de ribera y con un pequeño vallado de madera, comienza pasando de nuevo por debajo del puente del tren, dejando a la derecha accesos a fincas particulares de choperas y cultivos.

Más adelante el viajero alcanza una zona de descanso ubicada en las orillas del complejo lagunar de Rufea, donde se puede hacer un alto en el camino, para continuar después hasta una pasarela de hormigón que permite cruzar al otro margen del río Segre, o bien seguir de frente, volviéndose a mirar hacia atrás para descubrir una buena panorámica de la ciudad de Lleida.

Finalmente esta ruta llega a una bifurcación donde continúa hacia la derecha por el Camí de la Cerretera, que conduce a una última zona de descanso, antes de alcanzar el final del Camino Natural en la ermita de Butsènit.

Panorámica de Lérida desde el camino

ELS AIGUAMOLLS DE RUFEA

Els Aiguamolls de Rufea es una zona de humedales de gran interés ecológico y social, situada cerca de la ermita de Butsènit, a medio camino entre la Mitjana y el embalse de Utxesa.

Este importante humedal se fue formando como consecuencia de la intensa actividad de extracción de áridos que, hasta la década de 1980 se desarrolló en la zona. Los pozos y hoyos excavados pronto dieron lugar a diversas lagunas, ya que el nivel freático está muy próximo a la superficie.

El espacio, muy degradado entonces por esta actividad, se ha restaurado con plantas de ribera, como chopos, fresnos (*Fraxinus* sp.) y alisos (*Alnus glutinosa*), que han recolonizado el primitivo entorno salpicado de hoyos y escombros.

La zona húmeda de Rufea se integra en el recorrido del Camino Natural del Riu que, atravesando la huerta de Lleida, enlaza espacios de valor natural y humano con el agua como eje central del recorrido, constituyéndose por ello en el corredor ecológico más importante de la comarca.

Vegetación de ribera

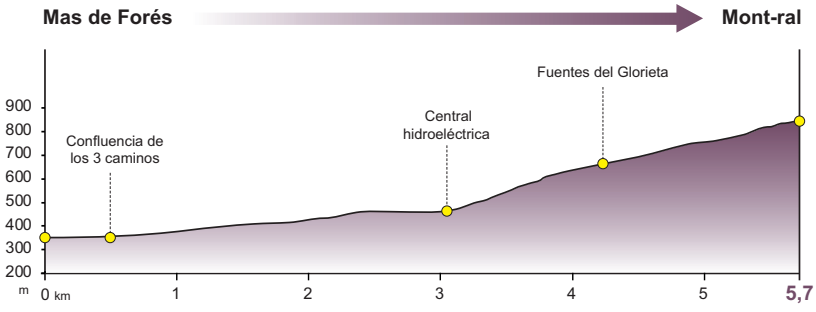
CAMINO NATURAL RUTA DEL GLORIETA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	500 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	10 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta*	9,4 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	2 h 20 min

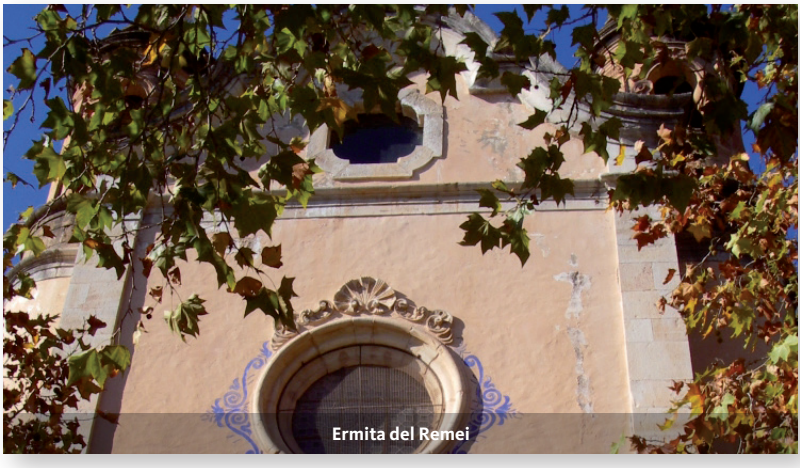
◇ Población ● Punto de interés

*Longitud total incluyendo ramales.



A TRAVÉS DEL BOSQUE MEDITERRÁNEO, ENTRE ANTIGUOS MOLINOS Y FUENTES NATURALES

El Camino Natural Ruta del Glorieta recorre el valle del río Glorieta en su tramo más alto, discurriendo entre el Mas de Forès, en el municipio de Alcover, y Mont-ral. El aprovechamiento del río a lo largo del tiempo queda patente en el recorrido por los restos de antiguas construcciones que aún pueden contemplarse, como centrales hidroeléctricas, molinos o canalizaciones de agua. El valle del río Glorieta es un espacio natural de gran valor paisajístico, caracterizado por un denso bosque mediterráneo alternado con una rica vegetación de ribera entre pozas, grutas y espectaculares saltos de agua.


Ermita del Remei

Para llegar al punto de partida del Camino es necesario tomar una estrecha carretera desde Alcover hacia la ermita del Remei. Al llegar a ésta, se debe continuar por el camino asfaltado que conduce hasta el antiguo molino papelero del Mas de Forès, donde existe un aparcamiento habilitado para visitantes. En este punto se ubica el panel informativo que marca el inicio de la ruta, que comienza en una pista de tierra a la derecha de dicho panel. A unos 500 m del inicio, se encuentra la confluencia de los tres recorridos que se pueden realizar en este Camino Natural: el camino real (*camí ral*) de Alcover a Mont-ral, a la derecha, el camino del molino (*camí del molí*) del Glorieta, a la izquierda, y en el centro queda el camino de la acequia (*camí de la sèquia*) del Mas de Forès.

CAMINO REAL DE ALCOVER A MONT-RAL

Se trata del recorrido más largo y más exigente. A lo largo de sus casi 6 km de longitud remonta el río Glorieta por su margen izquierda hasta Mont-ral, coincidiendo con el trazado del sendero Albiol-Cogullons (PR-C 20), pasando por zonas de considerable pendiente y firme irregular, lo que hace poco recomendable el tránsito en bicicleta, sobre todo en los últimos 3 km. A partir del kilómetro uno del recorrido, la pista se transforma en una senda que se abre paso entre la densa vegetación caracterizada por el encinar litoral y pinares secundarios, con encina (*Quercus ilex*), quejigo (*Quercus faginea*) y pino blanco (*Pinus halepensis*) como especies dominantes, así como una diversa vegetación de ribera en las zonas de mayor humedad.

También es posible observar ejemplares de palmito o margalló (*Chamaerops humilis*), incluido en el catálogo de especies protegidas autonómico. Más adelante, tras cruzar una pasarela de madera, es posible contemplar las ruinas de Mas de l`Estamanyer. El Camino, que no presenta grandes dificultades en este tramo, continúa remontando el valle por la ladera expuesta a solana, dejando a la izquierda, en torno al kilómetro 2,6 los restos de los molinos del Glorieta. Una vez sorteado el barranco de la Nevera, gracias a otra pasarela, se alcanzan las ruinas de la central hidroeléctrica del Glorieta, que utilizó las aguas del rio para abastecer de electricidad a Alcover y La Selva del Camp hasta los años 40.

Ejemplar de palmito (*Chamaerops humilis*) junto al camino

Paraje del Nido del Águila

Un tramo escalonado a la derecha de la central, permite ascender a una pequeña explanada donde aún se conserva parte del acueducto que conducía el agua de la balsa, situada un kilómetro más arriba, hasta la central. A la izquierda, bajo los arcos del acueducto, sale un sendero que conduce al paraje denominado "Nido del Águila", uno de los rincones más bellos y populares del valle, donde el viajero podrá disfrutar de pozas de agua cristalina, rodeado de rocas y una densa vegetación de ribera, como sauces (*Salix atrocinera*), salgueras (*Salix eleagnos*) o fresnos (*Fraxinus angustifolia*).

A partir de este punto el Camino se torna sinuoso, con tramos de considerable pendiente y firme irregular que hacen que el tránsito en bicicleta hasta el final de la ruta no sea recomendable. Después de sortear un pequeño paso con cadena sobre roca sin demasiada dificultad, se alcanza un área de descanso junto a la antigua balsa de captación, donde se mantienen parte de las canalizaciones que conducían el agua hasta la central. A la izquierda, parte otro pequeño sendero que permite de nuevo disfrutar del río con espectaculares vistas del valle.

En el camino existen zonas exigentes

Fuentes del Glorieta

La pendiente nuevamente se endurece, hasta alcanzar un mirador con panel explicativo del paisaje que el viajero va dejando a sus espaldas. Este mirador está situado sobre el nacimiento del río Glorieta (*fonts del Glorieta*), al cual se accede por un sendero señalizado a la izquierda unos metros antes del mirador. Numerosas plantas acuáticas como *Rorippa nasturtium-aquaticum* o *Apium nodiflorum*, aparecen en estos lugares donde la presencia de agua es permanente a lo largo del año.

El recorrido continúa ganando altura gracias a un tramo escalonado excavado al pie de la formación caliza denominada cingles (riscos) del Glorieta. La dureza del camino se compensa con la riqueza paisajística que nos acompaña en este tramo de subida, permitiendo al viajero contemplar una de las numerosas oquedades provocadas por la fuerza erosiva del agua. La parte más dura del recorrido ha terminado, y el viajero puede echar una última vista atrás para llevarse grabada en la retina una bella imagen del camino recorrido.

Desde aquí se puede contemplar cómo la densa masa arborea que tapiza todo el valle es acompañada de un rico sotobosque donde abundan especies como boj (*Buxus sempervirens*), coscoja (*Quercus coccifera*), madroño (*Arbutus unedo*), lentisco (*Pistacia lentiscus*), cornicabra (*Pistacia terebinthus*) o romero (*Rosmarinus oficinalis*), además de brezos (*Erica multiflora*, *Erica arborea*), durillo (*Viburnum tinus*) o adelfilla (*Bupleurum fruticosum*), y diversas trepadoras como madreselva (*Lonicera implexa*) o zarzaparrilla (*Smilax aspera*). La densa masa forestal acoge también una diversa fauna, entre la que habitan numerosos ejemplares de jabalí (*Sus scrofa*), tejón (*Meles meles*), marta (*Martes foina*), ardilla (*Sciurus vulgaris*) y otros roedores, además de una amplia lista de aves como el águila perdicera (*Aquila fasciata*), el pito verde (Picus viridis) o el petirrojo (*Erithacus rubecula*).

El Camino pronto torna a la derecha, en una ascensión menos exigente, llegando a un cortafuegos que no debe llevar a confusión, pues para concluir el tramo en su totalidad es necesario cruzarlo y continuar de frente hasta llegar a una pista de hormigón sin señalizar que se debe coger a la derecha. En unos metros, un sendero bien señalizado a la izquierda marca el inicio del tramo más antropizado del recorrido, donde aparecen cultivos abancalados, fundamentalmente de avellanos.

Una señal de cruce peligroso advierte de la llegada hasta una de las calles del municipio de Mont-ral. Aprovechando el trazado de la calle, se alcanza la carretera TV-7045, en cuya intersección habrá que tener especial precaución con el tráfico rodado. Una vez tomada la carretera a la izquierda, por medio de un sendero a la derecha, ahora sí, el viajero se enfrenta al último tramo de la senda hasta el punto final del recorrido, donde podrá refrescarse en una fuente de agua potable junto al panel que marca el final de la ruta. Además, en Mont-ral pueden contemplarse unas bonitas panorámicas de la comarca del Alt Camp desde la iglesia de sant Pere ad Vincula, cuya estructura principal y fachada corresponden al estilo románico y que fue restaurada en el siglo XVIII, fecha en la que se construyó el campanario.

Iglesia de sant Pere Ad Vincula

CAMINO DEL MOLINO DEL GLORIETA

Se trata de un sencillo recorrido circular de 6 km de longitud total que, partiendo del Mas de Forès, coincide con el camino real de Alcover a Mont-ral hasta la pasarela de la central eléctrica. Una vez allí es necesario desviarse a la izquierda, cruzando el río Glorieta por un sencillo paso natural de piedras. El Camino se adentra en terrenos pertenecientes a la finca Mas de Mario, de propiedad particular, donde aún perduran las ruinas de los molinos del Glorieta. Una valla metálica junto al camino recordará al viajero que atraviesa una zona privada que debe respetar. Abandonada esta propiedad a través de una puerta metálica, aparece una encina de grandes dimensiones junto al camino. Unos 300 m más adelante se incorpora el camino de la acequia (*camí de la sèquia*), que se describe más adelante. En las proximidades de este punto, donde antiguamente se ubicaba un campo de avellanos y que hoy ocupa un pinar joven, se puede de nuevo disfrutar de las limpias aguas del cauce, donde habita el cangrejo de río ibérico (*Austropotamobius pallipes lusitanicus*), especie protegida actualmente en recuperación.

Más adelante la pista atraviesa el río en una zona en la que habrá que tener precaución en época de crecidas. Sin más complicación el caminante llega al punto de partida de la senda, junto al aparcamiento del Mas de Forés, finalizando el recorrido.

CAMINO DE LA ACEQUIA DEL MAS DE FORÈS

Consiste en un corto recorrido circular de 2,5 km, que parte del aparcamiento del Mas de Forès y se dirige hacia área de descanso de la *sèquia*. Este estrecho sendero, que discurre junto a la acequia que le da nombre, con pasos de madera o piedra construidos sobre ellas, permite disfrutar de un recorrido prácticamente llano entre la vegetación típica del valle. Una vez cruzado el río Glorieta el trazado se incorpora al recorrido del camino del molino del Glorieta, compartiendo el tramo final hasta el aparcamiento del Mas de Forès.

LA ERMITA DEL REMEI

El templo está situado en las laderas orientales de las montañas de Prades, en la orilla izquierda del río Glorieta. Debido a la gran devoción del pueblo de Alcover por la Virgen de los Remedios (Mare de Déu del Remei) y al esplendor económico local, se decidió construir una ermita sobre un antiguo templo del siglo XVI dedicado a san Antonio Abad.

El actual santuario fue construido por el Ayuntamiento y los vecinos entre los años 1761 y 1772, según consta en la moldura de coronamiento de la fa-

chada, siendo bendecido en 1779. Destaca su fachada barroca, donde aparece una hornacina con la imagen de san Antonio y un rosetón octogonal, flanqueada por dos torres circulares. Al lado de la ermita se encontraba la casa del ermitaño que cuidaba de ella, actualmente habilitada como restaurante.

La ermita del Remei siempre ha sido un lugar muy visitado no sólo por motivos religiosos. Durante la Fira del Remei, que se celebra en octubre, la gente asiste para venerar y ofrecer flores a la virgen, siendo el lugar elegido por muchas parejas de la zona para contraer matrimonio.

MOLINOS PAPELEROS Y MAS DE FORÉS

El valle del río Glorieta ha sido tradicionalmente un pilar fundamental para la economía local gracias al aprovechamiento energético del río, por ello ha sido catalogado como patrimonio local de carácter histórico-cultural. Durante los siglos XVIII y XIX la industria papelera se convirtió en el motor económico de la zona, llegando a existir hasta diez fábricas de papel impulsadas por el agua del río Glorieta, que transformaban trapos en diferentes tipos de papel, como papel blanco florete o papel de estraza.

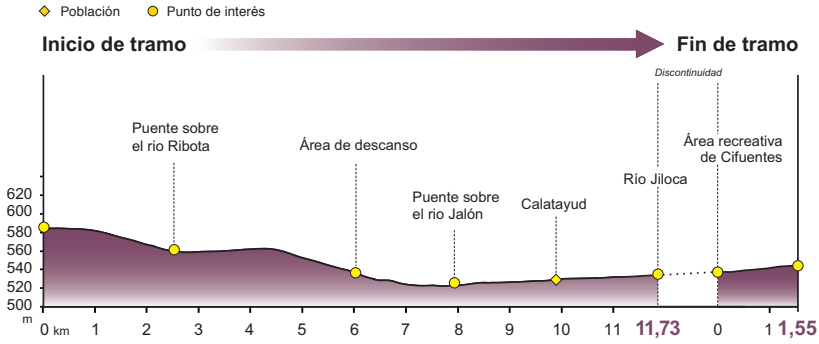
La finca del Mas de Forés, que ocupa una superficie de 102 ha, contaba con tres de estos molinos cuyas construcciones aún pueden verse en la finca. Varias esclusas a lo largo del río recogían el agua que, mediante una red de canalizaciones y acequias, era transportada hasta las fábricas que finalmente utilizaban su energía para la industria papelera. Junto al molino situado en la parte superior, aún se mantiene un pequeño acueducto que suministraba el agua al molino. La finca pertenece desde el año 2001 al ayuntamiento de Alcover, y cuenta con zona de juegos y picnic, además de diversos paneles informativos de la fauna y flora del valle, en un tranquilo paraje rodeado de vegetación.

Antigua señal del ferrocarril Santander-Mediterráneo

CAMINO NATURAL SANTANDER - MEDITERRÁNEO
TRAMO CALATAYUD

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	25 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	65 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	13,28 km
Cantidad de esfuerzo necesario	2	Horario	3 h



EMULANDO LOS HISTÓRICOS TRAZADOS FERROVIARIOS POR LAS TIERRAS MUDÉJARES DE CALATAYUD

El Camino recorre el término municipal de la monumental Calatayud, siguiendo en gran parte el recorrido de los antiguos trazados ferroviarios. El castillo de Ayub, el yacimiento de *Augusta Bilbilis*, el río Jalón, la vega del río Jiloca y sus bellos campos de frutales, acompañan al viajero en este espectacular viaje cargado de sorpresas por descubrir.

Detalle del camino. Firme de zahorra

Puente sobre el río Ribota

El antiguo trazado del ferrocarril Santander-Mediterráneo en su tramo por Calatayud, comienza en el límite de este término municipal con el de Torralba de Ribota. La inconfundible señalización de Caminos Naturales, un banco y un aparcabicis dan la bienvenida al viajero, que comienza el trayecto en ligera bajada avanzando en paralelo a la carretera N-234. De inmediato, el usuario encuentra algunos indicios del pasado ferroviario de este itinerario, tales como señales y una caseta en ruinas del guardabarreras del antiguo paso a nivel.

A la izquierda del Camino el paisaje protagonista es la estepa bilbilitana, ecosistema árido a primera vista pero con gran abundancia de especies animales y vegetales, y con un relieve que da lugar a numerosos barrancos que desembocan en el río Ribota. El caminante deja atrás un cruce de caminos que dan acceso a huertos familiares y segundas residencias, así como a zonas con cultivos de frutales. A la derecha del Camino las lomas se encuentran pobladas de pinos, encontrándose al pie del monte la ermita del Cristo de la Ribota.

Al continuar el viaje, se cruza por el puente sobre el río Ribota, y poco después se encuentra un panel que ilustra e informa al usuario sobre la belleza, naturaleza y evolución de los “paisajes lunares” que aquí se forman fruto del proceso erosivo.

Avanzando por el suave relieve que brinda el antiguo trazado del ferrocarril, ideal para la práctica del cicloturismo, se alcanza un cruce de caminos, donde se indica al viajero la existencia del Camino de la Veracruz que conduce, a la parte este del castillo de Ayub. Transitando de nuevo en paralelo a la carretera N-234 se alcanza el cementerio de Calatayud y se deja a mano izquierda del recorrido.

Castillo árabe de Ayub

Termas romanas de *Augusta Bilbilis*

Después, un área de descanso permite recuperar fuerzas al viajero. Además, se proporciona información sobre el importante patrimonio cultural de origen romano y musulmán que posee Calatayud: el yacimiento de *Augusta Bilbilis* y el complejo fortificado de Ayub. Poco antes del área de descanso el Camino gira a la izquierda y poco después a la derecha para posteriormente cruzar la carretera extremando las precauciones.

Puerta de Terrer y Fuente de los Ocho Caños

Detalle del puente sobre el río Jalón

Tras un pequeño repecho, el recorrido avanza de nuevo por el antiguo trazado del ferrocarril. En este tramo está señalizado un área deportiva y un Sendero Verde a la derecha del Camino. Inmediatamente después de esta indicación, se cruza el puente sobre el río Jalón.

A continuación, finaliza la señalización de Caminos Naturales y comienza un tramo urbano carente de señalización que da continuidad al itinerario, abandonando el antiguo trazado ferroviario del Santander-Mediterráneo por el camino ancho de la derecha, conocido como Camino de las Fuerzas Armadas.

El Camino se posiciona en paralelo al río Jalón justo antes de cruzar la carretera N-II a, para lo que se recomienda el paso de cebra situado a pocos metros. Ya dentro del núcleo urbano de Calatayud se avanza por la senda fluvial del río Jalón. El firme es

Señalización del Camino Natural

de tierra hasta un puente de moderna construcción, a partir del cual el firme pasa a ser pavimentado, en un divertido paseo urbano que serpentea solidario al río. Se supera el paseo Sixto Celorrio por un paso subterráneo, y se llega poco después al cruce de la carretera N-234, para el cual existe un paso de peatones.

Se continúa avanzando por el carril bici, remontando el río Jalón, y se abandona poco a poco el núcleo urbano de Calatayud al mismo tiempo que dicho carril se convierte en un camino ancho de tierra. Un descansadero y un panel interpretativo en el azud de Carrau, permiten al usuario disfrutar del río y conocer las principales características y motivaciones de estas construcciones, para poco después finalizar esta parte del trazado en un camino a la izquierda del río.

En el punto anteriormente mencionado, el trazado presenta una discontinuidad, a la que se dará solución en un futuro, concluyendo en un itinerario continúo que supere las infraestructuras cercanas (carreteras, líneas de ferrocarril, etc.).

El Camino se retoma en el área de descanso Cifuentes. Pocos metros después la antigua casa en ruinas del guardabarreras precede a la carretera, que debe cruzarse extremando las precauciones. El viajero se zambulle en la vega del río Jiloca, donde los cultivos de frutales dominan el paisaje, actividad tradicional desarrollada en esta zona desde tiempos ancestrales, según datan numerosos historiadores de diferentes épocas.

Finalmente, el viajero llega al límite municipal de Calatayud con Paracuellos, punto en el que finaliza este tramo del Camino Natural Santander-Mediterráneo.

CALATAYUD

Ciudad monumental aragonesa con un impresionante conjunto arquitectónico Mudéjar, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 2001.

El río Jalón baña con sus aguas la ciudad que poco antes ha recibido las aguas del río Jiloca. Las tierras fértiles de estos valles han sido cultivadas desde tiempos inmemoriales, citándose ya en época romana. En la actualidad sus frutas y hortalizas gozan de un afamado prestigio gracias a su gran calidad.

El origen de la antigua ciudad se remonta a poblados celtíberos situados en los cerros de Bámbola y Santa Bárbara. Posteriormente en esta localización se erigiría la ciudad romana de *Augusta Bilbilis*, que contó en su época de mayor esplendor con foro, teatro y termas, y hasta acuñó moneda. Procedente de esta época es el gentilicio "bilbilitano". El poeta Marco Valerio Marcial fue uno de los personajes destacados de la ciudad.

En su actual ubicación y ya de época árabe se conserva el conjunto fortificado formado por largas murallas y cinco castillos: castillo de Ayub o Mayor, castillo de Doña Martina, castillo de la Torre Mocha, castillo Real o del Reloj y castillo de la Peña, siendo el mayor de sus castillos el que da nombre a la ciudad (*Qal'atAyyub*).

Otro acontecimiento destacado de Calatayud es el que tuvo lugar en la iglesia de santa Pedro de los Francos, que acogió en el año 1461 la coronación del rey de Aragón, Fernando II (El Católico).

El patrimonio arquitectónico y cultural es muy abundante y salpica las calles de la ciudad, ofreciendo al visitante sorpresas en cada rincón. Destaca la excelente gastronomía y fiestas como las celebradas en honor a la Virgen de La Peña y a santa Roque.

FERROCARRIL SANTANDER-MEDITERRÁNEO

Línea de ferrocarril que pretendía unir Santander con los puertos del Mediterráneo de Sagunto y Valencia. Los antecedentes de este proyecto son los ferrocarriles de Calatayud a Sagunto (F.C. Central de Aragón), en servicio desde 1902, y el Astillero-Ontaneda, inaugurado también en 1902 y englobado en el proyecto del ferrocarril Santander-Burgos.

Más tarde, en 1920, las diputaciones de Burgos, Santander, Soria, y Zaragoza impulsan el proyecto del ferrocarril Santander-Mediterráneo, que

consistía en la construcción del tramo Ontaneda-Calatayud, uniéndose en el norte con el tramo construido años atrás y en el sur con la línea Calatayud-Teruel-Sagunto-Valencia.

Finalmente, entre 1927 y 1930 se construyó en su totalidad el tramo de Calatayud a la estación de Cidad-Dosante (Burgos), cerca de Santelices. La conexión con Santander quedó sin completar a falta de 35 km. En este último tramo destaca el túnel de La Engaña (6,7 km), cuya perforación se completó en 1959, siendo en su época el túnel ferroviario de mayor longitud de España, aunque nunca llegó a ser atravesado por ningún tren.

Un total de 22 túneles construidos (de los 48 túneles proyectados), estaciones de 1ª, 2ª y 3ª clase, apeaderos, apartaderos, almacenes, casillas de PN y cientos de kilómetros de vía componían este trazado inconcluso. En 1959 se abandonan y liquidan las obras del tramo Santelices-Boo (incluido el túnel de La Engaña). En el tramo construido el transporte de mercancías y viajeros se mantuvo activo, hasta que el 1 de enero de 1985 se cierran los 434 km del tramo entre Cidad-Dosante y Caminreal. Diez años después, en 1995, se acuerda en Consejo de Ministros la autorización para el levantamiento de las vías cerradas al tráfico, aunque hasta el año 2003 no se inicia en el ferrocarril Santander-Mediterráneo.

En la actualidad se está llevando a cabo el acondicionamiento de diferentes tramos de este antiguo ferrocarril para uso senderista y cicloturista, con el proyecto de unir finalmente el litoral cantábrico con el litoral mediterráneo con el Camino Natural Santander-Mediterráneo.

Las obras comenzaron cuatro años después pero, debido al tipo de terreno, fue necesario recubrir toda la superficie del estanque con losas de hormigón armado, terminándose su construcción en el año 1974.

Este lago enclavado en el parque de l'Agulla, tiene una capacidad de 200.000 m^3 de agua y asegura el abastecimiento a los depósitos de la ciudad durante seis o siete días.

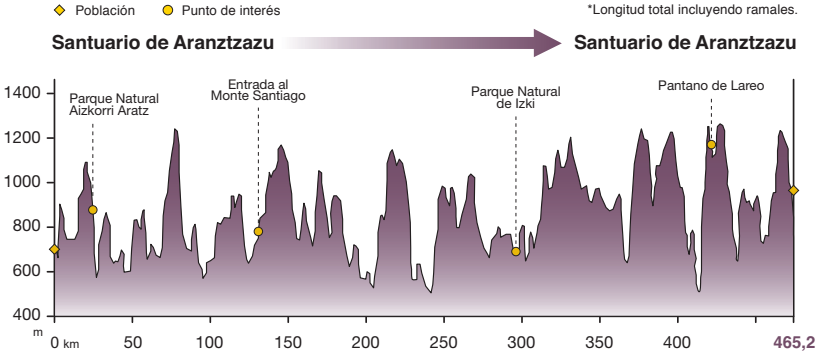
Para evitar la instalación de industrias en el entorno del embalse, se creó un espacio de protección que hoy constituye el parque de l'Agulla y es uno de los lugares de recreo preferido por los manresanos.

Monte Gorbea. Camino Natural Senda del Pastoreo

CAMINO NATURAL SENDA DEL PASTOREO

MIDE

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	10.614 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	10.562 m
Dificultad en el desplazamiento	3	Longitud ruta*	485 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	156 h



PASTADEROS MILENARIOS ALREDEDOR DE LA LLANADA ALAVESA

El Camino Natural de la Senda del Pastoreo es una ruta circular por los montes que rodean la "Llanada Alavesa", llanura de origen fluvial, recorrida por el río Zadorra sobre la cual se asienta la ciudad de Vitoria-Gasteiz y que se encuentra encajada entre dos sistemas montañosos que se desarrollan en dirección este-oeste.

La ruta pretende dar a conocer al senderista una de las actividades más antiguas del hombre, el pastoreo, conectando algunos de los principales pastizales de montaña que, situados en las zonas elevadas de los macizos montañosos, y desde hace más de 3.000 años, aún se conservan como tal, gracias a la actividad pastoril.

Vista del cañón del río Billotza desde el santuario de Arantzazu

Pista que conduce hasta Barazar entre pinares de pino silvestre (*Pinus sylvestris*)

La mayor parte de la senda transita por el ámbito de espacios naturales protegidos, lo cual pone de manifiesto el elevado valor ecológico y escénico del recorrido.

La ruta es circular con inicio y fin en Arantzazu, y recorre 485 km distribuidos en 19 etapas que discurren por territorios limítrofes de las provincias de Álava, Guipúzcoa, Vizcaya, Navarra y Burgos, conectando puertos o pastizales de montaña de larga tradición ganadera.

Mirador del nacimiento del Nervión

La primera etapa arranca del santuario de Arantzazu y recorre la cara norte de la sierra de Elgea, en la cabecera de la comarca del Alto Deba. Discurre prácticamente en su totalidad por el Parque Natural Aizkorri-Aratz. La segunda etapa discurre por la comarca de Zuia, entre los embalses de Legutiano y Albina, adentrándose hacia el final en la comarca del Duranguesado y el Parque Natural de Urkiola.

La tercera etapa parte desde el santuario de Urkiola, en pleno Parque Natural de Urkiola y, atravesando por el puerto de Arlaban, asciende hasta el macizo del Gorbea, finalizando en la llanada de Arraba, en pleno Parque Natural del Gorbea. La cuarta etapa discurre por el interior del Parque Natural del Gorbea, atraviesa el puerto de Altube y acaba en Izarra.

La quinta etapa asciende hasta el Monte Santiago, declarado Monumento Natural, perteneciente a la comarca de las Merindades (Burgos), desde donde se puede contemplar el Nacedero del Nervión y su cascada. La senda sigue por territorio Burgalés, concretamente en el Valle de Losa. La sexta etapa recorre el valle de Losa ascendiendo a las cumbres ganaderas de la Sierra Salvada, que ofrece magníficas vistas a ambos valles, de Losa (Burgos) y de Orduña (Vizcaya). En el último tramo vuelve a Álava, finalizando en Bóveda, municipio de Valdegovía, en la comarca de Valles Alaveses.

La séptima etapa salva la sierra de Bóveda y se adentra en el Parque Natural de Valderejo (Álava), siguiendo el cañón del río Purón esculpido en la sierra de Arcena, a orillas del cual se pueden contemplar las ruinas del pueblo abandonado Ribera. Hasta el final de la etapa, continúa nuevamente por Burgos, en la jurisdicción de San Zadornil, declarado Parque Natural de los Montes Obarenes

La octava etapa, discurre por el municipio de Valdegovía, provincia de Álava, salvo los primeros kilómetros, en donde se encuentra el pueblo burgalés de Valpuesta. En él se encontraron unos manuscritos del siglo IX (Los Cartularios de Valpuesta),

Llegando, entre la niebla, a los pastos de montaña de Degurixa

considerados como los más antiguos que contienen palabras en castellano junto con las anotaciones manuscritas de san Millán de la Cogolla (s. XI, La Rioja). Continúa esta etapa y parte de la siguiente (novena) recorriendo la vega cerealista de la cuenca del río Omecillo, en la comarca de Valdegovía, encaramándose a la sierra de Arkamo, que separa los municipios de Kuartango y Ribera Alta , que junto con Valdegovía entre otros, conforma la comarca "Valles Alaveses". La senda desciende hasta el fondo del valle, llegando a Iruña de Oca.

La décima etapa discurre por la línea de cumbre de los Montes de Vitoria, que separan la "Llanada Alavesa" y el condado de Treviño, (Burgos) y finaliza en el pueblo de Okina. La undécima etapa se adentra en el condado de Treviño, por el cañón del río Ayuda, y vuelve al territorio Alavés en la comarca de la Montaña Alavesa, atravesando el Parque Natural de Izki, que se extiende casi hasta Antoñana.

La duodécima etapa, de corto recorrido, finaliza en San Vicente de Arana, desde donde arranca la siguiente (decimotercera) etapa, que continúa hacia el norte por la Montaña Alavesa, hasta coronar la sierra de Urbasa, desde donde se vuelve a dar vista a la Llanada Alavesa. Se atraviesa la Parzonería de Entzia y se pasa a territorio navarro, los Montes de Urbasa. Esta etapa y las tres siguientes, discurren por el ámbito del Parque Natural de Urbasa y Andía.

La decimocuarta etapa continúa por la sierra de Urbasa, bordeando la llanada del mismo nombre, y descendiendo por el cañón del nacedero de Urederra a la comarca de la Améscoa, finalizando la ruta en el núcleo de Artaza. La decimoquinta etapa asciende, desde la Améscoa, hasta la cresta de la sierra de Urbasa, finalizando en el puerto de Lizarraga, entre la sierra de Urbasa y la de Andía.

La decimosexta etapa recorre cómodamente los puertos de la sierra de Andía, y desciende hasta Uharte-Arakil. La decimoséptima etapa comienza con una pronunciada ascensión hasta el monasterio de san Miguel de Aralar y continúa hacia el oeste por la sierra de Aralar adentrándose en el Parque Natural de Aralar, ya en territorio guipuzcoano, continuando la senda hasta el puerto de Lizarrusti, en el límite entre Navarra y Guipúzcoa.

La decimoctava etapa continúa cresteando por el límite de provincias, bordeando el Parque Natural de Aralar y, tras cruzar el puerto de Etxegarate, se adentra en el Parque Natural de Aizkorri-Aratz y en la Parzonería de Guipúzcoa y Álava. La etapa termina en la casa de Mikelete, al pie del túnel de San Adrián, paso natural por la sierra de los picos Aizkorri y Aratz, donde aún se conservan restos de una calzada y asentamientos romanos.

La última etapa (decimonovena) pasa por el túnel de San Adrián y, siguiendo los restos de la calzada romana y la sierra de Urquilla, llega hasta los puertos de Urbia y desciende hasta el santuario de Arantzazu por los hayedos de la cuenca alta del río Urkullu, finalizando la ruta en el santuario de Arantzazu.

Rebaño de ovejas lachas en las rasas de Peña Orduña

EL PASTOREO

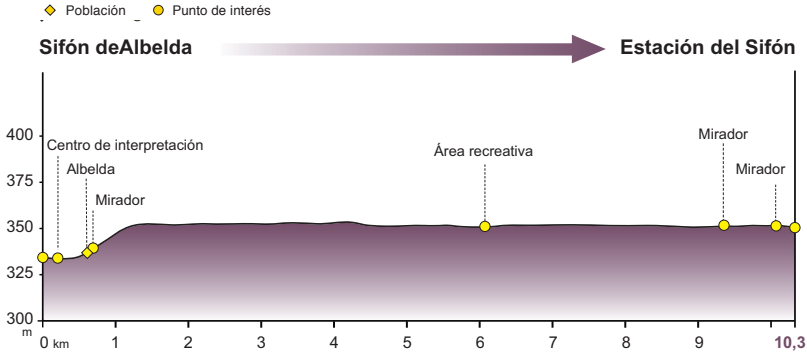
Los pastaderos de montaña constituyen estivaderos, alimentando los rebaños durante los meses de verano y otoño, época en la que los puertos están verdes, mientras que los pastos de cotas más bajas se encuentran ya agostados. Gran parte del ganado que pasta en los puertos por los que discurre la senda es ovino, en particular de ovejas "lachas", que es una raza autóctona, adaptada a los pastos de montaña, y de aptitud lechera, empleada principalmente para la producción del queso de Idiazabal.

A lo largo de la ruta se pueden observar multitud de elementos asociados al aprovechamiento ganadero, como son las cabañas, chabolas, bordas o corrales, donde vivía el pastor y su familia durante los meses de estancia en el puerto. También se pueden ver abrevaderos, cierres (tradicionalmente hechos de losas calizas) y mangas para la desinfección y recogida del ganado.

CAMINO NATURAL SIFÓN DE ALBELDA

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	25 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	10 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	10,3 km
Cantidad de esfuerzo necesario	1	Horario	3 h



UN RECORRIDO PARA CELEBRAR UN SIGLO DE INGENIERÍA

La puesta en marcha del canal de Aragón y Cataluña el 10 de mayo de 1909, produjo un cambio fundamental en las labores agrícolas de la comarca de Albelda, pues hasta entonces sus cultivos eran esencialmente de secano. Los diez kilómetros de su construcción, que contemplaba el ajardinamiento de sus márgenes, permitió desde entonces, además del puramente funcional, el uso recreativo de un espacio ahora recorrido por este Camino Natural.

Paisaje mediterráneo acompañando al Camino Natural

Vista general del Sifón

El inicio de la ruta se sitúa a la entrada del sifón, en los límites del término municipal de Albelda, donde un panel informativo relata los detalles de esta importante construcción. Un paseo de acacias (*Acacia* sp.) conduce al Centro de Interpretación del entorno, donde se proyecta instalar el Museo del Agua y continúa hasta un acceso a la carretera A-140, para llegar, un poco más adelante, a otra pista asfaltada que entra en la población.

En este punto, el viajero cuenta con uno de los aparcamientos de la ruta, así como con un área con bancos, mesas y un nuevo panel interpretativo del Camino Natural. El trayecto continúa hasta un mirador desde donde se contemplan los silos cerealistas de Escombrius, unas excavaciones medievales en la blanda piedra arenisca de la zona que pueden alcanzar hasta cuatro metros de profundidad.

Prosiguiendo por un tramo compartido con vehículos, la ruta alcanza el sifón a la altura de uno de sus puentes. Cruzándolo, se podría llegar hasta los aljibes de de Figureta y de Sants, aunque el Camino continúa hacia Coll de Foix. Este tramo del itinerario discurre paralelo al camino de servicio del canal de Aragón-Cataluña por lo que, al atravesar esta zona de regadío, se van encontrando multitud de tomas de agua, compuertas, bombas y una gran balsa.

Tras este paso y durante unos metros, el sendero discurre rodeado de ailantos (*Ailanthus altissima*) hasta llegar a uno de los puentes que facilita el paso al otro lado del canal. La ruta supera un cruce con una carretera, donde se debe extremar la atención, para alejarse temporalmente de la conducción de agua ,alcanzando una intersección desde donde es posible acercarse a los aljibes de Pedrezuela, aunque el itinerario continúa recto por un paisaje típicamente mediterráneo en el que predominan las encinas (*Quercus ilex*).

Paseo entre chopos

Una particularidad de este tramo son las extrañas formas que las colinas adquieren como consecuencia de sus suelos ricos en yeso, que condicionan la flora y fauna existentes.

Tras el siguiente puente con el que tropieza la ruta, los bloques de arenisca, esculpidos por el viento, dibujan el horizonte. La senda se distancia brevemente del canal, hasta volver a incorporarse en su margen derecho junto a una de las múltiples bocas de riego que alivian la sed a los campos de la zona.

El Camino Natural sigue de frente hasta sobrepasar uno de los puentes del sifón, y llegar a una pista que conduce a un área recreativa rodeada de frutales, acondicionada con aparcamientos para vehículos y bicicletas, así como columpios, bancos y una zona habilitada para la práctica de deportes.

Seguidamente la ruta alcanza la carretera A-140, que se salva pasando bajo ella. Desde este punto la vía transita encajonada entre la conducción de agua y la carretera. Tras rebasar dos puentes, el Camino salva una pequeña vaguada por una pasarela de madera y alcanza, a escasos 300 m, un mirador que domina el valle, en una nueva zona de descanso acondicionada con mesas, bancos y aparcamiento para bicicletas. Tras recuperar fuerzas se inicia bajo una chopera el último tramo del Camino, hasta encontrar en el kilómetro 10 del recorrido otro mirador sobre Coll de Foix.

El canal es cruzado por diferentes pasarelas

ALJIBES

A lo largo de todo el término municipal de Albelda se pueden visitar una veintena de aljibes, que son depósitos excavados en roca con el fin de recoger el agua de lluvia.

Tan sencilla estrategia de aprovechamiento del agua fue heredada de los árabes, quienes empleaban este primitivo sistema para subsanar la escasez del recurso en esta zona.

Los afloramientos de rocas areniscas, que eran fáciles de picar, servían para crear una red de canalillos. A través de éstos, recibían el agua de lluvia y la vertían a los aljibes, ubicados en la parte más baja, en donde quedaba almacenada.

EL CANAL DE ARAGÓN Y CATALUÑA

El origen del proyecto del canal de Aragón y Cataluña hay que situarlo a finales del s. XVIII, en la época de la Ilustración, pero no se llevó a cabo hasta finales del XIX, a consecuencia de las guerras napoleónicas.

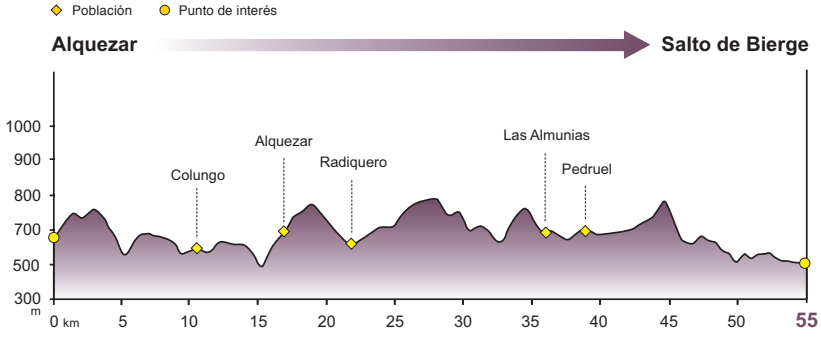
La necesidad de regar las llanuras de secano de la comarca de la Litera impulsó a los vecinos de Tamarite a solicitar, formalmente, la construcción de un canal que aprovechara las aguas del Ésera y del Cinca. Por esta razón, en un primer momento el canal tomó el nombre de Tamarite, hasta que en 1876 recibió su nombre actual.

La magnitud de las obras es una excelente muestra de la ingeniería de la época. El por entonces innovador hormigón armado fue empleado para la construcción de las infraestructuras, con el objetivo de salvar las irregularidades del terreno. Las conducciones más sobresalientes por su avanzada técnica, entre las muchas que formaban parte de esta gran obra pública, fueron los sifones del Sosa y de Albelda.

CAMINO NATURAL DEL SOMONTANO DE BARBASTRO

MIDE

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	1675 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	1.820 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	55 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario	12 h 30 min



UNA RUTA ESPECTACULAR POR LA SIERRA DE GUARA

La comarca oscense del Somontano es uno de los destinos más turísticos de Aragón. Rico en patrimonio cultural y natural, ofrece la oportunidad de disfrutar de paisajes privilegiados y de practicar una gran variedad de deportes, desde la pesca o la hípica a la escalada o el descenso de cañones en la Sierra de Guara. Por ella discurren los casi 55 km del Camino Natural del Somontano, una de las rutas más atractivas para los amantes del senderismo de largo recorrido.

El Camino Natural del Somontano es un itinerario perfectamente señalizado y acondicionado que enlaza los parajes más espectaculares de la Sierra de Guara. El itinerario se articula en tres etapas. La primera de ellas es circular, comenzando y finalizando en Alquézar. La segunda etapa vuelve a comenzar en Alquézar hasta Las Almunias de Rodellar. Y la tercera etapa discurre entre Las Almunias de Rodellar y el Salto de Bierge, donde es posible conectar con el Camino Natural de la Hoya de Huesca.

RUTA CIRCULAR DE ALQUÉZAR

Esta primera etapa se inicia en sentido hacia la ermita de san Gregorio, balsas de Basacol, puente de Villacantal, Asque, puente del Diablo y Colungo, para finalmente regresar de nuevo a Alquezar desde Asque siguiendo la etapa 2 de la variante GR-1.1 del sendero GR-1 en dirección puente de Fuendebaños.

Partiendo de Alquézar se asciende hasta la ermita de san Gregorio, donde existe una zona de descanso y se puede disfrutar de las vistas. Superada la ermita el Camino se bifurcará. Esta etapa continúa por el camino de la derecha siguiendo la conducción de agua hasta las Balsas de Basacol. El desvío de la izquierda nos conducirá en la siguiente etapa hacia Radiquero.

Dejando atrás las balsas, el Camino continúa hacia el fondo del barranco del Vero, donde se puede disfrutar de unas impresionantes formas geológicas que se divisan entorno al cañón, y por el que descienden barranquistas desde la bonita población de Lecina.

Se cruza el río Vero por el puente de Villacantal y se asciende hacia la pequeña localidad de Asque, pasando el Camino cerca del abrigo de Regacens, una pequeña cueva que fue utilizada como corral, y que conserva algunas pinturas rupestres.

Más adelante se salva el barranco de Forcal gracias al puente del Diablo, y el barranco de Los Pilones, justo antes de entrar en Colungo. Estamos en un territorio dominado por conglomerados, en cuyas paredes de menor pendiente prosperan los bosquetes de encinar y el matorral mediterráneo.

Desde Colungo se vuelve hasta Asque, en donde se toma una pista coincidente con un tramo del GR-1 en dirección suroeste a través de campos de oliveras y almendreras. Esta pista converge con un camino que desciende hasta el curso del río Vero, que se puede cruzar por el puente de Fuendebaños, obra medieval del siglo X, desde el cual se inicia el ascenso hacia Alquézar. Aguas arriba del puente de Fuendebaños se han ejecutado unas pasarelas metálicas ancladas a los paredones del barranco de Vero donde se puede disfrutar de la aventura de estar colgados sobre el cauce.

Panorámica de Asque en primer plano, y Colungo al fondo

Vista de Alquézar

DE ALQUÉZAR A LAS ALMUNIAS DE RODELLAR

La segunda etapa del Camino parte de nuevo de Alquézar en dirección a la ermita de san Gregorio, para sobrepasar ésta y llegar hasta la bifurcación mencionada anteriormente en dirección Radiquero.

Antes de descender a Radiquero se puede disfrutar de las vistas que se ofrecen del paisaje característico del Somontano de Barbastro, con campos de cultivo de cereal, viña, olivo y almendro, que se alternan con setos y laderas cubiertas por masas de quejigal y encinar.

Después de atravesar Radiquero y llegar a la carretera, la ruta continúa por una pista que sale hacia el noroeste y que conduce a las inmediaciones de las ruinas de la ermita de santa Águeda, donde es obligado detenerse para disfrutar por las impresionantes vistas que se vuelven a ofrecer. Dejando atrás la érmita se cruzan los barrancos de Modovil y de las Avellaneras, y se pasa cerca de la ermita de la Virgen de la Viña.

En tiempos pasados, estos barrancos soportaron importantes cargas ganaderas, pero en los últimos decenios su progresivo abandono ha permitido la recolonización por un bosque de encina (*Quercus ilex*) y quejigo (*Q. faginea*). También se puede ver laderas repobladas con pino carrasco (*Pinus halepensis*).

Pasado el barranco de Modovil, se avanza por un antiguo camino de sierra, algo más estrecho, que comienza con una pequeña pendiente y continúa en zigzag para ganar altura hasta llegar a la línea divisoria de dos cuencas. Aquí la pendiente se modera y el Camino avanza por una ladera cubierta de un denso matorral mediterráneo hasta alcanzar la ermita de la Virgen de la Viña, cuya imagen se guarda en un sencillo altar. En el entorno de la ermita se ha acondicionado un área recreativa con mesas de merendero.

El acceso a la ermita es algo complicado pero merece la pena alcanzar este lugar, ya que desde allí se puede contemplar una bellísima panorámica del cañón del Balced y de las cumbres de Guara.

Retomando de nuevo el Camino en dirección noroeste se bordean todas las barranqueras y se avanza por terrenos calizos. La intensa erosión a la que se ha visto sujeta esta zona hace que la vegetación prospere principalmente en terrazas naturales de menor pendiente, fondos de valle o pequeñas depresiones, mientras que existen amplias superficies desnudas en las zonas de mayor pendiente, constituyendo auténticos paredones rocosos.

La cuenca del Balced goza de una gran diversidad geológica durante todo el Camino y propicia la presencia de un bosque mediterráneo, muy pastoreado antaño y con una rica vegetación, en el que se pueden descubrir desde coscojas (*Quercus coccifera*) hasta enebros (*Juniperus* sp.), sabinas (*Juniperus* sp.), jaras (*Cistus* sp.), romeros (*Rosmarinus officinalis*), madroños (*Arbutus unedo*), lavandas (*Lavandula* sp.) y tomillos (*Thymus* sp.), además de encinas, quejigos en las áreas de más suelo y pinos silvestres (*Pinus sylvestris*) en las zonas umbrías. Como testimonio de este pasado pastoril se encuentra el enclave conocido como el Corral Nuevo, donde antiguamente se concentraban importantes cargas ganaderas en su singular trasiego por la sierra.

A medida que la ruta avanza se llega a un punto de singular valor geológico, conocido como Las Palomeras. Se trata de un terreno calizo fuertemente erosionado y puesto a la luz por la acción del agua, que en su conjunto visto desde el sur, recuerda a una bandada de palomas.

Se continúa salvando un angosto barranco (Bco. de Cautiecho) por el puente de las Bruxas. Normalmente, en este intrincado e inaccesible territorio, donde el silencio solo se ve interrumpido por el sonido de la fauna que lo habita, los cursos de agua son estacionales. Sin embargo, después de fuertes precipitaciones, el paraje nos ofrece un espectáculo impresionante, en una explosión de agua que desciende por multitud de sitios.

Posteriormente, la ruta cruza el río Balced a través de un original elemento metálico situado en un estrechamiento rocoso del cauce, aguas abajo de los Estrechos, en el entorno de los Oscuros de Balced. En este tramo se localizan las llamadas Marmitas de Gigante, originadas por la erosión del agua del río con la ayuda de pequeñas piedras que ensanchan progresivamente las paredes de pequeñas pozas. A continuación, el Camino desciende hacia el valle y, en el último tramo por la cuenca del Balced, se asciende por un camino más ancho hasta cruzarnos con una pista forestal, en el paraje conocido como el collado de las Almunias, que permite el acceso a la sierra de Balced. En este cruce existe un área de descanso.

Desde el collado de las Almunias, la ruta desciende hasta la población de Las Almunias de Rodellar.

DE LAS ALMUNIAS DE RODELLAR A EL SALTO DE BIERGE

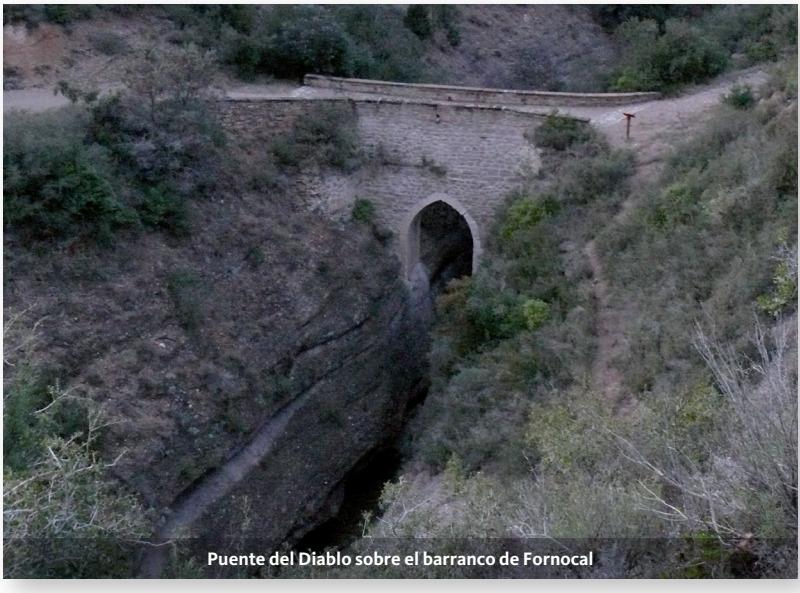
Esta tercera etapa nos conduce hasta el siguiente pueblo, Pedruel, para más tarde llegar al río Alcanadre por una carretera poco transitada. Poco después de cruzar el río, se abandona la carretera para acceder hasta Pedruel por el antiguo camino, llegando así al centro del pueblo. Se trata de un pequeño núcleo, con pocas casas habitadas, pero bien conservadas.

La ruta prosigue por la pista que parte de la iglesia, al sur del pueblo, donde el Camino sigue varios kilómetros por la pista paralela al río Alcanadre, por el fondo de valle, entre las sierras de Arangol y de Balced. Conforme se avanza, el fondo de valle se hace más estrecho, mientras las laderas van ganando terreno a los cultivos.

Se comienza a divisar la entrada del cañón del Alcanadre, en el tramo conocido como la Peonera. Se pasa cerca de una balsa de agua, desde donde sale un camino hacia Fuente Güega. La pista discurre dejando a la derecha dos accesos consecutivos al denominado castillo de Nava, un enclave rocoso.

Se asciende por una pista hasta un mirador que ofrece una fabulosa panorámica de las sierras circundantes. Al sur, se puede observar el Huevo de Morrano, que sobresale entre la masa forestal que se extiende en las laderas de la zona. El singular aspecto de este impresionante saliente rocoso es fruto de la erosión y sirve de anidadero para una colonia de buitres (*Gyps fulvus*).

El Camino prosigue por la misma pista, descendiendo con una pendiente acusada. A la izquierda, se deja la senda que va a la ermita de san Martín, situada cerca del cauce del río.



Puente del Diablo sobre el barranco de Fornocal

La curiosa formación rocosa de el Huevo de Morrano

Más adelante la pista converge a la derecha con la que va hacia Bierge, aunque la ruta continuará por la izquierda, ascendiendo de nuevo.

Pasando junto al Huevo de Morrano, se deja a la derecha un camino que conduce a Morrano, para seguir descendiendo por un antiguo camino de herradura hasta llegar de nuevo al río Alcanadre. En esta zona se encuentra la popular fuente de Tamara, junto a un área de descanso que recibe gran afluencia de público en verano, ya que su ubicación coincide con la parte final del barranco de la Peonera.

Una vegetación heterogénea de pino, roble, encina y abundante matorral acompaña durante los últimos kilómetros al Camino Natural del Somontano, alejándose del cauce del río por una pista que sube por una ladera. Habrá que cruzar el barranco de Tamara para llegar a la fuente de Puntillo, que es una bella sucesión de sugerentes y pequeñas cascadas entre badinas verde esmeralda.

Se abandona la pista en un punto señalizado para dirigirnos a continuación al Salto de Bierge, un atractivo barranco acuático donde concluye el espectacular itinerario del Camino Natural del Somontano.

Salto de El Bierge

BARBASTRO

Capital del Somontano, el 11 de agosto de 1137 tuvo lugar uno de los acontecimientos históricos más relevantes de nuestra historia, el nacimiento de la Corona de Aragón, al firmarse los esponsales de Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, y doña Petronila, hija del rey Ramiro II el Monje, que fue comprometida a muy temprana edad con el conde.

Doña Petronila vino a salvar un conflicto sucesorio muy importante. Su tío, el rey Alfonso I el Batallador, había llevado al reino de Aragón a su máximo esplendor con la conquista de la importante ciudad musulmana de Zaragoza y la ampliación de sus dominios más allá del río Ebro. Sin embargo, a su muerte no dejaba descendientes y su único hermano era monje, por lo que se le convenció a éste para que abandonara la vida monástica, contrajera matrimonio y diera un heredero al trono. Después de casar a su hija, Ramiro II delegó el poder en su yerno y se retiró de nuevo a la vida eclesiástica.

ESCONJURADERO

En las balsas de Basacol existe un área recreativa construida en piedra en torno a dos balsas que en la antigüedad abastecían de agua a la localidad de Alquézar y que también servían para riego de las huertas. En este punto se puede ver un "esconjuradero", que es un pequeño templete de piedra donde antiguamente se realizaban rituales o conjuros para espantar la climatología adversa a las cosechas, y también a las brujas y malos espíritus. Estas estructuras se pueden observar en varios puntos del pirineo aragonés.

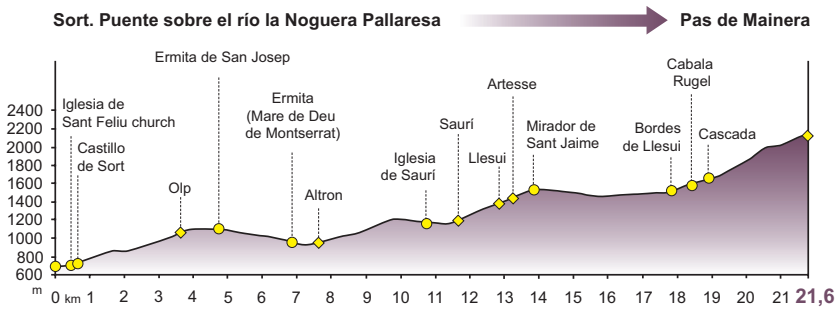
CAMINO NATURAL DE SORT I LA VALL D'ÀSSUA

MIDE

Severidad del medio natural	3	Desnivel subida	1.760 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	320 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta*	51,3 km
Cantidad de esfuerzo necesario	5	Horario*	17 h

◆ Población ● Punto de interés

*Longitud y horario total incluyendo todos los ramales y alternativas.



ENTRE EL VALLE Y LA MONTAÑA LERIDANOS

Lejos del ruido de las grandes ciudades y de las zonas más pobladas, el Camino Natural de Sort i la Vall d'Àssua nos adentra en los rincones de la comarca leridana del Pallars Sobirà, un área de montaña salpicada por pintorescos pueblos de singulares iglesias y castillos medievales, que perviven en plena naturaleza esparcidos por los distintos valles que confluyen hasta el río Noguera Pallaresa, su principal eje de comunicación.

El Pallars Sobirà, en la provincia de Lleida, es la comarca con más espacio protegido de Cataluña, distribuido entre el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici y el Parque Natural del Alt Pirineu. En ella se encuentran el mayor lago de los Pirineos, el de Certascan, y la cima más alta de Cataluña, la Pica d'Estats.

Los 15 municipios en los que se divide esta comarca de montaña agrupan unos 135 pueblos repartidos por los distintos valles que confluyen hasta el río Noguera Pallaresa. El Camino Natural de Sort i la Vall d'Àssua nos acerca a estas pequeñas poblaciones, caracterizadas por sus antiguas edificaciones, especialmente sus iglesias, algunas románicas y otras de marcado influjo lombardo fruto de su aislamiento, y en las que resalta el esbelto desarrollo de muchos de sus campanarios.

El trazado de se aleja de carreteras y nos conduce por antiguas vías de comunicación, como los caminos de herradura (caminos estrechos por los que solo podían transitar las caballerías), que discurren por bucólicos y tradicionales paisajes rurales, donde el aprovechamiento ganadero y el cultivo agrícola de subsistencia caracterizaron la vida de sus habitantes durante siglos.

Vista de Sort desde el camino a Castellviny

El Camino Natural se adentra en los rincones del Batlliu de Sort i la Vall d'Àssua, en un área caracterizada por la baja densidad de población. El Camino recorre los pueblecitos de Olp, Castellviny, Pujalt y Bressui, en el Batlliu de Sort, y los de Altron, Bernui, Llessui, Sauri y Sorre, en la Vall d'Àssua.

El Camino Natural de Sort i la Vall d'Àssua está integrado por un conjunto de rutas acondicionadas en torno a un camino principal que se divide en seis tramos, entre las localidades de Sort, Olp, Altron, Sauri, Llessui, Les Bordes de Llessui y el Pas de Mainera. Conectadas con este camino principal se pueden encontrar hasta doce rutas secundarias más.

Parte del Camino transcurre por tres etapas de una importante ruta temática denominada El Pas del Temps (El Paso del tiempo), que se desarrolla por el Pallars Sobirà y el Pallars Jussà. Este recorrido tiene su inicio en La Pobla de Segur y finaliza en Isil, siguiendo el eje del río Noguera Pallaresa por un entorno paisajístico de primer orden, que va desde el Prepirineo al Alto Pirineo. Dentro de esta importante ruta se encuentran el tramo de Camino Natural entre Altron y Olp y el tramo de variante del mismo entre Olp y Pujalt.

Además gran parte del recorrido del Camino Natural coincide con el proyecto "El Valle de Àssua y El Batlliu, un paisaje de novela", que propone el recorrido de estos caminos desde una perspectiva literaria en paralelo a una serie de novelas cuyo contenido se desarrolla en estos valles.

DE SORT A OLP

La ruta comienza en la villa condal de Sort, capital del Pallars Sobirà. Dentro de su núcleo urbano destaca el castillo de los Condes de Pallars, situado en la parte superior, próximo a los caminos de Sort con la Vall d'Àssua y los pueblos del Batlliu de Sort, que recibe su nombre porque dicha zona era antiguamente controlada por la figura de "el senyor batlle". En Sort, se puede visitar además de la iglesia de sant

Feliu, la prisión-museo del "Camino de la Libertad", un centro de información acerca de la importancia que tuvo la zona como paso de miles de personas que cruzaron los Pirineos huyendo de la barbarie nazi o para incorporarse al ejército aliado en el norte de África. El camino principal parte del extremo suroeste del núcleo de Sort, siguiendo un vial asfaltado que conduce a la parte superior de los restos del castillo.

Poco antes de acceder al castillo, sale una pista que asciende entre prados en dirección noroeste. Poco después se abandona para tomar un camino de herradura con grandes muros que converge más adelante con un tramo asfaltado, por el que se continúa unos 300 m hacia el norte. La ruta deja la carretera y, a la izquierda, se toma de nuevo el antiguo camino de herradura pasando cerca de los viñedos del "Celler del Batlliu", una bodega que desde hace unos años ha recuperado la producción que antiguamente había en esta zona.

Siguiendo en dirección norte-noroeste, el Camino converge en su tramo final con un tramo de pista que llegará hasta Olp, donde se puede visitar la iglesia parroquial de la Purificación o de la Candelera, recientemente restaurada y de gran porte y belleza. A algo más de un kilómetro, en un cerro que domina el pueblo, se localiza la pequeña ermita de san José, desde la que se tienen unas magníficas vistas de los valles de alrededor.

En este primer tramo del camino principal, se tiene la opción de tomar algunas alternativas secundarias que conectan con el Camino Natural. Algunas de estas variantes nacen en las inmediaciones del río Noguera Pallaresa y otras en las proximidades del castillo de Sort. Una de ellas es la ruta que conduce hasta el núcleo de Bressui.

Desde la carretera que da acceso a los restos del castillo, en las proximidades de la primera curva, sale una pista que se transforma a los pocos metros en un camino de herradura hacia el sur-suroeste. Entre frondosas y pequeños bancales cubiertos de pastizal, se alcanzan las casas de Bressui. El recorrido sigue por un camino de herradura en dirección a los prados en terraza situados al norte del núcleo de Bressui. Continuando por una ladera empinada en la que se estrecha el sendero se accede al tramo inferior del camino entre Pujalt y Sort, que avanza por un camino de herradura, y que discurre en sentido descendente hacia el este, por los prados situados al oeste de Sort, para terminar de nuevo en las inmediaciones de su castillo.

Otra de las rutas secundarias que se puede tomar desde la villa de Sort parte de la orilla izquierda del puente carretero sobre el río Noguera Pallaresa. Desde allí, por el margen izquierdo del río, en dirección sur, se camina por la parte superior de la mota de protección frente a riadas. Desde este alto, se tienen buenas vistas del Noguera Pallaresa y de los prados y choperas situadas en el fondo del valle. Después de recorrer la mota, el Camino continúa por una pista muy próxima al nivel del curso fluvial, que en este tramo es muy amplio porque no está canalizado. Así, se llega hasta el río Cantó y se sigue su curso aguas arriba muy próximos a su orilla derecha, sin cruzarlo, hasta la base de una ladera con un encinar.

Puente peatonal de Santa Caterina en Rialp sobre el río Noguera Pallaresa

En este entorno, la ruta converge con el camino tradicional entre Tornafort y Sort, que se abandona para seguir en dirección norte por la base del encinar hasta llegar a una pista de acceso a fincas, y posteriormente a una pista asfaltada principal que atraviesa el polígono industrial de Sort y que nos devuelve al punto de partida.

También desde la orilla izquierda del puente carretero, a unos 30 m, en dirección norte, se puede tomar una pista que sale a nuestra izquierda detrás de unas edificaciones, y que conduce hasta la población de Rialp. Siguiendo esta pista se llega a una bifurcación, donde se continuará por la izquierda. En su avance, la ruta va tomando dirección norte y nos acerca hasta la ribera del río. Durante un tramo largo, se avanza junto a un denso bosque lineal de frondosas. Poco después, el Camino se estrecha y asciende para salvar unos cortados, atravesando un bosque abierto de encinar. Posteriormente, la ruta desciende, cruzando por su parte inferior una finca vallada, hasta alcanzar el vial asfaltado que da acceso a la finca desde la carretera. Bajando por esta pista asfaltada se vuelve al río para cruzarlo por un puente. Más tarde, se atraviesa la carretera, y detrás de una gasolinera se sigue por un amplio camino que avanza por el fondo del valle, entre prados y laderas, hasta Rialp.

La localidad de Rialp fue una villa amurallada de origen medieval con un castillo que en su día fue el más importante de la Vall d'Àssua. De este castillo, que en un principio fue una torre avanzada del castillo de Surp, actualmente se encuentran algunos restos. En un extremo de la villa se alza la iglesia de la Virgen de Valldeflors, que en su núcleo originario aún conserva la arcada gótica del portal del torrente de San Antonio, por donde pasaba el porticado camino real de la ribera. Una pasarela peatonal sobre el río Noguera Pallaresa permite el acceso a diferentes rutas por la otra vertiente.

Desde Sort también se tiene acceso por otra variante secundaria a uno de los rincones más visitados por los habitantes de la localidad, la fuente de la Matraca. Para llegar hasta allí, se cruza el puente sobre el Noguera Pallaresa, situándonos en la margen derecha del río. Acompañando a la corriente del río se llega a una bifur-

cación asfaltada, donde se toma la alternativa de la izquierda entre huertos. Unos pocos metros más allá, se llega a una curva, donde el trazado del Camino se desvía a la izquierda por un camino que llega a una urbanización. Pasada la urbanización se sigue un camino que se adentra en una masa boscosa hasta llegar una zona de pequeñas parcelas, donde después de un pequeño ascenso hasta la carretera N-260, y de cruzar esta con precaución, se llega la fuente de la Matraca.

Para regresar a Sort se puede optar por dos alternativas. Una de ellas es volver sobre nuestros pasos y tomar una pista que desciende hacia el valle para coger otra que nos devolverá al punto de partida. La segunda alternativa también es una pista que desciende hacia el valle y que da acceso al vial principal, asfaltado en parte, y que da acceso al polígono industrial.

Por último, siguiendo el tramo del Camino Natural desde Sort hasta Olp, se accede a una carretera asfaltada, que se toma hacia izquierda para llegar al entorno de la Borda de Botja. En este punto, sale un camino de herradura que nos conducirá por un paisaje aterrazado entre prados y setos arbolados de frondosas hasta Castellviny. Ya en Castellviny, llegando a su iglesia, se continúa por un camino empinado, que corresponde a una antigua trocha, que nos permite enlazar con el camino de herradura entre Pujalt y Olp.

DE OLP A ALTRÓN

La segunda etapa del Camino principal discurre entre Olp y la localidad de Altron. Desde Olp, en dirección norte por la carretera a Pujalt, pero a poco más de 100 m del núcleo, se debe tomar una pista a la derecha, que enseguida coge dirección norte y se transforma en un camino de herradura que avanza entre prados, pastizales y setos arbolados. Al llegar aproximadamente al cambio de vertiente, sale un camino a la derecha que nos permite acceder a la ermita de sant Josep, que es un privilegiado mirador de los valles circundantes.

Vistas del Alto Pirineo Leridano desde la ermita de Sant Josep d'Olp

Desde este desvío, el camino de herradura avanza con dirección noroeste entre prados de siega que posteriormente se convierten en pastizales y áreas de ladera, en las que se observan robles marcescentes (*Quercus* sp.), álamos (*Populus alba*), fresnos (*Fraxinus* sp.) y avellaneras (*Corylus avellana*). Cruzada la carretera, se sigue por una pista que nos conduce a la ermita de la Mare de Déu de Montserrat.

Continuando por esta pista se llega al núcleo de Altron, donde es muy recomendable las visitas a la iglesia de san Sadurní o sant Serni, el oratorio de Montserrat o del Roser, la casa señorial Subirà, que durante el siglo XVIII fue una de las casas más fuertes de la Vall d'Àssua, o la quesería artesanal "La Peça d'Altron".

Una de las variantes secundarias que nacen desde Olp nos lleva hasta Pujalt. El Camino parte del barrio inferior del núcleo de Olp, desde la misma plaza de la iglesia, a partir de la cual nos dirigiremos hacia el sur para tomar un camino de herradura que sale a nuestra derecha después de atravesar un barranco por la carretera a Castellviny, entre prados y laderas cubiertas por masas mixtas de frondosas. Al acceder al cambio de vertiente, la ruta coincide en pocos metros con la carretera de Olp a Pujalt. En este entorno, y con vistas al núcleo de Pujalt, hay unos bancos y un panel informativo sobre mariposas, inicio de la ruta de las mariposas que transcurre entre Olp y Pujalt.

Desde aquí hasta Pujalt, la ruta sigue a través de un camino de herradura. Pujalt es el único pueblo desde donde se puede ver a lo lejos, la Pica d' Estats, el pico más alto de Cataluña (3.144 m). Para facilitar su localización y la interpretación geográfica del entorno, existe un tablero panorámico en el perímetro norte de la población. Desde este mirador, y por las callejuelas de Pujalt hasta el extremo sureste, se llega a un enclave con magníficas vistas panorámicas de Sort y sus alrededores. Desde allí también se puede regresar a Sort por un camino que en su inicio presenta un fuerte zigzag debido a la pendiente del terreno, pero que se va moderando al descender. En su primera mitad, la senda atraviesa densas masas de frondosas y se observan robles marcescentes, álamos (*Populus* sp), fresnos (Fraxinus sp.), sauces (*Salix* sp.), arces (*Arce* sp.) y serbales (*Sorbus* sp.). La mitad inferior de la ruta, prácticamente

Sorre y Altron, rodeados de las características terrazas de cultivo y prados de siega

después de conectar con el camino que da a acceso a Bressui, corresponde con un camino de herradura. El Camino converge sucesivamente con una pista que daba acceso a los prados de siega situados al oeste de Sort. Antes de llegar a su destino, el Camino coincide con la pista que se inicia en las proximidades del castillo y la parte superior de la iglesia de Sort.

DE ALTRÓN A SAURI

El tercer tramo del Camino principal comunica las localidades de Altron y Sauri. Desde la entrada por carretera a Altron, la ruta se inicia por una pista que sale enfrente con dirección sur. A pocos metros, esta pista desaparece en una bifurcación y sigue el camino de la derecha que lleva dirección suroeste. Aquí la ruta permite observar unas buenas vistas del entorno de Altron y Sorre y avanza por media ladera cruzando pequeños prados, en los terrenos más llanos, y espesos bosques de avellaneras y mezclas de frondosas en los terrenos con pendiente. Estos bosques de frondosas están compuestos por álamos temblones (*Populus tremula*), fresnos, robles marcescentes, chopos (*Populus nigra*), abedules (*Betula* sp.), serbales, arces y nogueras (*Juglans regia*).

El Camino se estrecha en los tramos que avanzan por la foresta y se amplía al discurrir entre prados. Continúa por una trocha de acceso a los prados para descender hasta el curso del río Boïgues, que se cruza, y se continúa para cruzar también el río Pamano, y acabar descendiendo hasta Saurí.

Desde Altron una de las variantes del camino principal nos conduce hasta la fuente de Libeto. Se trata de un pequeño recorrido circular que transcurre por una pista situada frente a la entrada por carretera al núcleo de Altron. Se asciende por una pista que pronto desaparece y que se bifurca en dos caminos. Para ascender, se toma cualquiera de las dos alternativas posibles, y se regresa por la otra. Son caminos que dan acceso a los prados situados en una terraza superior a los del entorno del pueblo.

Tramo acondicionado con escalones de piedra entre Sauri y Llesui

DE SAURÍ A LLESSUI

La cuarta etapa del camino principal transcurre entre Saurí y Llessui. El Camino nace en la parte superior de Saurí, junto a la iglesia de san Víctor, en cuyo interior se pueden contemplar los frescos del artista contemporáneo, Santi Moix que sigue el estilo del entorno. En la otra orilla del río también destaca la casa y antiguo lugar de Menaurí, con las ruinas de la antigua iglesia románica de san Esteban.

Junto a la iglesia de Saurí sale una pista de hormigón que posteriormente se convierte en un camino de herradura. Este camino cruza y sigue en dos pequeños tramos la carretera a Llessui, antes de llegar a esta localidad por su extremo sur. En el núcleo originario de Llessui se encuentran los restos de la iglesia de san Pere, con su peculiar entrada bajo el campanario, y en el barrio situado al este, la iglesia románica de san Julián. Llessui es puerta de entrada al Parque Nacional de Aigüestortes y lago san Mauricio, y se encuentra la oficina de información del parque nacional, dónde también se ubica el Museo de los Pastores de La Vall d'Àssua.

Desde Saurí también podemos tomar otra variante secundaria que nos conduce por Bernui hasta Sorre. Esta ruta comienza desde las casas más bajas del núcleo de Sauri por una pista hacia el este. Manteniendo esta dirección y luego hacia el nordeste, a través de pastizales, llegaremos a Bernui, donde destaca la iglesia románica de santa María, en cuyo interior se encuentra una talla de madera policromada de la Virgen.

Se entra en Bernui en dirección este para tomar un camino de herradura que avanza bajo el nivel de los principales prados de la localidad, y que continua durante 250 m por la carretera a Sorre, hasta coger de nuevo el camino de herradura que baja al inicio en zigzag con dirección nordeste. Se accede a Sorre por el oeste del núcleo donde se encuentra la fuente de piedra, homenaje de los vecinos al sacerdote Mossèn Josep Torra. Se cruza la carretera y se llega a Sorre, donde destaca la pequeña iglesia de san Esteban, de origen románico, pero hoy día muy transformada.

Al sur de Sorre se localiza la capilla de san Antonio y, en el camino a Caregue, la pequeña ermita de santa Ana, a la que se puede acceder por un camino de herradura que parte del extremo norte de Sorre y que avanza entre prados de siega y diente con dirección norte-nordeste. Desde la capilla de santa Ana se puede disfrutar de unas vistas privilegiadas del valle.

Tomando como punto de partida Bernui existe otra variante que converge con el Camino Natural entre Altron y Saurí. Para ello, se parte del extremo este de Bernui y, a unos 100 m del núcleo, se desciende por un camino en zigzag por la ladera sur situada al pie del pueblo, hasta alcanzar el río Pamano. Se cruza el río y se continúa por un camino que recorre la ribera de la margen derecha hasta alcanzar unos prados. Después de cruzar estos prados, la ruta continúa entre densas avellaneras y pastizales hasta llegar a una pista que finalmente se une al Camino Natural.

Otra ruta secundaria ligada al camino principal es la que discurre entre Llessui, Sorre y Altron. Este camino parte del núcleo de casas de Llessui situado al este por una pista que enlaza con la principal que asciende hacia el valle, y que continúa en sentido descendente a nuestra derecha. Al llegar a la carretera, se toma un camino de herradura que baja entre pastizales y laderas de matorral. En nuestro descenso, se atraviesa un bucólico paisaje de prados con setos arbolados. Antes de acceder a Sorre, el Camino corta en dos ocasiones la carretera.

Para descender a Altron desde Sorre, se sigue una pista que posteriormente converge con el antiguo camino de herradura. Este camino se ve cortado más adelante por la pista, pero se debe seguir en dirección nordeste hasta las proximidades del río San Antoni, donde se continúa dirección sur para acceder a la zona de prados al este de Altron y, desde allí se sube hasta el núcleo de casas.

DE LLESSUI A LES BORDES DE LLESSUI

El quinto tramo de la ruta principal del Camino Natural de Sort i la Vall d'Àssua discurre entre Llessui y Les Bordes de Llessui. La ruta parte del entorno de la iglesia de Llessui y continúa hacia el nordeste por zonas urbanizadas hasta alcanzar un grupo de edificaciones situadas en la parte más alta del núcleo. Desde este punto parte un camino de herradura, con tramos empedrados de gran belleza, que asciende entre prados hasta el mirador de Sant Jaume, donde se tienen buenas vistas del valle. Siguiendo el camino y al cambiar de vertiente se atraviesa unas zonas de pasto en ladera. A continuación, se cruza la pista principal que da acceso al valle y para seguir por el camino de herradura, un tanto difuminado en este tramo, hasta alcanzar una pista secundaria que recorre el valle encajado en un nivel inferior a la pista principal. Se sigue el Camino por la pista secundaria, con bellas panorámicas del valle y de las laderas rocosas de la vertiente izquierda del curso del río Berasti-Rialbo, hasta llegar a la zona de Les Bordes.

Ascensión desde Bordes de Llesui

DE LES BORDES DE LLESSUI AL PAS DE MAINERA

Por último, el Camino Natural discurre por un tramo final que une Les Bordes de Llessui con el Pas de Mainera. La ruta parte entre las dos edificaciones principales y asciende al inicio por un corto tramo de camino vallado hasta alcanzar una borda en la parte superior. Desde allí, durante un tramo, sigue una antigua pista que finalmente vuelve a convertirse en camino. Conforme asciende y atraviesa varios barrancos, el Camino se va estrechando y, en la parte final, se convierte en una senda con algún tramo de menor definición. El Camino nos lleva por la margen izquierda del río Berasti hasta el Pas de Mainera. Desde el Camino se podrá disfrutar de unas espectaculares vistas de este valle de alta montaña por el que se asciende entre pastos, avellanos, enebros rastreros y el espectacular curso alto del río Berasti, con sus rápidos y pequeños saltos.

EL PARQUE NATURAL DEL ALTO PIRINEO

Desde los municipios de Sort y Rialp se tiene acceso a este importante espacio protegido. Se trata del Parque Natural más extenso del Pirineo ibérico, y donde se localizan las máximas altitudes del territorio catalán. Posee un alto valor natural, con áreas de gran interés geológico y una rica variedad de flora y fauna de especial singularidad e interés, correspondiente a los medios desde el montano hasta el alpino de la vertiente sur del Pirineo Central. Dispone de una amplia red de itinerarios, rutas, miradores y senderos para acceder a los núcleos y valles que lo integran.

EL PARQUE NACIONAL DE AIGÜESTORTES I ESTANY DE SANT MAURICI

Situado en el norte de la provincia de Lleida, en los Pirineos Centrales, el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici fue creado el 21 de octubre de 1955. Fue el quinto Parque Nacional de España y el segundo de los Pirineos, después del Parque Nacional de Ordesa.

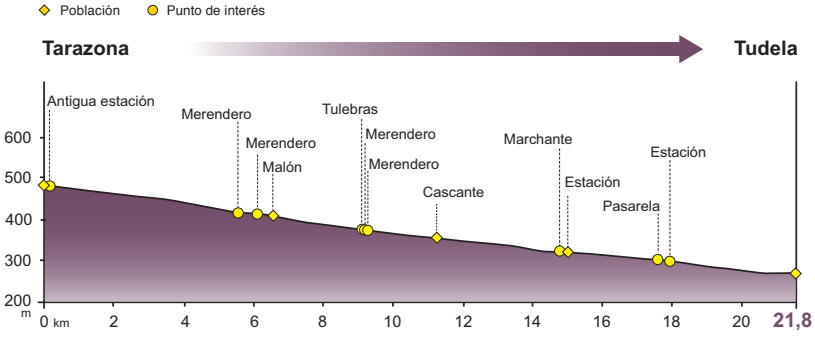
Por el Camino Natural de Sort i la Vall d'Àssua se accede hasta la periferia de Aigüestortes, un espacio protegido que se caracteriza por un paisaje de alta montaña de impresionante relieve y una gran riqueza de fauna y vegetación. Los más de 200 lagos o estanys y los característicos meandros de alta montaña (las aigüestortes) que bajan por las laderas son los grandes protagonistas del Parque, junto a los impresionantes riscos de "Els Encantats".

Junto a pinos, abedules y hayas, en el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici destaca la presencia del abeto, tan escaso en España, que alcanza su más bella expresión en la zona denominada como la Mata de València, el bosque de abetos más grande de la península ibérica.

CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL TARAZONICA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	0 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	215 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	21,8 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



UN TRANQUILO PASEO ENTRE HUERTAS

La antigua vía de ferrocarril que hasta 1972, a través de la vega del río Queiles, comunicaba Tarazona y Tudela, dos de las poblaciones más importantes del valle del Ebro, se ha convertido actualmente en un suave sendero que sigue uniendo como entonces estos municipios históricos, que durante siglos fueron ejemplo de una inteligente y fértil convivencia entre sus pobladores árabes, judíos y cristianos.

Catedral de Tarazona

El inicio de esta ruta se ubica en la estación de Tarazona, donde un cómodo firme asfaltado impide con bolardos el acceso de vehículos a la ruta. El primer tramo de este trayecto hacia Tudela por la fértil vega del río Queiles, atraviesa huertas de frutales y campos de cultivo, entre los que todavía alternan algunos cañaverales y otras zonas con una bien conservada vegetación de ribera.

Aunque a ambos lados de la ruta discurren en paralelo dos senderos de tierra, desde los que se accede a huertas o cultivos, el trazado de este Camino Natural está perfectamente señalizado, existiendo a lo largo de su recorrido, zonas acondicionadas para el descanso, con jardines, bancos y merenderos.

Antes de llegar a Malón, en un paisaje presidido por la severa cumbre del Moncayo, aparece un desvío a la izquierda en dirección a Novallas, a un kilómetro de distancia. La estación de este pequeño municipio, actualmente en desuso, muestra señas de vandalismo, como le sucede a parte del mobiliario público del trayecto, el más frecuentado del Camino.

Continuando por un terraplén elevado sobre el río, la ruta atraviesa el casco urbano de Malón, que ha crecido a lo largo de su historia al amparo de su castillo, testigo de históricas luchas y posteriores concordias entre los reinos de Aragón y Navarra, cuya actual frontera comunitaria se encuentra en la linde de este municipio aragonés.

Más adelante la senda alcanza Tulebras, una pequeña población desarrollada en torno al monasterio cisterciense de santa María de la Caridad, que ofrece al viajero su tradicional hospedería. Tras pasar la estación de Tulebras, equipada con merendero y fuente, empiezan a aparecer en el paisaje plantaciones de jóvenes olivos en los que se busca un mayor rendimiento mediante modernos sistemas de riego por goteo.

El Camino continúa hacia Cascante, cuya estación, a un kilómetro a la izquierda del centro histórico, se sitúa junto al polígono industrial. Esta importante localidad navarra de origen romano, merece un tranquilo paseo por las calles medievales de su casco antiguo, ricas en palacios señoriales, donde tampoco puede dejar de visitarse la Basílica del Romero, con su galería porticada de 39 arcos.

El Camino Natural a su paso junto a la estación de Cascante

Nogal junto al camino, al fondo el Moncayo, cubierto de nubes

Durante el suave trayecto de descenso hasta Murchante, siguiente apeadero del antiguo trazado del tren, no es rara la presencia de conejos (*Oryctolagus cuniculus*) que, junto a una gran variedad de aves, encuentran refugio en los setos naturales de zarzas y cañas que cubren este tramo, en los que también aparecen viejos olmos (*Ulmus* sp.). Mientras en el paisaje cada vez son más frecuentes las parcelas de olivos en regadío entre los que un gasoducto se aleja de la ruta.

La abandonada estación de Murchante, aunque como todas las demás cuenta con merendero, es la que más acusa el paso del tiempo. En este punto el entorno de la vega se vuelve menos arbolado, por lo que puede verse una amplia panorámica del valle, con un segundo gasoducto cercano.

El trayecto continúa sobrepasando varios cruces antes de llegar a Tudela. Primero, pasa bajo la autopista AP-68. A continuación, cruza el Canal de Lodosa y, finalmente, una pasarela peatonal sobre la carretera NA-3010. Elevación que permite unas vistas privilegiadas del entorno, junto a la que se encuentra la escultura del Escachamatas, realizada con piezas recuperadas de viejos trenes. Paulatinamente los alrededores del Camino Natural se van poblando de viviendas y los paseantes, a medida que se acerca Tudela, comienzan a ser más frecuentes.

Escultura del Escachamatas

Tras pasar por debajo de dos viaductos paralelos de la A-68, la ruta llega hasta las vías del ferrocarril moderno y pasa bajo un puente para encontrarse con una vía ciclista urbana pintada de verde. Tras seguirla, la trayectoria termina junto a la estación, muy cerca del parque del Otoño de Tudela, donde se ubica una pequeña locomotora sobre un pedestal.

Plaza de toros de Tarazona

TARAZONA

Este municipio, que ya era conocido como *Turiaso* por los celtíberos y romanos, fue durante la Edad Media una importante encrucijada cultural donde cristianos, hebreos y musulmanes demostraron durante siglos una envidiable y fértil convivencia.

El casco antiguo de Tarazona conserva en sus calles angostas, muestras evidentes del paso de esas tres culturas, entre las que merecen destacarse la muy bien conservada judería, sus casas colgantes y la catedral de Nuestra Señora de la Huerta, sorprendentemente abandonada durante 25 años y actualmente en fase de restauración, donde se pueden admirar motivos góticos, clasicistas o de arte andalusí como prueba de la fusión cultural que vivió esta villa.

Entre sus muchos monumentos merecen destacarse el Palacio Episcopal y los conventos de la Concepción y santa Ana, con vestigios mudéjares; la torre de santa María Magdalena, el Ayuntamiento, con relieves renacentistas, la plaza de toros de planta octogonal edificada en el siglo XVIII, con viviendas en su interior.

TUDELA

Esta ciudad de origen mudéjar, fundada en el s. IX, que permaneció bajo la influencia musulmana hasta el s. XII, supo albergar durante todo ese período una importante comunidad judía y otra mozárabe, cuya fértil convivencia supo dejar un espléndido legado urbano.

Un paseo por sus calles puede servir de recordatorio de su historia, que comenzaría en la iglesia de la Magdalena, edificio románico construido sobre un templo mozárabe, siguiendo por la catedral, que comenzó a edificarse sobre la mezquita mayor en el s. XII de transición del románico al gótico o el Palacio Decanal, actual Museo de Tudela, edificio renacentista.

Más recientes son la iglesia barroca de san Nicolás (se conserva la fachada románica), la Casa del Almirante, bello palacio renacentista, o la Casa del Dean, con fachada del mismo estilo. Un largo recorrido histórico artístico en el que también destacan la Casa Consistorial del s. XV, el Centro Cultural Castel Ruiz y la iglesia de san Jorge, ambos del s. XVII o el palacio del marqués de Huarte, del s. XVIII.

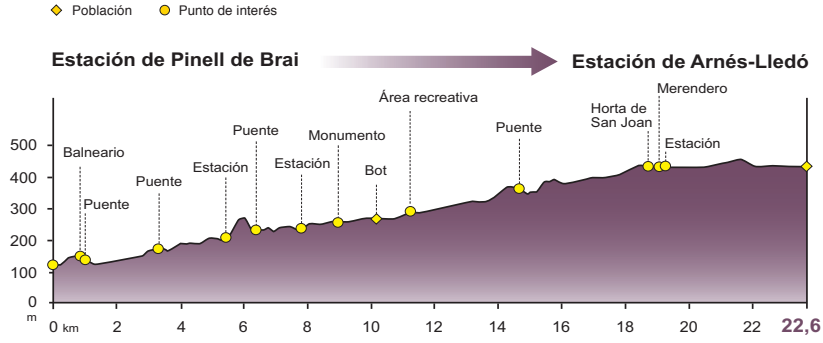
Pórtico de la catedral de Tudela

Detalle de fuente en la estación de Luque

CAMINO NATURAL DE LA TERRA ALTA

MIDE

Severidad del medio natural	2	Desnivel subida	165 m
Orientación en el itinerario	1	Desnivel bajada	475 m
Dificultad en el desplazamiento	1	Longitud ruta	22,6 km
Cantidad de esfuerzo necesario	3	Horario	5 h



ENTRE BARRANCOS Y CAÑONES

Este tramo intermedio del viejo trazado ferroviario de la Val de Zafán, que cuenta con veinte túneles y cinco viaductos, que permiten adentrarse por los profundos cañones y escarpadas laderas de esta abrupta comarca de inmensa belleza paisajística, fue fuente de inspiración de Pablo Picasso durante su juventud, y posterior escenario de la Batalla del Ebro, uno de los más cruentos episodios de la Guerra Civil.

Crestas verticales que se hunden en el río Canaletas

El balneario y santuario de la Fontcada bajo la sierra del Crestal

Este Camino Natural está perfectamente señalizado y cada una de las antiguas estaciones cuenta con merendero y paneles interpretativos del trazado; bolardos en los cruces excluyen el paso a vehículos motorizados, siendo la ruta un territorio exclusivo para el excursionista.

El inicio de la ruta se marca en la antigua estación de Pinell de Brai, situada junto a la carretera N-230. En este punto hay un aparcamiento y una zona recreativa, además del correspondiente merendero del Camino Natural. La localidad se encuentra a cuatro kilómetros río abajo y cuenta, entre otros encantos, con un edificio singular, obra maestra de Cesar Martinell, discípulo de Gaudí: la Bodega Cooperativa

Cañón del río Canaletas

Tablas calizas en el cañón del río

(Celler Cooperatiu). Desde este punto es posible también tomar el Camino Natural del Baix Ebre.

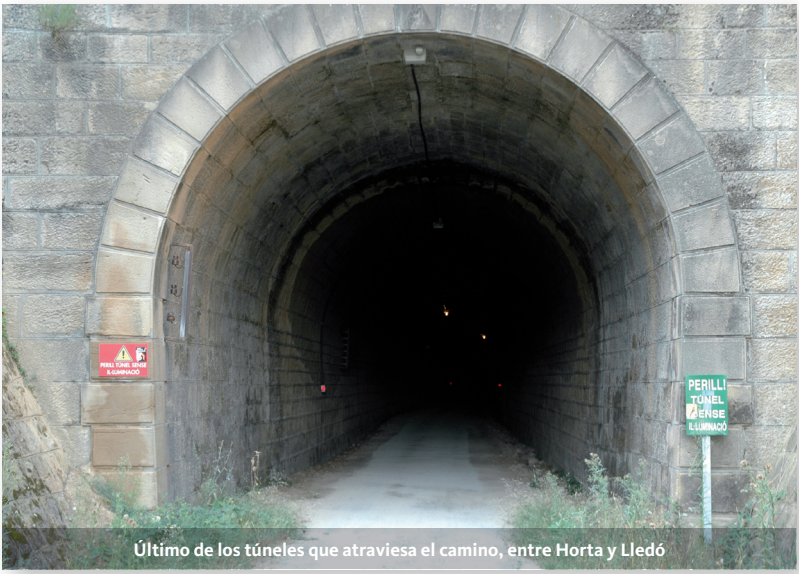
En pleno cañón del río Canaleta, el Camino recorre túnel tras túnel, uno de ellos hace tiempo hundido, que hay que sortear por un camino señalizado antes de llegar a su boca, mientras el río rodea la sierra de Pandols. Poco después de este rodeo, se llega al santuario de la Fontcalda, que cuenta con un balneario de aguas termales, al que se puede acceder desde el Camino por una pista. Se abandona este privilegiado emplazamiento pasando entre los paredones verticales de la afilada sierra del Crestal, que se hunden en el río.

Escultura en el camino, a un lado la Mola d'en Canar

El siguiente tramo del trazado discurre atravesando sucesivas sierras a través de una titánica obra de túneles, viaductos y cornisas sobre el río. Una moderna escultura de hierro invita a parar en el camino, y permite descubrir el esplendor de la Sierra de Bot. Poco más adelante, en un barranco algo más abierto en el interior de un angosto paso, se ubica la estación de Prat de Compte, desde la que sale una carreterilla que, serpenteando por la ladera, sube hasta el pueblo, a tres kilómetros.

Abandonando el cañón del río Canaletas, se pasan un par de túneles, vigilados por el promontorio en que se asienta la ermita de sant Josep. Ya en el valle, en un paisaje de terrazas cultivadas entres pinares y con una gran balsa de riego y la localidad de Bot a la vista, se llega a un monumento del antiguo tren, consistente en un billete del último viaje. Bot es el único pueblo que linda con la vía y cuenta con una fuente.

Viaducto entre Bot y Horta



Último de los túneles que atraviesa el camino, entre Horta y Lledó

El Camino abandona las zonas de cultivo al volverse a encajonar en compañía del Canaletas de camino a la montaña de Santa Bárbara, donde una serie de túneles y viaductos permiten unas vistas espectaculares. Los túneles más largos tienen iluminación automática, pero es aconsejable tener la linterna siempre a mano. Antes de llegar a las cercanías de Horta de Sant Joan, un desvío permite aproximarse al convento de san Salvador, en la falda de la montaña de Santa Bárbara, a dos kilómetros.

Aunque Horta de Sant Joan quede algo retirada de la ruta (dos kilómetros), es muy recomendable visitar la localidad, no sólo por la belleza de la urbe, que está declarada Bien Cultural de Interés Nacional, sino también por las vistas que ofrece de los Puertos de Beceite, con las Rocas de Benet como motivo central, así como de la vecina montaña de Santa Bárbara, con el convento de san Salvador al pie, ambos declarados Conjunto Histórico-Artístico. No hay que olvidarse de admirar a Lo Parot, un olivo milenario que hay a las afueras de la localidad, que también cuenta con un Museo Picasso.

Tras pasar por la estación que daría servicio a Horta de Sant Joan se cruza la carretera T-334 y posteriormente los últimos túneles de la ruta. Hasta la llegada a la estación de Arnés Lledó el Camino discurre entre terrazas de olivar y almendro, salpicadas por rodales de pinar. La pendiente se mantiene suave gracias a la excavación de trincheras o terraplenes en las vaguadas del terreno. El Camino Natural termina en la antigua estación de Arnés-Lledó, cercana al río Algars.

Si el clima acompaña, puede visitarse la zona de baño situada en un azud bajo el antiguo viaducto del tren; también merece la pena visitar las cercanas poblaciones medievales de Lledó (a 1,5 km) y Arnés (a 8 km). También se puede continuar descubriendo el antiguo trazado ferroviario recorriendo el Camino Natural de Val de Zafán.

ELS PORTS (LOS PUERTOS)

Els Ports es un vasto macizo montañoso calcáreo situado entre la Sierra Prelitoral Catalana y el Sistema Ibérico, comprendiendo las comarcas del Baix Ebre, el Montsià y la Terra Alta en Cataluña, la aragonesa del Matarranya y la comarca valenciana de Els Ports.

Esta zona tiene gran interés botánico, geológico y faunístico, ya que, entre otros aspectos, constituye una importante vía migratoria de aves y jugó un importante papel durante los cambios climáticos del Cuaternario, pues se convirtió en refugio de diversas especies animales y vegetales, algunas de ellas únicas en el mundo.

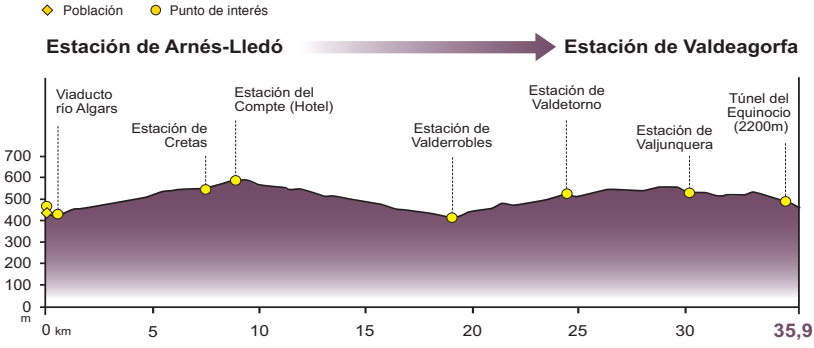
Dentro de la fauna lo más destacable es la Reserva de Caza de cabra salvaje y la gran cantidad de especies de anfibios residentes. En cuanto a las comunidades vegetales sobresalen los hayedos más meridionales de Europa, así como especies endémicas, como algunas comunidades rupícolas. En cuanto a la geología, conviene destacar el frente de conglomerados de Les Roques de Benet, el Periganyol o Sant Salvador, y otras formaciones kársticas, como lapiaces y dolinas, o los espectaculares y profundos desfiladeros excavados por los ríos.

Restos de casa de peones del ferrocarril

CAMINO NATURAL DE LA VAL DE ZAFÁN

MIDE

Severidad del medio natural	1	Desnivel subida	335 m
Orientación en el itinerario	2	Desnivel bajada	370 m
Dificultad en el desplazamiento	2	Longitud ruta	35,9 km
Cantidad de esfuerzo necesario	4	Horario	9 h 25 min



SIGUIENDO EL ANTIGUO FERROCARRIL DEL BAJO ARAGÓN POR LA COMARCA DEL MATARRAÑA

El Camino Natural de la Val de Zafán recorre el Aragón Mediterráneo por las tierras de Teruel, un territorio donde confluyen influencias aragonesas, catalanas y valencianas que lo convierten en un crisol de gentes, costumbres, historia y paisajes. El Camino es de uso peatonal hasta las inmediaciones de la entrada este del túnel del Equinoccio, cerca de Valdeagorfa, utilizando casi en todo momento el antiguo trazado del ferrocarril y pasando junto a sus antiguas estaciones y apeaderos (todas ellas contando con áreas de descanso): desde el inicio del Camino son, en orden: Arnés-Lledó, Cretas, Valderrobles, Torre del Compté (restaurada como hotel), Valdetormo, Valjunquera y Valdeagorfa.

Viaducto sobre el río Algars

El inicio del Camino se sitúa en la estación de Arnes-Lledó, situada entra las dos poblaciones que le dan el nombre. Antes de emprender la ruta es conveniente aprovisionarse bien de agua en alguna de estas localidades, puesto que los siguientes pueblos se encuentran algo retirados de la ruta y no hay más fuentes hasta el final del recorrido.

Dejada atrás la estación, el Camino se dirige al río Algars, que sirve de frontera entre Tarragona y Teruel, y lo cruza por un viaducto. Al otro lado, el Camino se encaja entre las trincheras excavadas para el paso del ferrocarril.

La ruta continúa remontando con suavidad el valle del río Algars, y cuando el Camino sale momentáneamente de las trincheras pueden verse, hacia el sur, los cercanos Puertos de Beceite, con sus espectaculares crestas y farallones. El sendero se acerca

Vistas de Torre del Compté desde el camino

a la carretera TE-V-3303, que lleva a la cercana población de Cretas, aunque no es hacia allí hacia donde se dirige el camino, sino hacia su antigua estación de ferrocarril.

Algo más de dos kilómetros después se llega a la siguiente estación del recorrido, la que daba servicio a Valderrobles, a pesar de la distancia que la separa de dicha localidad. A partir de este punto, el Camino vuelve a adentrarse en trincheras, y el paisaje de cultivos cambia a amplias zonas forestales de pinar en las que con suerte se puede ver la amenazada águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*). De esta forma se desciende poco a poco por el valle del río Matarraña.

Dejando a la izquierda del Camino la localidad de Torre del Compté, se llega hasta su estación, actualmente restaurada y reconvertida en un hotel. La plataforma del ferrocarril se abandona momentáneamente en este punto para rodear

Viaducto sobre el río Matarraña

el hotel, retomándose unos cientos de metros más adelante, justo para cruzar el río Matarraña por un impresionante viaducto.

Al otro lado del puente, se camina por un paisaje de laderas dominadas por frutales y olivares y justo tras cruzarlo un desvío permite acceder al Camino Natural de Matarraña-Algars, un Camino Natural con el que se volverá a encontrar varias veces en el siguiente tramo. La antigua vía férrea vuelve a encajarse en el terreno, pasando por un túnel y bajo un puente, hasta llegar un cruce con el Camino Natural de Matarraña-Algars, don de un cartel además avisa de la cercanía de dos poblados ibéricos: Torre Cremada (2,4 km) y Tossal Montañés (1,8 km). Ambos restos se ubican sobre cerros que dominan el valle del río Matarraña.

La siguiente estación, desde la que de nuevo se puede acceder al Camino Natural de Matarraña-Algars dista apenas un kilómetro de este cruce. Tras dejarla atrás se pasa por otro túnel, abandonando momentáneamente los olivares para adentrarse en un monte poblado de pinos. Los olivares y cultivos vuelven a aparecer mientras el Camino se acerca al apeadero de Valjunquera.

Tras pasar bajo la carretera (TE-V-3003) que llega a la localidad de Valjunquera y después bajo la carretera N-420, el Camino continúa entre cultivos hasta llegar al desvío al túnel del Equinoccio. Llamado así porque el 21 de marzo y el 23 de septiembre de cada año, al amanecer, el sol atraviesa por unos minutos sus 22 km de longitud. Este túnel no debe atravesarse, pues es peligroso, no tiene iluminación y en algunos puntos hay pequeños trozos de rocas desprendidas con las que se puede tropezar. El punto de luz que se ve al fondo engaña, porque parece que el final está cerca. La ruta debe realizarse por el camino que rodea el monte, que está totalmente señalizado con carteles, hitos y paneles informativos. Este tramo de seis kilómetros discurre por terrazas y vaguadas cubiertas de olivares y almendros, y pasa al lado de unas pequeñas balsas de agua artificiales que son utilizadas como abrevaderos de ganado. Un cartel en este tramo indica la dirección hacia las pinturas rupestres del Val del Charco del Agua Amarga, que quedan a 12 km por caminos agrícolas.

Desde el desvío hacia el túnel hasta el final de la ruta el tramo es compartido con vehículos, y aunque el tráfico es escaso debido a que son casi exclusivamente vehículos de agricultores que acceden a sus fincas, conviene extremar las precauciones.

El Camino vuelve a recuperar la antigua plataforma del ferrocarril justo a la entrada de Valdeagorfa para acceder hasta su estación. Se trata de una estación más grande que el resto que se han visto, lo que delata que antaño fue una villa próspera y populosa, aunque en la actualidad sus edificaciones ferroviarias son utilizadas por los agricultores como secaderos de almendras. Dispone también de un área acondicionada como merendero, donde tomar el merecido descanso tras completar este Camino y a la izquierda del Camino se puede ver la entrada oeste del túnel del Equinoccio.

Ya en este punto, es recomendable acercarse a conocer Valdeagorfa. Esta población, edificada sobre una loma para facilitar su defensa frente a eventuales ataques invasores, conserva un interesante casco urbano, en especial sus estrechas callejas, el ayuntamiento, las casas señoriales y su iglesia barroca, con las características columnas salomónicas de la portada tan frecuente en la comarca.

Portada de la iglesia de la Natividad de Nuestra Señora (Valdeagorfa)

Estación de Valdeagorfa, final de la ruta

EL FERROCARRIL DEL BAJO ARAGÓN

El ferrocarril desde la Puebla de Híjar (Teruel) a Tortosa (Tarragona) era la salida al mar para el Bajo Aragón. Proyectado en 1.863, su función fue no sólo civil, sino también estratégica defensiva, aprovechando la barrera natural que supone el río Ebro frente a hipotéticas invasiones desde Francia. De esta manera, el tramo habilitado fue utilizado en la guerra civil para transportar armamento. Su construcción fue muy lenta, llegando a Tortosa en los años 40 del pasado siglo. Tras 31 exiguos años de funcionamiento, el bajo rendimiento de la línea, debido a la despoblación de la provincia de Teruel y a la competencia con las carreteras, sumado al hundimiento de un túnel entre Prat de Compte y Lledó, obligó a cerrarlo en 1973. Ni siquiera se terminó todo el trazado diseñado, que llegaba hasta el mar en San Carlos de la Rápita.